



**MODERNIZACIÓN Y VIDA COTIDIANA EN EL BARRIO LAS NIEVES,
BOGOTÁ 1890-1920.**

Requisito parcial para optar al título de

**MAESTRÍA EN HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
2016**

ESTUDIANTE: ANA CAROLINA BALDION MEJIA

DIRIGIDO POR: MARIA ISABEL ZAPATA

Yo, Ana Carolina Baldión Mejía, declaro que este trabajo de grado, elaborado como requisito parcial para obtener el título de Maestría en Historia en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Javeriana es de mi entera autoría excepto en donde se indique lo contrario. Este documento no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución académica.

Firma:

Nombre completo: Ana Carolina Baldión Mejía

Febrero 2016

ÍNDICE TEMÁTICO

| | |
|-------------------|---|
| INTRODUCCIÓN..... | 8 |
|-------------------|---|

CAPÍTULO 1

| | |
|---|----|
| 1.2 CONTEXTO POLÍTICO EN EL PAÍS: LA REGENERACIÓN (1886-1902)..... | 15 |
| 1.3 LA MODERNIZACIÓN EN BOGOTÁ: CONTEXTO Y DESARROLLO ESPACIOS Y ORDENAMIENTO DE BOGOTÁ. LOS RÍOS, PARROQUIAS E INSPECCIONES DE POLICÍA | 18 |
| 1.4 BOGOTÁ Y SU PROCESO DE MODERNIZACIÓN (1890-1920), UNA BREVE MIRADA AL ANTES Y EL DESPUÉS..... | 20 |
| 1.5 LA MIGRACIÓN Y LOS TIPOS VIVIENDAS..... | 22 |
| 1.6 LA LLEGADA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS A LA CIUDAD..... | 25 |
| 1.6.1. EL ACUEDUCTO..... | 26 |
| 1.6.2. EL ALUMBRADO PÚBLICO..... | 30 |
| 1.6.3. EL TELÉFONO..... | 34 |
| 1.7 MEDIOS DE TRANSPORTE..... | 35 |
| 1.7.1. EL TRANVÍA..... | 36 |
| 1.7.2. EL FERROCARRIL..... | 38 |
| 1.8 LA MODA..... | 42 |
| 1.9 LA INDUSTRIALIZACIÓN..... | 46 |

CAPÍTULO 2

| | |
|---|----|
| 2.1 EL BARRIO LAS NIEVES: CONTEXTO GENERAL..... | 50 |
| 2.2 ORÍGENES DE LA PARROQUIA Y DEL BARRIO..... | 50 |
| 2.3 LAS CELEBRACIONES RELIGIOSAS DEL BARRIO LAS NIEVES..... | 55 |

| | |
|--|----|
| 2.4 EL BARRIO LAS NIEVES DEL OCCIDENTE Y ORIENTE, CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y EL FACTOR DE LA MIGRACIÓN..... | 57 |
| 2.5 LAS NIEVES: EL BARRIO DE LOS OFICIOS Y LOS ARTESANOS..... | 62 |
| 2.6 LA INDUSTRIALIZACIÓN Y EL SECTOR EMPRESARIAL EN LAS NIEVES..... | 71 |
| 2.7 LA INDUSTRIA CERVECERA EN LAS NIEVES..... | 73 |
| 2.8 LA FÁBRICA DE VIDRIOS Y FENICIA Y FÁBRICA DE LOZA FAENZA..... | 75 |
| 2.9 OTRAS INDUSTRIAS DE IMPORTANCIA EN LAS NIEVES: AMASANDERÍAS..... | 78 |
| 2.9.1. TEJIDOS | 78 |
| 2.9.2. COMPAÑÍA DE CHOCOLATES CHAVES..... | 79 |
| 2.10 EL COMERCIO EN EL BARRIO LAS NIEVES..... | 80 |
| 2.11 NUEVAS ARQUITECTURAS: LAS VIVIENDAS EN EL BARRIO..... | 83 |

CAPÍTULO 3

| | |
|---|-----|
| 3.1 PARTICULARIDADES DEL BARRIO LAS NIEVES..... | 88 |
| 3.2 ESCENARIOS PÚBLICOS..... | 88 |
| 3.2.1. LA PLAZUELA DE LAS NIEVES Y SU PROCESO DE MODERNIZACIÓN..... | 89 |
| 3.2.2. LOS PARQUES EN EL BARRIO LAS NIEVES..... | 90 |
| 3.3 EL CAMELLÓN DE LAS NIEVES..... | 96 |
| 3.4 LOS CAFÉS..... | 96 |
| 3.5 HOTELERÍA..... | 98 |
| 3.6 EL ENTRETENIMIENTO Y EL TIEMPO LIBRE EN EL BARRIO LAS NIEVES..... | 100 |

| | |
|--|-----|
| 3.6.1. LAS CORRIDAS DE TOROS..... | 101 |
| 3.6.2. LOS SALONES DE CINE Y TEATROS..... | 102 |
| 3.7 PRÁCTICAS DEPORTIVAS..... | 105 |
| 3.8 CHICHERÍAS..... | 106 |
| 3.9 CÁRCELES E INSTITUTOS DE ASISTENCIA PÚBLICA..... | 108 |
| CONCLUSIONES..... | 111 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 115 |

ÍNDICE DE IMÁGENES

| | |
|---|----|
| IMAGEN 1. ESTACIÓN CENTRAL DE LOS FERROCARRILES..... | 40 |
| IMAGEN 2. ELEGANCIAS..... | 43 |
| IMAGEN 3. CONSEJO A LAS DAMAS..... | 43 |
| IMAGEN 4. GRAN SASTRERÍA DE F.L. PLATÍN..... | 45 |
| IMAGEN 5. G. DE LA ESPRIELLA, PRECIOS FIJOS..... | 46 |
| IMAGEN 6. PONÍN, SURTIDO SIEMPRE RENOVADO DE VESTIDOS PARA SEÑORAS Y NIÑAS..... | 46 |
| IMAGEN 7. INTERIOR DE UNA TIENDA EN LA CALLE PRINCIPAL DE BOGOTÁ, CON MULEROS COMPRANDO..... | 70 |
| IMAGEN 8. KOOP BAVARIA..... | 73 |
| IMAGEN 9. CERVECERÍA BAVARÍA EN CONSTRUCCIÓN 1890..... | 74 |
| IMAGEN 10. AVISO PUBLICITARIO DE LA FÁBRICA FENICIA..... | 76 |
| IMAGEN 11. FABRICA DE LOZA FAENZA BOGOTÁ, INTERIOR DEL TALLER DE LA FÁBRICA..... | 77 |

| | |
|--|-----|
| IMAGEN 12. AMASANDERÍA EN EL COSTADO NOROCCIDENTAL DE LA PLAZA DE LAS NIEVES, 1888..... | 78 |
| IMAGEN 13. CHOCOLATES CHAVES Y EQUITATIVÁ ¡LOS MEJORES!..... | 79 |
| IMAGEN 14. MERCADO EN LA PLAZA DE LAS NIEVES, 1906..... | 81 |
| IMAGEN 15. PASAJE RUFINO CUERVO, FACHADA PRINCIPAL 1918..... | 82 |
| IMAGEN 16. COSTADO ORIENTAL DEL PARQUE SANTANDER ANTIGUA PLAZA DE SAN FRANCISCO..... | 91 |
| IMAGEN 17. PARQUE DEL CENTENARIO CON EL TEMPLETE DEL LIBERTADOR, 1929..... | 92 |
| IMAGEN 18. INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DEL CENTENARIO..... | 95 |
| IMAGEN 19. EL CENTENARIO Y LOS DESHEREDADOS..... | 95 |
| IMAGEN 20. 20 POR 100 --- 20 POR 100 CON MOTIVO DEL CENTENARIO REBAJA DEL 20 POR 100..... | 95 |
| IMAGEN 21. CAFÉ CENTAL- HOY DOMINGO GRAN CONCIERTO..... | 98 |
| IMAGEN 22. GUÍA OFICIAL I DESCRIPTIVA DE BOGOTÁ..... | 109 |
| IMAGEN 23. REAL HOSPICIO..... | 109 |

ÍNDICE DE PLANOS

| | |
|---|----|
| PLANO 1. PLANO DEL TRAZADO FUNDACIONAL DE SANTA FE..... | 51 |
| PLANO 2. DIVISIÓN DE LA CIUDAD ANTES DE 1793..... | 57 |
| PLANO 3. PLANOS DEL BARRIOS ORIENTAL Y OCCIDENTAL DE LAS NIEVES..... | 58 |
| PLANO 4. PLANO TOPOGRÁFICO DE BOGOTÁ 1894..... | 87 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|--|-------|
| TABLA 1. CUARTELES Y BARRIOS..... | 19 |
| TABLA 2. PARROQUIA LA CATEDRAL NÚMERO DE HABITANTES..... | 59 |
| TABLA 3. PARROQUIA DE LAS NIEVES (SECTOR ORIENTAL Y OCCIDENTAL)- NÚMERO DE HABITANTES..... | 60 |
| TABLA 4. OCUPACIONES Y OFICIOS DE LAS FAMILIAS DEL BARRIO LAS NIEVES 1780..... | 63-68 |
| TABLA 5. INGRESOS ANUALES DE LOS HABITANTES DEL BARRIO LAS NIEVES 1780 | 68-69 |

INTRODUCCIÓN

Desde el siglo XVIII en la ciudad de Santafé capital del virreinato de Nueva Granada se conformó el barrio Las Nieves alrededor de una de las cuatro parroquias más importantes de la época, desde finales de este siglo hasta principios del siglo XIX Las Nieves fue el segundo sector más poblado de la ciudad de Bogotá, caracterizándose por una serie de particularidades que diferían del resto de sectores tales como: El número e importancia de parques, plazas, fábricas e industrias; el ser reconocido como el barrio de la asistencia pública porque allí se encontraban las instituciones dedicadas a este tipo de servicios, esto fue resultado del gran número de personas que se asentaban en el sector y quienes muchas veces tenían como único recursos de supervivencia la mendicidad; la práctica de numerosos oficios y el asentamiento de los gremios de los artesanos según lo evidenciado por el censo de 1780; las actividades clandestinas tales como la venta y consumo de chicha, y la prostitución. Por consiguiente el barrio Las Nieves se constituyó un centro de desarrollo cultural y urbano.

Ahora bien, volviendo al período de tiempo ya referenciado cabe anotar que es en este, en el que más se hace notable la llegada de la modernización a la ciudad, debido a las transformaciones en las dinámicas que se generaron, las cuales no fueron ajenas a Las Nieves y es allí donde se encuentra el propósito de esta investigación, puesto que se pretende evidenciar cómo la modernización y sus indicadores como lo son: la industrialización, la implantación de fábricas, las modificaciones arquitectónicas, los cafés, los teatros, los parques y los servicios públicos, impactaron sobre las costumbres y la vida cotidiana de los habitantes del barrio Las Nieves.

Teniendo en cuenta, que los estudios realizados referentes al tema no ahondan ni profundizan en estos cambios, ni en las problemáticas surgidas en el sector acaecidas de dicho fenómeno como son la mendicidad y las actividades clandestinas.

Habiendo obtenido como resultado un paulatino, pero evidente cambio en la mentalidad, en los ritmos de vida y las costumbres de los habitantes del barrio, como lo fueron los nuevos ritmos laborales, el uso del tiempo libre, los cambios en la moda, nuevas formas de

entretención, la concepción de lo limpio y lo sucio, el modo de habitar las viviendas, la ciudad entre muchos otros.

Respecto al estudio del barrio y de las dinámicas del mismo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, han sido desarrolladas variadas obras y artículos de las cuales han sido tomadas principalmente las siguientes para desarrollar esta investigación: *Las Nieves, la ciudad al otro lado* escrito por Rubén Hernández y Fernando Carrasco en el 2010; *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* escrito por Germán Mejía en 1998; *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá 1880-1930* escrito por Miguel Ángel Urrego en 1993; el artículo académico *Perfil histórico y social del barrio Las Nieves* escrito por Elkín Rubiano en 2006; y la tesis de maestría *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* escrito por Melissa Solarte en el 2010. Y así mismo, esta investigación se apoyó de la revisión de fuentes primarias como lo fueron: El semanario *El Gráfico*, la revista *Cromos* y los periódicos *El Nuevo Tiempo*, *el Ravachol*, *El Porvenir*, entre otros.

En el texto *Las Nieves, la ciudad al otro lado* escrito por Rubén Hernández y Fernando Carrasco, se realiza un detallado recuento histórico de cinco siglos del barrio, en cual se logran comprender todas sus transformaciones y procesos ocurridos desde el período colonial hasta el siglo XX. En este texto se explica de forma detallada los aspectos políticos, culturales, urbanos y espaciales del barrio.

Germán Mejía en su texto *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* realiza un importante aporte en cuanto al desarrollo de la historia urbana de la capital, explicando algunos fenómenos como la migración, la industrialización, la llegada de los servicios públicos. Esta obra apoyada de numerosos datos estadísticos de la época devela ampliamente los cambios ocurridos con el arribo de la modernización en el siglo XIX los primeros años del siglo XX a la capital de la República de Colombia.

En el texto *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá 1880-1930* escrito por Miguel Ángel Urrego, el autor pone en un lugar privilegiado el estudio de los cambios ocurridos en la población de Bogotá a causa de la llegada de la modernización desarrollando una investigación profunda de cada uno de los aspectos que indican la llegada del progreso

como son los servicios públicos, los medios de transporte, la industrialización, entre otros, y evidencia los cambios que tiene la población en la vida cotidiana después de la llegada de dichos avances. Cabe anotar que Urrego en su obra afirma que las familias pertenecientes a la clase alta estaban regidas por el pensamiento modernizador y promotor del progreso, esta clase, la cual representaba la clase elitista contaba con todos los privilegios que ofrecía la ciudad y representaban la cultura bogotana tradicional al diferenciarse por su clase, raza y sobre todo por su carácter modernizador, donde eran estas familias las que impulsaban las nuevas concepciones de lo que era lo limpio, lo sucio, el concepto de moda, de construcción de las viviendas y organización al interior de las casas, el uso del tiempo libre, el ocio, el progreso y todos los cambios que implicó la llegada de la modernización.

En el artículo académico, *Perfil histórico y social del barrio Las Nieves* escrito por Elkín Rubiano, es desarrollado cada uno de los aspectos que son particulares del barrio, como la asistencia pública y la clandestinidad, el papel de los artesanos en el comercio, el desarrollo de las fábricas, los teatros y las nuevas formas de entretenimiento que surgen en este. Con un viso que tiende a ver a Las Nieves más que como un barrio moderno como el barrio del futuro. Este autor muestra este sector de la ciudad como un evidente centro de desarrollo cultural y urbano de la capital realizando un recorrido histórico desde sus orígenes hasta el año 2010.

La tesis de maestría *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* escrita por Melissa Solarte, desarrolla detallada y ampliamente los aspectos que son indicadores de la llegada de la modernización en el barrio Las Nieves, por una parte, el aspecto comercial y económico y por otra, la parte cultural y de entretenimiento. En esta investigación se encuentran aspectos fundamentales del barrio como lo son la implantación de hoteles, restaurantes, adecuación de parques y plazuelas, el desarrollo del comercio y su transformación arquitectónica.

Dichas obras contienen información fundamental de Bogotá y del barrio Las Nieves que abarca desde sus orígenes hasta los últimos cambios urbanos, arquitectónicos y sociales, los cuales se pueden ver ampliamente relacionados con el proceso de cambio que ocasiona el arribo de la modernización en la capital y el barrio Las Nieves, lo que es de gran utilidad

para lograr el propósito de esta investigación, ya que es un tema que ha sido abordado desde otras perspectivas, otros tiempos y sin la suficiente profundidad.

Sumado a las anteriores obras y artículos, la comprensión teórica de la siguiente investigación se desarrolla desde los conceptos modernización, vida cotidiana y ciudad. Por su parte el concepto modernización será utilizado para hacer referencia principalmente a un período de transición en el cual se hace evidente el naciente progreso, al respecto Jurgen Habermas afirma:

...Con contenido variable, (...) la modernización expresa una y otra vez la conciencia de una época que se pone en relación con el pasado de la antigüedad para verse así misma como el resultado de una transición de lo viejo a lo nuevo. Algunos escritores restringen este concepto (...) al Renacimiento, pero es históricamente demasiado estrecho. La gente se consideraba moderna en el periodo de Carlo Magno (...) así como en la Francia de finales del siglo XVII (...) es decir, este término, aparecía y reaparecía exactamente en aquellos períodos en Europa en los que se formaba la conciencia de una nueva época por medio de una relación renovada con una más antigua (...).¹

Por su parte Carlota Solé sostiene que el concepto modernización:

No puede concebirse como un estado final u objetivo (...) la Modernización debe concebirse por el contrario, como un objeto móvil o variante, una rampa o espiral inacabable (...) esto significa que a pesar de existir sociedades tradicionales y modernizantes, no existen las sociedades modernas (...) La modernización (...) está siempre superándose a sí misma, la sociedad que hoy aparece como epítome de la modernidad se convierte mañana en atrasada.²

En consecuencia, se evidenciará cómo la modernización se asume dentro de los habitantes de la capital como una idea de constante progreso y avance. Es tomada como un proyecto económico, social, cultural y estético, es así como en los primeros años del siglo XX llega a nuestro país una idea de modernización con el referente de las sociedades europeas y estadounidenses consideradas avanzadas.

En relación con lo anterior, Miguel Urrego desarrolla este concepto como los cambios que ocurren en la población de la capital y a las nuevas nociones que impone la clase alta sobre

¹ Jurgen Habermas. 1991. "Modernidad versus Posmodernidad", en *Colombia el Despertar de la Modernidad*, (Bogotá: Foro Nacional por Colombia), 17-23.

² Carlota Solé, *Modernidad y Modernización*. (México: Anthropos editorial, 1998), 17-25.

varios aspectos de la vida cotidiana de los bogotanos, como son la moda, el uso del tiempo libre y de ocio, la organización de la casa y los modales, comportamientos y el entretenimiento³. Por su parte Álvaro Tirado y Jaime Jaramillo hacen referencia a este concepto como la evidencia de la apropiación por parte de la clase alta bogotana de los valores y elementos simbólicos de la clase alta e industrial europea y estadounidense, específicamente de Francia.⁴

Por consiguiente, este concepto será utilizado en la presente investigación para analizar los cambios, avances y transformaciones constantes que se dan en la ciudad a nivel urbano y cultural y cómo estos generan un cambio en las costumbres y en la vida cotidiana de los habitantes de Bogotá y en particular en el Barrio Las Nieves, lo que permitirá evidenciar las repercusiones que tiene dicha modernización en la población.

En cuanto al concepto de vida cotidiana, Pilar Gonzalvo lo define como las formas de ocupación, las prácticas rutinarias del acontecer diario, como son: Comer, dormir, rutinas de trabajo, el asearse, las celebraciones, vestirse, la privacidad, los viajes, la enfermedad, el vestido y la moda, el tiempo libre, la diversión⁵. En esta investigación se empleará para definir lo relacionado a la adopción y la asimilación de las costumbres y cambios que trae consigo la llegada de la modernización en los habitantes del barrio Las Nieves. Definiendo así los nuevos modos y ritmos de vida, las nuevas ideas y nuevos comportamientos donde todos los ciudadanos fueron protagonistas de estos.

Y para el concepto de ciudad, se tomó como referencia los planteamientos de Pablo Páramo, Mónica Cuervo y Germán Mejía, quienes aportan una visión social y humana del concepto de ciudad. Por su parte Pablo Páramo sostiene que debe ser vista como el conjunto de historias y anécdotas de todos sus habitantes, como un espacio donde se realizan actividades en las cuales los hombres interactúan entre sí y se relacionan fuertemente, es el espacio donde queda la huella pasada de los habitantes que pasaron por

³ Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 43.

⁴ Alvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo IV* (Bogotá: Planeta, 1989), 72.

⁵ Pilar Gonzalvo, *Historia de la Vida Cotidiana en México*. (México: Colegio de México Fondo del Cultura Económica, 2011), 10-25.

ella, además de reflejar el tiempo que está transcurriendo⁶. Germán Mejía hace referencia a esta categoría como espacio singular, una forma particular de las relaciones sociales la cual contiene: viviendas, calles, plazas, templos, talleres y almacenes⁷.

Este concepto será utilizado dentro de esta investigación para evidenciar el espacio urbano en el cual se sostienen todas las actividades rutinarias, comerciales y ociosas de la comunidad, donde se desarrolla la historia de quienes la habitan, en la cual hay una dimensión temporal con relación al antes y el ahora y una dimensión social donde se encuentran las personas que protagonizan los movimientos y cambios de la misma.

La siguiente investigación se abordará en tres capítulos. En el primer capítulo se esbozará una mirada general a las manifestaciones que indican desde mediados del siglo XIX hasta las dos primeras décadas del siglo XX la llegada de la modernidad a la Capital y cómo éstos cambian la vida de sus habitantes, ya que es por estos años donde se dio una formidable modificación de las costumbres, formas y estilos de vida de los habitantes de Bogotá debido al arribo de la modernización proveniente principalmente de Europa y Estados Unidos.

El segundo y tercer capítulo se orientaron específicamente al desarrollo de algunos factores que son particulares del barrio Las Nieves en su proceso de modernización. En el segundo capítulo, se desarrollarán aspectos como son las celebraciones religiosas y la manera en que se realizan, el tipo de población que lo habita, sus rutinas y cambio de mentalidad, los oficios, la migración, el proceso de industrialización, el comercio, las viviendas y sus usos, el ordenamiento del barrio, las formas de ganarse la vida y la manera de habitar este lugar, el cual pasa de tener un aspecto colonial a un aspecto fabril de una manera notable entre 1890 a 1920.

En el tercer capítulo serán desarrollados los nuevos espacios culturales, de ocio y entretenimiento que surgen en el barrio, evidenciándose como el barrio Las Nieves pasó a ser transformado de un orden religioso a un orden cívico, las transformaciones

⁶ Pablo Páramo y Mónica Cuervo. *Historia social situada en el espacio público de Bogotá desde su fundación hasta el siglo XIX*. (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006), 12-15.

⁷ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 15-18

arquitectónicas y espaciales que buscan imitar el modelo modernizador europeo, las cuales conllevaron a que los capitalinos tuvieran diferentes formas de entretenimiento, diversión, de pasar el tiempo libre y hasta de relacionarse.

Y finalmente, a manera de cierre se espera aportar claridad y hacer perceptible al lector las variadas transformaciones que sufrieron la ciudad y el barrio Las Nieves con el arribo de la modernización y el inminente cambio que esto ocasionó en las formas y estilos de vida de los habitantes de este entonces.

CAPÍTULO 1

En este capítulo se dará una mirada general a las principales manifestaciones que indican desde finales del siglo XIX hasta las dos primeras décadas del siglo XX la llegada de la modernización a la capital, como son los servicios públicos, de transporte, las transformaciones arquitectónicas y urbanas, además de los cambios en la mentalidad de los habitantes de esta, como son la concepción de lo limpio, lo sucio, la moda y las formas de relacionarse, sin dejar de lado el contexto político y económico del país: La Regeneración (1886-1902). El cual no pretende ser visto como la causa del arribo de la modernización de la ciudad, sino como una fase de transición durante la cual tomaron forma las condiciones económicas, políticas y sociales que encausaron al país por el derrotero de la modernización.

1.2 CONTEXTO POLÍTICO EN EL PAÍS: LA REGENERACIÓN (1886-1902)

El término Regeneración es entendido como: un volver a la esencia, lo que en el contexto se puede traducir como: Romper con las transformaciones dadas por los liberales radicales desde 1863. Abarca los años de 1886 con la elaboración de la constitución nacional redactada por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro, hasta 1902 con el fin de la Guerra de los Mil días donde se da inicio a la Hegemonía Conservadora. Así mismo, La Regeneración, fue uno de los proyectos políticos más importantes del Estado colombiano dado a finales del siglo XIX, el cual manejó como discurso político la idea fundamental, que a juicio de los regeneradores, era la anarquía que estaba ocasionando el federalismo exacerbado en el país, el cual según ellos lo llevarían a una ruina catastrófica, por lo tanto era apremiante la elaboración de una reforma constitucional que pusiera freno a dicha amenaza.⁸

La Regeneración a nivel político significó una reforma en materia constitucional para frenar el régimen liberal y federal predominante desde 1863, y así legitimar un nuevo régimen que buscaba un proyecto de construcción del Estado colombiano cimentado por una parte en el retorno a lo tradicional y por otra parte la ruptura con el liberalismo radical del siglo XIX. Lo primero se justificó desde un carácter discursivo y político; discursivo en tanto se buscó

⁸ Fernando Guillén, *La Regeneración. Primer Frente Nacional*. (Bogotá: Carlos Valencia editores, 1986), 30.

el retorno al catolicismo y a la cultura hispánica como elementó homogeneizador para la sociedad colombiana del siglo XIX; y político en tanto se tomó como base el modelo implementado en España por Antonio Cánovas del Castillo entre 1875 a 1885 durante el período de la restauración, de esto subyace que, según Sánchez:

La referencia hispánica se impuso... como una especie de culto a los ancestros que habría de integrarse al esfuerzo retórico de los regeneradores para redescubrir la esencia y la naturaleza de la nación colombiana.⁹

Lo segundo ocurrió entre las décadas de 1870 a 1880 como resultado del fraccionamiento del partido liberal en liberalismo radical y liberalismo independiente, la nueva fuerza política independiente fue liderada por Rafael Núñez quien cimentó su proyecto en contraposición a las políticas económicas, aduaneras, seculares y electorales de los gobiernos radicales, tras su derrota electoral en 1875 con Aquileo Parra y con la dificultad para realizar reformas sustanciales a la Constitución de 1863 debido a la oposición dada por los radicales durante su primer período de gobierno. Núñez buscó el apoyo de los militares y de los conservadores y se impuso sobre los radicales dando como resultado la constituyente y posteriormente la Constitución de 1886, conllevando a la creación del Partido Nacional producto de la unión con los conservadores y la exclusión del liberalismo. De allí que a nivel político – administrativo la nueva Constitución de 1886 marco la ruptura con el federalismo mediante la centralización del poder a través de: El carácter unitario de la nación, de los monopolios de la fuerza y el derecho a manos del Estado, del fortalecimiento del ejecutivo, del papel de la iglesia y de su retorno como actor social clave en la educación y el control social, y la restricción de las libertades de prensa y asociación.¹⁰

La economía durante el período de la Regeneración se caracterizó por un auge y una crisis. El auge se dio en los primeros años de la Regeneración y se caracterizó por: Las oleadas de migraciones y la colonización de territorios aptos para la hacienda cafetera; la consolidación de las grandes propiedades; el predominio de la agricultura como primer

⁹ Sánchez. “*La Higiene Durante*”, 38-42.

¹⁰ Malagón Pinzón, Miguel. *La regeneración, la Constitución de 1886 y el Papel de la Iglesia Católica*. 2006, http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/revista11/regeneracion_constitucion.pdf. (consultado: 11 Octubre de 2015), 70-77.

renglón de la economía y del consumo interno; para finales del siglo XIX incrementaron las actividades comerciales y de transporte gracias al aumento de las importaciones y a la acumulación de capitales para la naciente industria, asimismo se incrementó la actividad industrial en las principales ciudades del país lo contribuyó a la apertura de un mercado de consumo de bienes manufacturados y la urbanización;¹¹ y finalmente la bonanza resultado de la expansión de las exportaciones del café dadas desde 1893. La crisis se dio a partir de 1896 por la caída súbita en los precios del café que agudizaron el déficit fiscal de la nación, y trajeron efectos políticos como lo fue el fortalecimiento de la oposición liberal, y la división entre conservadores y nacionalistas.¹²

Con la agudización de la división entre conservadores y nacionalistas, el liberalismo fijo sus directrices:

La elección de un director único para el partido: Aquileo Parra (...), la exigencia al gobierno de respetar las libertades civiles, disminuir los poderes del ejecutivo, descentralizar el poder, suprimir los impuestos de exportación, controlar la circulación del papel moneda y delimitar los poderes de la Iglesia y el Estado.¹³

A pesar del fortalecimiento del liberalismo, este se encontraba dividido entre pacifistas quienes buscaban reformas por medio del voto y belicistas para quienes las armas era la única forma de llegar al poder. Con la llegada al poder del nacionalista Manuel Antonio San clemente en 1898, la renuncia de Aquileo Parra a la dirección del partido liberal y la depresión comercial de 1899; los belicistas liderados por Rafael Uribe Uribe toman el control del partido y se pronuncian desencadenándose así la Guerra de los Mil Días (1899 – 1902). Los efectos de la guerra fueron: Crisis fiscal y social, la pérdida de Panamá en 1903, el aumento de los impuestos, la guerra reforzó las adhesiones partidistas, incrementó el sectarismo y fortaleció un imaginario de contrarios y enemigos.¹⁴

¹¹ Alvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo V* (Bogotá: Planeta, 1989), 14.

¹² Fernando Guillén, *La Regeneración. Primer Frente Nacional*. (Bogotá: Carlos Valencia editores, 1986), 95 -96.

¹³ Guillén. “*La Regeneración. Primer*”. 42-50.

¹⁴ Frank Safford y Marco palacios, *Colombia, País Fragmentado, Sociedad Dividida. Su historia*. (Bogotá: Norma, 2002.), 456-470.

1.3 LA MODERNIZACIÓN EN BOGOTÁ: CONTEXTO Y DESARROLLO

ESPACIOS Y ORDENAMIENTO DE BOGOTÁ.

LOS RÍOS, PARROQUIAS E INSPECCIONES DE POLICÍA

Los ríos San Francisco y San Agustín fueron los que definieron la forma de organización de la ciudad y su ordenamiento espacial. Cumplieron un papel muy importante ya que estos y los demás ríos y quebradas de la ciudad aprovisionaban de agua a sus habitantes y sustentaban la producción fabril desde mediados del siglo XIX. Otros ríos como el San Juanito, el Fucha y el de la Calera ubicados al sur de la ciudad, el río Arzobispo al norte fueron los que provisionaron de agua a la ciudad desde la época colonial. El principal río de la capital era el San Francisco, que con su profundo lecho de orillas irregulares, se convirtió en una muralla que separa entre sí a las Parroquias de la catedral, Las Nieves y San Victorino. Esta corriente fue utilizada para alimentar dos de los acueductos de Bogotá. El río San Agustín se alimentaba de la quebrada Manzanares y luego de la de La Peña, al alcanzar la carrera 10ª con calle 6ª seguía bajando hasta desembocar al río San Francisco. Los dos ríos continuaban su marcha hacia el occidente e iban a desembocar luego al río Arzobispo.¹⁵

Durante el período colonial estos ríos delimitaron el ordenamiento territorial de la ciudad, y a su vez con las construcción de las 4 primeras parroquias se dio una división eclesiástica, la cual estableció en lo civil los primeros cuatro barrios que tuvo la ciudad: La Catedral en el sector central, Las Nieves en el sector norte, Santa Bárbara en el sector sur, y San Victorino en el sector occidental. En estas cuatro áreas se concentró el desarrollo y la expansión del casco urbano hasta finales del siglo XIX.¹⁶

Estas divisiones se originaron hacia el año 1774, ordenadas por el rey Carlos III con el fin de ejercer un mayor control sobre la sociedad a partir del ordenamiento del espacio público. De esta manera, la ciudad se dividió en cuatro cuarteles dentro de los cuales se encontrarían 8 barrios:

¹⁵ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 67-68.

¹⁶ Rubén Hernández y Fernando Carrasco, *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. Bogotá (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 20.

| CUARTELES – BARRIOS | |
|-----------------------------------|--|
| Parroquia de La Catedral | (4) El Príncipe, San Jorge, La Catedral y Palacio |
| Parroquia de La Nieves | (2) Las Nieves Oriental y Las Nieves Occidental |
| Parroquia de Santa Bárbara | (1) Santa Bárbara |
| Parroquia de San Victorino | (1) San Victorino |

(TABLA 1. Cuarteles Y Barrios)

Y siguiendo el mandato real fueron definidos los límites de los barrios, un ejemplo lo fue la división del cuartel de la Parroquia de Las Nieves en el Oriental y el Occidental.¹⁷

Hacia 1854 surgió una tercera división de la ciudad, las inspecciones de policía, las cuales fueron dirigidas por cuatro inspectores de policía quienes se hacían cargo de los cuatro barrios de la ciudad (que correspondían a las cuatro parroquias tradicionales). Para 1881 se erigió una nueva inspección que pertenecía a la parte oriental de la ciudad conformada por Las Aguas y Egipto. Las inspecciones de policía tenían la obligación de vigilar tanto el acueducto que trae el agua al barrio de La Catedral, como el que la conduce al de San Victorino. Para 1885 se dio otro acuerdo para dividir en dos secciones de policía los barrios San Santa Bárbara y Las Nieves, secciones que fueron custodiadas por un Inspector, como las demás inspecciones municipales de Bogotá.

Las nuevas secciones creadas por el presente acuerdo se denominarán 7ª y 8ª, de los barrios de San Diego y Las Cruces, respectivamente. Dicho acuerdo muestra como al ser erigidas las Inspecciones de policía estas automáticamente son consideradas barrios. (...) Bogotá adquirió finalmente una distribución espacial ordenada para efectos administrativos y religiosos en torno a tres divisiones diferentes: las inspecciones de policía, las parroquias, y los distritos de policía. La denominación de barrio (...) continuaba unida a la de inspección.¹⁸

¹⁷ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 9-10.

¹⁸ Solarte. “*Escenarios y prácticas*”, 16-17.

De lo anterior se puede evidenciar que el diseño de la ciudad fue determinado por el curso de los dos principales ríos que la recorrían, conllevando a la división espacial y eclesiástica de Bogotá, por ejemplo, la Parroquia de Las Nieves estaba separada de la Parroquia La Catedral por el Río San Francisco, esta última se separaba de la Parroquia Santa Bárbara por el río San Agustín. Y a esto se suma que, de la división realizada por las inspecciones de policía, se logró una separación administrativa que dio lugar a nuevos barrios y a una creciente sectorización de la ciudad.

1.4 BOGOTÁ Y SU PROCESO DE MODERNIZACIÓN (1890-1920)

UNA BREVE MIRADA AL ANTES Y EL DESPUÉS

Para finales del siglo XIX y ya para 1920, Bogotá contaba con una naciente dotación de servicios públicos, cárceles y sitios públicos para el esparcimiento, los cuales se construyeron para el uso y disfrute de los habitantes de Bogotá y paulatinamente se convirtieron en un indicativo del proceso de modernización que estaba ocurriendo.

Estos avances fueron más sobresalientes si se comparan un siglo atrás, ya que, el equipamiento con el que contaba la capital hacia 1820 era apenas suficiente para atender las necesidades básicas de sus 20.000 habitantes y en cuanto al servicio de agua, contaba con dos acueductos, el de Agua Nueva y el de San Victorino, además de los chorros ubicados en diferentes partes de la ciudad.¹⁹

En cuanto al alumbrado público no fue necesario que este cobijara toda la ciudad, tan solo en los sitios más comerciales de la ciudad se requirió este servicio para la prevención contra la delincuencia creciente. El alumbrado público coexistió con las primeras formas de generar luz como lo fueron las velas de sebo, las lámparas de petróleo, los faroles de reverbero, el alumbrado con gas y la energía eléctrica.

En cuanto a la industrialización a mediados del siglo XIX se implantó en Bogotá algunas industrias de tejidos, de loza, de papel, junto con múltiples talleres artesanales y de

¹⁹ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 430.

fabricación de cerveza por parte de varios productores. La industria no era muy próspera ni mucho menos desarrollada, ya que, el auge industrial se dio solo hasta las primeras dos décadas del siglo XX. Por otro lado el transporte público era inexistente en la ciudad a comienzos del siglo XIX debido a que las distancias a recorrer no eran muy grandes y se podían transitar a pie.²⁰

Lo dicho anteriormente muestra de manera breve como la Bogotá antes de mediados del siglo XIX era una ciudad con escasas manifestaciones de modernización, pero poco a poco se fueron generando transformaciones significativas a finales del siglo XIX, en ámbitos como la industria, la moda, los medios de transporte, los servicios públicos, la arquitectura y la cultura, los cuales generaron diversos cambios en la vida cotidiana de la población Bogotana, tanto así que, Bogotá llegó a ser denominada la “Atenas de Suramérica” como lo cuenta Miguel Malagón, quien afirma que después del ambiente hostil que se generó entre la población hacia todo lo que viniera de la península Ibérica tras la Guerra de Independencia en 1819, los ojos de los intelectuales e ideólogos de la capital se dirigieron hacia los esquemas y progresos franceses y estadounidenses que fueran indicativo de modernización casi en cualquier aspecto.²¹

Solo hasta comienzos de la década de los 70 del siglo XIX se comenzaron a tener en cuenta los avances culturales de España, debido a esto el gobierno de la península trajo al literato José María Gutiérrez de Alba, con el propósito de difundir el legado literario peninsular entre los criollos cultos del país. Como resultado de estas gestiones se estableció en 1872 la Academia de la lengua española, con ella el gobierno español deseó ilustrar la historia de la literatura patria y ayudar con la formación de la biblioteca completa de los escritores colombianos. Otro aporte se puede rastrear con grandes cultivadores del idioma castellano como lo fueron Rufino José Cuervo, José Manuel Marroquín y Miguel Antonio Caro, quienes escribieron libros sobre filología hispánica, diccionarios y manuales ortográficos.

²⁰ Frank Safford y Marco palacios, *Colombia, País Fragmentado, Sociedad Dividida. Su historia.* (Bogotá: Norma, 2002.), 336-337.

²¹ Malagón Miguel, “La Regeneración, La Constitución De 1886 Y El Papel De La Iglesia Católica”. Revista de difusión científica, Universidad Sergio Arboleda # 11, (2002): 78.

La obra de estos autores llegó a España, en donde fue exaltada por Don Marcelino Menéndez y Pelayo, quien calificó a Bogotá “la Atenas Suramericana”.²²

1.5 LA MIGRACIÓN Y LOS TIPOS VIVIENDAS

Uno de los aspectos que generaron grandes cambios en la ciudad fue la llegada de inmigrantes, ya que, comenzó a darse un desplazamiento de la población hacia las zonas periféricas. Bogotá pasó de ser una ciudad de lento ritmo de crecimiento y desarrollo a una urbe en la cual empezó a sobresalir una clase alta y una clase trabajadora con un ritmo de vida y costumbres cambiantes.

En cuanto a la clase alta, Frank Safford, en su definición de las clases sociales durante el siglo XIX en Colombia, examinaba que para la primera mitad del siglo y hasta mediados del mismo, los visitantes extranjeros que llegaban al país generalmente manifestaban que la clase alta colombiana tenía patrones de consumo bastante bajos que realmente no eran equivalentes ni a la burguesía ni a la clase media europea, por lo tanto, el comercio exterior se dibujó como un factor significativo de diferenciación entre las clases altas y bajas en la capital bogotana, ya que a principios de siglo hubo relativamente poca diferencia entre los patrones de consumo de la clase alta y clases más pobres de la sociedad, lo cual fue cambiando notablemente para la segunda mitad del siglo XIX. Esto fue así puesto que para la clase alta consideraba el consumo de productos importados o “de lujo” representaba el ser civilizado y por ende el consumo del producto nacional fue reemplazado en gran medida por el producto extranjero²³, donde afirma Safford:

(...) ahora el miembro de la clase alta llegaba mucho más a la medida francesa burguesa. Los ricos (...) ya mandaban a París por sus camisas hechas a la medida; tenían sus medidas en París donde se las fabricaban. Importaban pianos y toda clase de cosas de lujo. También hubo un cambio en otra clase de consumo, el consumo cultural. En 1830 eran relativamente pocos los colombianos que viajaban a Europa, pero en la segunda mitad del siglo XIX ello era una cosa más o menos normal

²² Malagón, “La Regeneración, La Constitución”, 78-80.

²³ Colmenares Germán. *Aspectos Polémicos de la Historia de Colombia del Siglo XIX. Memoria de un Seminario*. (Bogotá: Fondo Cultural Cafetero. 1983), 153-161.

para un miembro de la clase alta (...) El resultado de eso era una creciente división entre la clase alta y los demás sectores de la sociedad colombiana.²⁴

Lo cual permite evidenciar que para la segunda mitad del siglo XIX existió una marcada clase alta que se distinguió del resto de la población por sus formas de consumo, su sofisticación y la adquisición de nuevos consumos.

Siguiendo a Germán Mejía, el fenómeno de la migración repercutió en el crecimiento de la ciudad según lo evidenciado por estas cifras:

La ciudad tenía 21.394 habitantes en 1801 y alcanzó la cifra de 116.951 en 1912 en dichas cifras representa un aumento de 95.557 personas.²⁵

Y a su vez los datos arrojados por el estudio demográfico para la ciudad entre 1870 a 1912 demuestran que:

Durante estos 42 años, el incremento neto de la población fue de 76.118 habitantes, lo que significó una tasa media anual de crecimiento de 2,54% y desde luego no puede ser explicada más que por la influencia migratoria hacia la ciudad. Todo indica, sin embargo que ella estuvo compuesta por varios flujos.²⁶

Durante los años de 1881 a 1898 hubo una disminución en el ritmo de crecimiento demográfico que tuvo la ciudad en el decenio de 1870:

En efecto, el incremento neto se redujo a 11.090 personas entre 1881 y 1884, debido a que la población pasó de 84.723 a 95.813 habitantes respectivamente. (...) De esta manera, las cifras indican que continuó afluyendo gente a la capital, pero a un ritmo menor. Segundo, la población de 95.813 habitantes que tenía la ciudad en 1884, era en 1898 de tan solo 78.000 personas. La ciudad perdió población en términos absolutos: -17.813 habitantes.²⁷

Los causantes de este fenómeno son nombrados por Mejía quien se remite a Francisco Javier Vergara y Velazco, entre los que se destacan por un lado, el auge de la industria cafetera que provocó que miles de personas llegaran a los lugares de siembra del café en

²⁴ Colmenares. "Aspectos Polémicos", 161. Solarte.

²⁵ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 221.

¹² Mejía, "Los Años del Cambio" 253.

²⁷ Mejía, "Los Años del Cambio" 255.

busca de mejores salarios, debido a que se obtiene un mejor salario, y por otro lado, las dos guerras civiles ocurridas entre los años (1885 y 1895) las cuales modificaron la dinámica demográfica y finalmente las difíciles condiciones de vida dadas en Bogotá.²⁸

El Gran crecimiento demográfico que se dio durante el siglo XIX y específicamente en las últimas tres décadas no generó una ampliación espacial de la ciudad, ocasionado “un sensible hacinamiento en el centro de la ciudad, Adriana Suarez lo define como la “compactación de la ciudad”, puesto que, a pesar que el incremento poblacional fue de cinco veces el número de personas que había al finalizar la Colonia, el aumento del área construida fue de menos del doble de lo que se contaba al comenzar el siglo²⁹, y sumado a esto se tiene que en cuanto a la edificación de viviendas, la capital aumentó 8,5 veces su capacidad habitacional.

Al hacerse evidente el fenómeno del crecimiento demográfico así como la escasa expansión de la capital cabe formular la pregunta ¿Si la ampliación espacial no fue equivalente al crecimiento demográfico, dónde se ubicaron tantas personas en la ciudad? La respuesta a este cuestionamiento en palabras de Suarez es “la compactación de la ciudad” que se dio a través de la modificación de las viviendas, las cuales fueron divididas y transformadas de manera similar a lo que actualmente es una casa de inquilinato.³⁰

A medida que la ciudad iba creciendo las viviendas se iban convirtiendo en unidades residenciales. En la época se podían encontrar las casas de una o dos plantas que fueron predominantes durante todo el siglo XIX y principios del siglo XX, poseían diversas habitaciones, por lo menos un patio central y un solar (algunas de estas tenían dos o tres patios); las casatiendas de habitación las cuales eran subdivisiones de las viviendas de una o dos plantas, estas tenían un cuarto que daba a la calle y era parte de una casa más grande, pero no tenía ninguna comunicación con esta, estas eran habitadas por familias enteras; los ranchos, por su parte, fueron viviendas mucho más sencillas, con una sola habitación, construidos con materiales como la paja; y finalmente hubo un tipo de vivienda, poco

²⁸ Mejía, “Los Años del Cambio” 256.

²⁹ Adriana Suárez, *La ciudad de los elegidos: crecimiento urbano jerarquización social y poder político, Bogotá. (1910-1950)* (Bogotá: Cep – Banco de la República, 2006), 45.

³⁰ Suárez, “La ciudad de los elegidos”, 45.

común, las quintas, concentradas en su mayoría en Chapinero y destinadas para las familias más adineradas de la ciudad.

Por otra parte, se generó lo que Pilar Rey afirma fue:

La ampliación de la ciudad que se empezó a presentar hacía los sectores de Las Cruces, San Cristóbal y Chapinero, siguiendo una tendencia que vendría a consolidarse en décadas posteriores. Lo cual generó el traslado de la clase acomodada desde el centro de la ciudad hacía el norte y Chapinero, los sectores populares se fueron emplazando en el sur oriente. Por su puesto, el centro de la ciudad siguió siendo densamente poblado por unos y otros, a pesar de haber asumido también una destacada función comercial y administrativa.³¹

Lo cual permite evidenciar que la migración a la ciudad no implicó el crecimiento de la misma.

1.6 LA LLEGADA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS A LA CIUDAD

Uno de los cambios que fue de trascendental importancia en la mejora del equipamiento urbano de la capital lo constituyó la llegada de los servicios públicos, los cuales en gran medida evidenciaron por una parte la entrada de la modernización a la ciudad y por otra parte los cambios en los ritmos de vida y las costumbres de los habitantes.

La ciudad fue modificada en gran medida por la implementación de los servicios públicos, ya que, con la adquisición de nuevos lugares se produjeron cambios en las relaciones de las personas con esos nuevos territorios³². Muestra del cambio de la fisionomía de la ciudad lo fue la construcción de estaciones-paraderos, del acueducto y el alcantarillado, los postes de alumbrado público y teléfono, los cuales, al ser puestos en los andenes hicieron lucir las calles más estrechas (además éstas estaban invadidas de postes en un período de 20 años). Y junto con la nueva arquitectura de los edificios estatales la ciudad se transformó y dichas edificaciones se convirtieron para los habitantes como puntos de referencias para orientarse dentro de la ciudad.

³¹ Pilar Rey, *Bogotá 1890-1910: población y transformaciones urbanas* (Bogotá: Territorios, 2010), 23.

³² Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 76-77.

Los servicios públicos impactaron en: La división dada entre las clases sociales por el acceso o no a estos, ya que, no todos los habitantes podían gozar de estos servicios por sus costos; y en el cambio de las costumbres entre las que sobresalen, una nueva concepción de higiene y aseo, provocando un mayor distanciamiento entre las clases sociales de la ciudad en aspectos espaciales, y de costumbres y prácticas.

A pesar de lo afirmado anteriormente, llama la atención que en las tres últimas décadas del siglo XIX la ciudad no estaba fraccionada de una manera marcada entre ricos y pobres. Por ello los gobernantes decidieron que los pobres debían salir de la ciudad a lo que alude Borja:

Las razones que adujeron se fundaban en las nociones de higiene propias de la época, por lo que se podía pensar que buscaban el beneficio de los más necesitados, (...) por esto la urgencia de construir barrios obreros en lugares alejados de la ciudad. (...) No podía ser más claro el alcalde Bogotá: quienes no tenían suficientes recursos para vivir como deber ser –esto es en buenas condiciones higiénicas – debían establecerse en un lugar diferente al del centro de la ciudad. Aunque los argumentos a su favor fueran higienistas, la segregación por causas económicas figuraba ya, antes de terminar el siglo XIX.³³

Como es evidente, la instalación de los servicios públicos en la capital fue uno de los factores que agudizó la separación de la población en la ciudad en clases sociales, donde las familias más acomodadas tuvieron acceso a éstos, conllevando a que sus prácticas cotidianas de limpieza y salubridad fueran transformadas.

1.6.1. EL ACUEDUCTO

Desde el periodo colonial los depósitos de basura y desechos de la ciudad llegaban a los caños abiertos que se encontraban en medio de las calles por medio de los desagües. Al finalizar el siglo XIX había mal olor en la ciudad y un gran desaseo a lo cual se le atribuyeron enfermedades como el tifo y la disentería. Para combatir el desaseo que afectó la calidad del agua, se implementó en la Bogotá el uso de carros de caballos que recogían la basura y para 1892 la ciudad contaba con un poco más de 55 carros.

³³ J. Borja y P. Rodríguez, *Historia de la Vida Privada en Colombia, Tomo 2* (Bogotá: Taurus, 2011), 39.

Por otro lado debido a que los dos ríos principales de la ciudad, el río San Agustín y el río San Francisco eran el desagüe y el depósito de todas las aguas negras de la ciudad éstos se habían convertido en foco de enfermedades e infecciones. De esto resultó que, las clases acomodadas construyeron sus viviendas fuera de la ciudad buscando mayor seguridad frente a las epidemias que estaban en propagación y una mejor calidad del agua. Respecto a esto Álvaro Tirado, muestra que para 1927:

El agua llega inicialmente cruda, y a medida que los municipios toman a su cargo el acueducto se generaliza el uso del cloro. Esta medida basta para que en Bogotá la muerte por tifoidea rebaje de 250 a 50 por cada cien mil habitantes.³⁴

Las condiciones de salubridad y la propagación de enfermedades debido a la falta de higiene estuvieron presentes en la ciudad y afectaron en gran medida a la población. En 1917 *La Revista Cromos* comenta al respecto: hasta hace poco tiempo los casos de tuberculosis en Bogotá eran muy escasos y hasta raros, pero para esos días esta enfermedad se estaba propagando rápidamente y eran muchos los enfermos los cuales se contaban por centenares. La tasa de mortalidad a causa de la tuberculosis era del 16 al 20% y la propagación tuvo tales proporciones que debieron tener muy presentes cuáles fueron sus causantes. En conclusión se debía cumplir con las normas higiénicas en la familia, la escuela, el cuartel, el taller. Con esto se logró salvar muchas vidas humanas.³⁵

La distribución de agua en la ciudad en el siglo XIX tuvo poco cambios a la manera en que se realizaba desde el periodo colonial, ya que, el uso de las fuentes y las aguateras todavía seguían siendo muy comunes. Sin embargo se adoptaron importantes medidas para dotar a la ciudad de un servicio moderno de abastecimiento de agua. A partir de 1886 por medio del acuerdo Número 23, la municipalidad acordó con la Compañía de Acueducto de Bogotá la dotación del servicio de acueducto domiciliario a la ciudad y a Chapinero, para el establecimiento de un sistema por medio del cual la población pudiera consumir agua de una manera constante, cómoda y segura. Además dicho acuerdo determinó la cesión a los particulares del uso del agua que provenía y de los ríos y vertientes, que eran propiedad del municipio para provisionar de agua potable a través de una tubería de hierro; también se le

³⁴ Álvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo IV* (Bogotá: Planeta, 1989), 332.

³⁵ Pascal. "Tuberculosis", *Cromos*, (1917): 203.

otorgó un privilegio o monopolio que le permitía gozar de las rentas generadas por la prestación del servicio de agua a los habitantes de la ciudad y de Chapinero por 70 años. Según lo acordado estas tuberías de hierro tenían la capacidad de dotar de agua tanto a los habitantes de la ciudad como a los de Chapinero las cuales fueron inauguradas dos años más tarde. Al inaugurarse el acueducto se entregaron dos cañerías que cruzaban de oriente a occidente las calles 9 y 11 de Bogotá, lo cual les facilitó a los ciudadanos una mayor calidad en el agua.³⁶

El servicio no fue del todo óptimo, lo que conllevó a que la municipalidad de Bogotá realizara negociaciones para municipalizar la Empresa del Acueducto, ya que el monopolio establecido no permitió a la ciudad obtener un beneficio en el cubrimiento del acueducto pactado. El decreto no. 12 de 1903 declaró el interés de adquirir la Empresa del Acueducto por parte del municipio, cuyos primeros términos se adelantaron en el Acuerdo 17 de 1909 cuyo propósito fue la promoción de un acuerdo extrajudicial con la empresa para adquirir la propiedad de Acueducto. Tres años más adelante El Consejo Municipal de Bogotá por medio del Acuerdo 1 de 1912 aprobó el contrato de compra-venta de la Empresa, se fijó el precio de la transacción.³⁷

Lo que evidencia que los servicios públicos ya con más de una década de funcionamiento aún no habían cumplido con el abastecimiento de agua al cual se habían comprometido y hubo zonas en las cuales no existía aún el acueducto como lo fueron las más cercanas al río Fucha. Esto se publicó en un artículo de prensa en 1910 del Periódico *El Conservador*:

El alcalde municipal junto con la empresa de acueducto deben realizar una derivación del río Fucha por medio de un tubo de 16 pulgadas. El acueducto se comprometió a hacer llegar el agua dentro de tres meses a la población afectada, la más cercana al río.³⁸

Según sostiene Urrego, quien se cita el periódico *el Republicano*:

³⁶José Manuel Jaramillo, *Historia Institucional de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá* (Bogotá: Secretaría general de la alcaldía mayor de Bogotá), 25.

³⁷ Jaramillo, “*Historia Institucional*”, 27.

³⁸ Enrique Jaramillo, “El Acueducto”, *El Conservador, Periódico Político, Industrial y de Variedades*, (Bogotá), 11 de octubre, 1900, N. 8.

El agua impotable, impura, infecta y nociva tiene el aspecto turbio y el sabor nauseabundo, ya no existe depósito de decantación, hoy convertido en inmundo germen con que satura el agua que distribuye la empresa.³⁹

Durante el siglo XX se realizaron algunas mejoras respecto al servicio, además que se empezaron a realizar los primeros estudios para construir alcantarillados por parte de firmas extranjeras para la construcción de los tanques de Vitelma y Egipto, y también se buscó la obtención de un préstamo externo de diez millones de pesos en 1924, para la realización de las obras; y para la instalación de 170 kilómetros de tubería y el mejoramiento y ampliación de la red de transporte de agua, según lo establecido por los trabajos de la Casa Ulen. Sumado a esto, ante la escasez de agua se permitió por medio del gobierno municipal la intervención del Río San Cristóbal cuyas aguas abastecieron a la población de las Cruces y San Bárbara y se mejoraría el servicio en Hospitales y casa de beneficencia. De otra parte se logró establecer una tarifa de cobro equitativa para las casas particulares y otra para las casas donde funcionaban negocios o industrias y se impusieron prohibiciones que beneficiaban en gran medida la prestación del servicio como lo fue la suspensión del mismo por pasar agua a la tubería de otra casa o negocio sin permiso de la Empresa, lo cual generó a largo plazo un mayor control y cubrimiento.⁴⁰

Finalmente el servicio del acueducto además de permitir evidenciar la transformación de la ciudad, la mejora en la calidad de vida de sus habitantes y la separación de las clases sociales, hizo visible la acción de la burguesía (quienes representan la élite bogotana) en transformación de la vida cotidiana en la ciudad. Dicha burguesía tomo como principales modelos de modernización y estilo de vida burgués a Francia, Inglaterra y Estados Unidos; fue esta burguesía la que considero poco aceptable el no poder darse los gustos y tener las comodidades que la época ofrecía y podía otorgar a quienes tuvieran los medios para hacerlo; rechazaron el estilo de vida decimonónico de la capital y debido a esto el alcalde de Bogotá Higinio Cualla afirmó, el 20 de julio de 1896, en el Consejo Municipal que con la finalidad de hacer de Bogotá una ciudad moderna era necesario realizar mayores

³⁹ Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 87.

⁴⁰ José Manuel Jaramillo, *Historia Institucional de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá* (Bogotá: Secretaría general de la alcaldía mayor de Bogotá), 30.

inversiones en la mejora de los servicios y edificios públicos, lo cual evidentemente era el deseo de la élite.⁴¹

Como fue dicho con anterioridad, las clases más acomodadas se ubican fuera de la ciudad en busca de una mejor calidad de vida, Chapinero fue uno de los principales sitios al cual acudieron dichas familias, para 1910 el Semanario *El Gráfico* permite entrever el gran entusiasmo que causa entre la población la llegada del acueducto:

En Chapinero, los vecinos de este barrio que tanto prospera, organizaron festejos populares y mucha gente concurrió a tomar parte en ellos, (...) fue una importante fiesta la inauguración del acueducto y la ceremonia de bendición de las aguas, en el cual estuvieron presentes las autoridades y muchas señoras y caballeros.⁴²

Según Urrego:

La naciente burguesía colombiana desarrolla, no solo una ética productiva, sino una formulación de prácticas que tuvieron como efecto la reestructuración de las nociones decimonónicas de vivir la corporalidad. (...) La corporalidad se transforma con la incorporación de prácticas de higiene, concretamente con la noción de aseo personal y el uso de nuevo productos como tinas, jabones perfumados, etc.⁴³

1.6.2. EL ALUMBRADO PÚBLICO

El alumbrado público fue otra de las preocupaciones que tuvieron las autoridades de la ciudad ya que poco a poco factores como la migración, el crecimiento de la población, la delincuencia y el crecimiento del comercio fueron haciendo necesaria la implementación del alumbrado.

Hacia 1865 este servicio en la ciudad constaba de tres faroles ubicados en la Calle Real y tres en la Calle de Florián y a lo largo de estas desde la Plaza de Bolívar hasta el río San Francisco. Anota Martínez que:

En ese año obtuvo la Junta de Comercio la expedición del acuerdo No. 30 por el cual se autorizó a los señores Ribón y Muñoz a contratar con inversionistas neoyorquinos la instalación del alumbrado

⁴¹ J. Borja y P. Rodríguez, *Historia de la Vida Privada en Colombia, Tomo 2* (Bogotá: Taurus, 2011), 20.

⁴² “Sucesos De La Semana”, *El Gráfico (Bogotá)*, 13 de agosto, 1910, N. 1

⁴³ Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 57.

de Bogotá con gas de hulla. Esta gestión no prosperó pero tuvo el don de despertar la ambición colectiva hacia este servicio.⁴⁴

Lo cual se llevó a término en abril de 1876 cuando se dio comienzo al alumbrado público con gas y para 1881 se prestó el servicio a las principales plazas y calles centrales de la ciudad, teniendo más de 90 instalaciones domésticas y alimentaba de energía a 68 cuadras las cuales se proveían con hulla de la mina cercana a la capilla de Belén. Dicho servicio no prosperó por su alto costo y para poder pagarse el Municipio se vio obligado a reducir el servicio al centro de la ciudad.⁴⁵

En 1889 se dio un gran cambio en la prestación de este servicio. Pedro Nel Ospina y el Señor Rafael Espinoza se asociaron para conformar una empresa que proveería de luz a Bogotá: The Bogotá Electric Light Co; la cual estableció su agencia principal en Nueva York, en el mes de julio de este mismo año se firmó un contrato con el gobierno en el cual se acordó que el servicio se implementaría antes de iniciar el año siguiente.⁴⁶

Cinco meses más tarde empezaron a colocarse en San Diego los primeros postes para el alumbrado eléctrico y meses más tarde ya se encontraban en todo el centro de la ciudad, los cuales fueron de gran importancia en el cambio del aspecto de la ciudad ya que la hacían ver con un aire de modernidad y fue evidente las mejoras para la vida de los ciudadanos que estos traían.

En ese mismo año hubo varios percances con la prestación del servicio, como lo fueron: La instalación de los postes; la ciudad lucía mucho más pequeña por el espacio que ocupaban estos en los andenes que de por si eran ya estrechos; el vandalismo, por el cual la empresa se vio obligada a pedir insistentemente la protección de las autoridades; la falta de pago por parte del gobierno a la compañía; pero el más importante de todos fue la falta de pago por parte de los usuarios. Según sostiene Iriarte, el primer tropiezo grave que tuvo The Bogotá Electric Light Co, fue la negación por parte de los usuarios a pagar dentro del tiempo estipulado sus cuentas por el alumbrado. Los capitalinos estaban satisfechos con el servicio

⁴⁴ Carlos Martínez, *Bogotá Sinopsis sobre su evolución Urbana 1536 a 1900* (Bogotá: Fondo Editorial escala, 1976), 130.

⁴⁵ Martínez, " *Bogotá Sinopsis*", 130.

⁴⁶ Empresa de Energía, Bogotá, *Historia de la Empresa de Energía de Bogotá, Tomo 1 años 1896 a 1927* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1999), 147.

del alumbrado, pero a la vez no querían pagar por este. De esta situación se encargó el coronel Arístides Fernández de doblegar a los deudores morosos, quien procedió con el máximo rigor al cobro de las cuotas atrasadas.⁴⁷

Luego de buscar múltiples soluciones para mejorar la calidad del servicio y reducir los costos, se presentaron 6 propuestas de las cuales José María Samper Bursh obtuvo el contrato, realizando una demostración de la capacidad de generar energía a partir de la fuerza hidráulica del Río Bogotá. Una vez firmado el contrato, la primera decisión que toma este empresario es comprar a Raimundo Umaña la hacienda *El Charquito* en Soacha, lugar que se consideró apropiado para instalar la planta hidroeléctrica⁴⁸, Dicha empresa se inicia oficialmente en el año 1900, brindando alumbrado a las residencias que solicitaban el servicio⁴⁹.

Dentro de estas 6 propuestas se encontraba la del Señor Julio Jones, el primero en sugerir la conveniencia de utilizar el Salto del Tequendama para generar energía, quien propuso instalar allí la planta de energía hidroeléctrica, lo que no vio con mucha facilidad la municipalidad, y como se hace evidente con esta noticia del Semanario *El Gráfico* aun en 1911 esta propuesta se está considerando y no ha sido llevada a cabo:

Desdobló un periódico nuestro hombre y se leyó un artículo sobre esta cuestión de actualidad: Aprovechar la caída del Tequendama para producir una barbaridad de fuerza luz y calor. (...) La propuesta se trata de aprovechar la caída del Tequendama para producir 12.000 caballos de fuerza con los cuales podremos desde calentar un chocolate hasta producir un terremoto diario.⁵⁰

Frente a los empresarios Samper Bursh, Iriarte sostiene que:

Eran clarividentes, metódicos, infatigables en el trabajo y profesionales en el más alto grado. No solo crearon una organización que desde su nacimiento fue un autentico modelo en todo sentido sino que

⁴⁷ Alfredo Iriarte y Carolina Trujillo. *Trajes, Historias y Leyendas de Santa fé* (Bogotá: Fondo de Cultura Cafetero, 1995), 141.

⁴⁸ Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. *La Energía en Bogotá 111 años de Historia* (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008), 7.

⁴⁹Urrego Miguel Angel, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 103.

⁵⁰ “El Salto el Tequendama”, *El Gráfico* (Bogotá), 2 de febrero, 1911.

le dieron a la capital colombiana un servicio que fue desde entonces el mejor con que contó esta ciudad.⁵¹

En cuanto a los aspectos positivos de la compañía, transcurridos tres años del siglo XX se realizó el traspaso de 155 acciones y derechos de esta empresa a nuevos socios y al haber una gran cantidad de dinero en depósito decidieron prestar a la Compañía del Ferrocarril del Sur 30.000 dólares con unos altos intereses. Lo que demuestra que la empresa estaba incursionando en un sector nuevo que contribuiría al desarrollo económico del país, lo que además ampliaría la rentabilidad de la misma. Además para 1905 al exigir el alumbrado de las calles una mayor producción de energía eléctrica y una ampliación de la red de distribución, la compañía modernizó sus equipos haciendo énfasis en la planta “El Charquito” la cual contaba con tres generatrices hidráulicas.⁵²

Para 1906 con el incremento del consumo y las temporadas de sequía la compañía percibió que debía garantizar el suministro de agua a los ciudadanos, para ello se hizo la construcción del embalse de El Alicachín, esta exigencia se hizo cada vez más notable cuando el cauce de los ríos bajaba como consecuencia de la tala de bosques y la variación en las lluvias.⁵³

Debido a esto, al iniciar el siglo XX Bogotá tenía un servicio de alumbrado eficiente y organizado, cuya empresa tendió las líneas de transmisión de energía por debajo de la tierra con la finalidad de que no se generaran interrupciones en el servicio por las lluvias, los fuertes vientos y el vandalismo, lo cual fue la solución a muchas de las problemáticas que se generaban en la prestación del servicio del alumbrado anterior a esta empresa. Esto condujo a la gran aprobación dentro de la población.

Finalmente con el funcionamiento del alumbrado público la seguridad prestada a los propietarios de los establecimientos comerciales se hizo mucho más efectiva por lo cual pudieron extender su horario, se hicieron notables las mejoras en presentaciones artísticas

⁵¹Alfredo Iriarte y Carolina Trujillo. *Trajes, Historias y Leyendas de Santa fé* (Bogotá: Fondo de Cultura Cafetero, 1995), 142.

⁵²Empresa de Energía, Bogotá, *Historia de la Empresa de Energía de Bogotá, Tomo 1 años 1896 a 192* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1999), 146-148.

⁵³ Empresa de Energía, “*Historia de la Empresa*” 158.

como el teatro y lo que en algún momento de la historia de Bogotá fue una traba para el desarrollo ahora era uno de los principales indicadores de desarrollo.

1.6.3. EL TELÉFONO

El servicio telefónico es de gran trascendencia en cuanto al desarrollo y modernización de la capital, debido a que modificó lentamente el concepto de distancia y de rapidez en la comunicación lo cual sorprende a los capitalinos, además la claridad y comodidad de dicho servicio generó fascinación en los Bogotanos.

La primera línea de teléfono se estableció en Bogotá en el año 1881 comunicaba la oficina de correos y el Palacio Nacional, la cual contó con medio kilómetro de extensión. En el año 1883 la municipalidad dio el privilegio durante 10 años a José Raimundo Martínez para establecer el servicio en la ciudad. Al iniciarse este servicio era de carácter oficial pero pocos años más tarde el servicio se extendió a más de doscientos usuarios, aunque en principio tan solo se podían comunicar las dependencias del Estado y la municipalidad. Para 1884 se dio inicio a la Compañía Colombiana de Teléfonos, y un año más tarde ya había 47 líneas operando en la ciudad. En 1890 se construyó la central telefónica y al comenzar el nuevo siglo la Compañía Colombiana de Teléfonos negoció sus instalaciones y derechos y ahora era propiedad de George Odell y esta pasó a llamarse The Bogotá Telephone Co, esta firma inglesa prestó el servicio durante 50 años y para este momento ya había más de 700 suscriptores a la compañía, los cuales recibían el directorio telefónico que venía repartiéndose desde 1892.⁵⁴ El servicio de esta nueva empresa se estableció oficialmente en 1906 y se presentó un gran aumento de usuarios desde ese momento. Finalmente en 1940 la compañía es municipalizada y pasó a denominarse Empresa de Teléfonos de Bogotá.

Dentro de la población el teléfono fue como de uso exclusivo para las clases más acomodadas y comerciantes. Y a pesar del rápido crecimiento en la prestación del servicio la población no asimiló de la misma manera el uso del teléfono el cual en ocasiones se consideró inoficioso, ya que, en la mayoría de las veces era más fácil salir a buscar a la persona con la cual se quería hablar. La instalación del servicio al igual que el alumbrado

⁵⁴Alfredo Iriarte, *Breve Historia de Bogotá* (Bogotá: Oveja Negra, Fundación Misión Colombia. 1988). 74.

público requirió el uso de postes para su funcionamiento lo cual causó molestia y desconfianza dentro de la población quienes se oponían al uso de estos. Según Urrego el uso del teléfono fue únicamente para realizar llamadas de emergencia o para acordar citas, por lo que fue poco común que se hicieran largas llamadas. Además limitaba el uso del teléfono la existencia de las operadoras las cuales podían escuchar las conversaciones lo que condujo a que las personas tuvieran limitaciones en sus conversaciones.⁵⁵

Finalmente se hace evidente que al llegar estos servicios a la ciudad no eran considerados indispensables, debido a que, eran bastante limitados y costosos. Causaban sorpresa y agrado, o miedo y desconfianza, y como es sabido a estos cambios solo tuvieron acceso en principio las familias ricas las cuales décadas más tarde seguían teniendo una calidad superior en la prestación de los servicios a diferencia de los sectores menos privilegiados. Según López:

Por ejemplo a comienzos de siglo algunas de estas casas contaban con tuberías de agua con las que podían obtener el líquido directamente ya para la década de los años treinta, las casas élite empezaron a contar con plomería, aparatos sanitarios y papel higiénico.⁵⁶

Con el correr de los años estos servicios se fueron haciendo poco a poco más necesarios y dejaron con su desarrollo grandes huellas de progreso en la estructura de la ciudad y las costumbres de los capitalinos.

1.7 MEDIOS DE TRANSPORTE

Anterior a la llegada de los medios masivos de transporte a Bogotá, los capitalinos se desplazaban principalmente a pie por la ciudad debido a que los trayectos a recorrer no eran muy extensos, pero debido al crecimiento de la ciudad, poco a poco se fue haciendo necesaria la dotación e implementación de medios de transporte que suplieran las nuevas necesidades de los Bogotanos.

⁵⁵ Miguel Angel Urrego. *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 99.

⁵⁶ María López Uribe, *Salarios, Vida Cotidiana y Condiciones de Vida en Bogotá Durante la Primera Mitad del Siglo XX* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011), 66.

1.7.1. EL TRANVÍA

Este medio de transporte se inaugura en la capital en diciembre de 1884, el primero que se creó fue el de tracción de mulas el cual se deslizaba sobre rieles elaborados en principio en madera, menos de una década más tarde se usaron rieles en acero. Gracias a este medio de transporte se generó una gran facilidad en el desplazamiento y recorrido de grandes distancias y puntos extremos de la ciudad, como lo eran la Plaza de Bolívar y el sector de Chapinero⁵⁷. Apareció sobre la avenida de la República inicialmente y luego también sobre la antigua Alameda Vieja, en las cuales se generaron nuevas dinámicas debido a los horarios impuestos por el tranvía a los que debían adaptarse las personas que tomaban este servicio.

La administración del tranvía estaba a cargo de la compañía estadounidense The Bogotá City Railway Company, la cual prestó el servicio durante 40 años a la población. Afirma Urrego, la primera línea construida comunicó la Plaza de Bolívar con San Diego, y San Diego con Chapinero. A partir de la instalación del tranvía la ciudad se percibió de otra manera, debido a que el tranvía impuso diferentes dinámicas en cuanto al horario, la organización de la ciudad, el comercio, entre otras.⁵⁸

Por otro lado, grandes cantidades de personas fueron transportadas por el tranvía, en los cuales según Tirado “formaban numerosas “chichoneras” o tumultos para subirse a los tranvías de sangre que son sustituidos por tranvías eléctricos. Por su parte, López asevera que los problemas de comportamiento dentro del sistema se convirtieron en lo que serían las quejas de los usuarios.

Los reclamos más comunes eran: las conversaciones a gritos entre amigos que están a cierta distancia dentro del vehículo, los gritos al conductor cuando este se equivoca en su cobro, los que fuman o escupen dentro del vehículo.⁵⁹

Una nota de prensa del periódico *La Opinión* (1900) evidencia, que además de las quejas nombradas anteriormente, se presentan también otras dificultades:

⁵⁷ Gustavo, Arias de Greiff, *La Mula de Hierro* (Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1986), 66.

⁵⁸ Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 78.

⁵⁹ Alvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo IV* (Bogotá: Planeta, 1989), 328.

Hay constantes quejas por el mal servicio prestado por el tranvía de chapinero, en el cual hay solo 6 carros, donde los conductores no dan las vueltas de los billetes grandes a los pasajeros y donde hay un tiempo de media hora o más entre viaje y viaje.⁶⁰

A pesar de las diferentes problemáticas generadas por el tranvía, este promovió un gran desarrollo urbano por la carrera 13 y también en Chapinero. El acuerdo 9 de 1889 autorizó la construcción de líneas adicionales por el centro de la capital, ya para 1900 el tranvía abarcaba líneas de 10 kilómetros de longitud y se presentaban largos trechos para el rodaje común, así los barrios pudieron comunicarse entre sí y con el centro de la ciudad⁶¹:

Llegaba el tranvía entonces hasta la plaza de chapinero, y al sur, por la carrera séptima hasta la plaza de las Cruces, hacia el occidente, (...) llegaban a las estaciones del norte y de la sabana y continuaban por la calle 13 hasta la carrera 20, o extremo occidental de la ciudad.⁶²

Por otra parte es claro que el Tranvía fue de gran importancia para los ciudadanos, quienes se adaptaron poco a poco al ritmo que imponía este medio de transporte. Así mismo, fue considerado como algo propio y representativo de la capital, en el cual se puede ver reflejado el progreso y la modernidad que se estaba generando. Lo que sucedió con el Tranvía causó reveses y alborotos en los Bogotanos, quienes celebraban o en su defecto se lamentaban con todo lo sucedido respecto de este importante medio de transporte.

El Semanario *El Gráfico* anota que en 1910 en el mes de septiembre después de una gran quietud que hubo en la ciudad por varios días, causada por múltiples problemáticas que hubo con el tranvía y su administración, se celebra con gran alboroto el haber sido llevado a cabo un acuerdo para la mejora y organización del servicio:

Quizá lo que hizo salir a las personas de la quietud en la que se encontraba la ciudad fue la noticia de haber celebrado la municipalidad un arreglo en la cuestión de tranvías, ningún asunto ha sido de tanta importancia como este para nosotros. El tranvía ha dado sueltos a los periódicos para 20 años, ha sido nuestro patriotismo nuestra política, nuestro orgullo, nuestra ruina, nuestro quebradero de

⁶⁰ “El Tranvía”, *La Opinión* (Bogotá), 20 de Agosto, 1900, N. 13

⁶¹ María López Uribe, *Salarios, Vida Cotidiana y Condiciones de Vida en Bogotá Durante la Primera Mitad del Siglo XX* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011), 40.

⁶² Carlos Martínez, *Bogotá Sinopsis sobre su evolución Urbana 1536 a 1900* (Bogotá: Fondo Editorial escala, 1976), 131.

cabeza, en una palabra el tranvía somos nosotros mismos. (...) con esa ferroviaria novedad la gente no se pudo estar quieta.⁶³

En octubre de ese mismo año este periódico anota que la gran celebración que se generó en la ciudad por la implementación de los tranvías eléctricos y modernos, fue evidente y causó gran entusiasmo en la población:

Después de tanta espera los tranvías empezaron a rodar el domingo, pero es casi de programa que los domingos llueve (...) la verdadera fiesta por haber resucitado el tranvía fue el lunes, los eléctricos y nuevos muy elegantones al andar, los otros haciendo lo que podían, con apariencia de cangrejos ferroviarios. En San Francisco gente y más gente, caras alegres, hormigueo, asaltos y apretujones. (...) Al arrancar se oye gran alboroto: Mi señora se le cayó el carriel, mueran los filipichines, adiós chata. El tranvía es media vida Bogotana, vehículo republicano en el que se disfruta libertad y fraternidad.⁶⁴

Finalmente para 1912 los ingresos que generaba el tranvía representaron el 42% de las rentas municipales y en 1914 el 44%. Para 1916, el Cabildo aprobó la compra de ocho carros eléctricos, los cuales se sumarían a los seis con los que la empresa ya contaba, esto contribuyó enormemente en el aumento de las rutas que tanto solicitaban barrios como Chapinero al extremo norte y San Cristóbal al extremo sur⁶⁵, Lo cual hizo que la mejora en el servicio se siguiera implementando y más personas hicieran uso de este medio de transporte que fue trascendental para el progreso y modernización de la ciudad.

1.7.2. EL FERROCARRIL

Este medio de transporte llegó a la ciudad el 20 de julio de 1889, este comunicaba principalmente a Bogotá con Facatativá y con Zipaquirá. El primer ferrocarril fue el de la Sabana el cual empezó a dar su servicio con tren desde Facatativá. Según Ortega:

⁶³ “Agosto en Broma”, *El Gráfico (Bogotá)*, 3 de septiembre, 1910.

⁶⁴ “Tranvía Municipal de Bogotá”, *El Gráfico (Bogotá)*, 10 de diciembre, 1910, N. 21

⁶⁵ Alfredo Iriarte, *Breve Historia de Bogotá* (Bogotá: Oveja Negra, Fundación Misión Colombia. 1988). 74.

El ferrocarril propició la creación de una línea férrea de más de 38 kilómetros entre Bogotá y Facatativá con una reducción de tiempo por viaje que antes tomaba un día a menos de tres horas. Esta obra fue financiada por el departamento de Cundinamarca.⁶⁶

La línea del norte pretendía, como todas las iniciativas que por esos días se gestaron, contribuir a la modernización y al progreso regional y urbano. Otras líneas que partían de Bogotá comenzaron su construcción a finales del siglo XIX, estas eran paralelas a las carreteras de la ciudad en sentido de norte a sur, ya para 1907 el ferrocarril que iba de norte a sur el cual contaba con una extensión de 60 kilómetros y llegaba más adelante de Zipaquirá, al sur contaba con 25 kilómetros e interceptaba a Bogotá en Soacha.⁶⁷

La unión de Bogotá con Facatativá, Zipaquirá, años más tarde con Girardot y otros lugares que abastecían a la capital de diferentes productos como alimentos, diferentes materiales y primordialmente madera. Las relaciones comerciales crecían rápidamente y se hacían evidentes con esto el progreso, la modernización y la organización de la ciudad aunque casi dos décadas de entrada el siglo XX continúe la construcción de vías férreas y estaciones. *La Revista Cromos* (1916) alude a lo dicho anteriormente:

La Revista Cromos dedica hoy esta sección a la empresa de más importancia, quizá para la modernización de Bogotá. Nos referimos a la estación central de los ferrocarriles, de la cual parten de la sabana con conexión con el de Girardot y el del Sur. Las fotografías que aquí aparecen dan una idea de lo que será esta obra, para cuyo plan y construcción se han consultado todas las fuentes de la técnica moderna y todas las formas de la arquitectura que combinan la sencillez, la elegancia y la comodidad. Y los extranjeros que han regresado al país después de años se admiran de ver esta obra.⁶⁸

⁶⁶ Alfredo Ortega, *Ferrocarriles Colombianos Vol. 4.* (Bogotá, 1920), 212.

⁶⁷ Alfredo Iriarte, *Breve Historia de Bogotá* (Bogotá: Oveja Negra, Fundación Misión Colombia. 1988), 25.

⁶⁸ “Vistas De Bogotá, Estación Central de los Ferrocarriles”. *Cromos*. no. 4 (1916): 207.



IMAGEN 1. Tomado de: Revista Estación Central de los Ferrocarriles”. *Cromos*. no. 4 (1916): 207.

Paralelo a esto, otro papel que cumplió este medio de transporte en el ámbito social fue el cambio de la noción de vacaciones y de veraneo de los capitalinos debido al fácil acceso a tierras más cálidas. Asimismo este fácil acceso a tierra caliente sustituyó las salidas a Chapinero y el baño al río Bogotá, por el paseo en tren. Debido a estas nuevas costumbres el comercio en la capital varía también. En el comercio se encontraban diferentes productos para las salidas a tierra caliente, como son ropa de texturas y colores apropiados, y accesorios como sombreros, trajes de baño, etc. así como otros productos, repelentes de insectos y cremas contra el sol.⁶⁹

El ferrocarril presentó varias dificultades administrativas y en la prestación del servicio. Una de estas fue como afirma Martínez:

Fue la recesión del contrato presentada por el Sr. Carlos Rodgers, quien había concertado con el departamento de Cundinamarca en 1883 la construcción de esta vía, hasta Zipaquirá. Fracasó más adelante en el mismo propósito la firma Fonnegra, Urdaneta y Cia. Sucesora en el contrato. En 1889 inició esta tan lentamente la construcción que apenas pudo entregar en febrero de 1891 los primeros 4 kilómetros, contratiempo que obligó a endosar el contrato al general Juan Dávila quien el 20 de julio de 1892, inauguró el servicio entre Bogotá y Chapinero.⁷⁰

⁶⁹ Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 82.

⁷⁰ Carlos Martínez, *Bogotá Sinopsis sobre su evolución Urbana 1536 a 1900* (Bogotá: Fondo Editorial escala, 1976), 131.

Las problemáticas en cuanto a la prestación del servicio como se evidencia en esta publicación del periódico *El Tiempo* (1917), se debían a la falta de precaución al haber una concurrencia de usuarios mucho mayor de lo habitual por parte de los empleados del ferrocarril, lo cual causó un grave accidente con varios heridos.

Con motivo de las fiestas que se celebraban el domingo pasado, en la vecina población de Chía, Fue mucha la gente que acudió a tomar el tren del norte en esa mañana, con el fin de asistir a ellas. La aglomeración de pasajeros fue tal que estos no cupieron en los carros, nos obstante arrastran la máquina 10 y nueve vagones. Con el fin de no quedarse muchos de los viajeros a falta de otro sitio mejor se acondicionaron en las plataformas de los coches, en donde iban apretados como cuñas. El tren salió y más adelante en Chapinero cerca al Lago, se reventó una de las argollas que sirven para engarzar unos a otros los carros, produciendo con su ruptura un choque sumamente fuerte en los carros últimos, los cuales, con la trepidación arrojaron al suelo a varios pasajeros, según se nos informa algunas víctimas, seis heridos de gravedad y otros muchos con graves contusiones en el cuerpo y enormes descalabraduras de cabeza. Por lo que se ve hubo un descuido por parte de los empleados del ferrocarril, quienes no revisaron con cuidado las argollas.⁷¹

El tercer medio de transporte existente en la ciudad fue el automóvil, su uso se debió a las múltiples limitaciones que tenían los medios de transporte existentes, pero este no fue efectivo sino hasta mediados de los años 20s cuando, según afirma la municipalidad promovió la ampliación de la capacidad y cobertura del tranvía..

Además tampoco fue práctico su uso debido a la falta de infraestructura en la ciudad para la circulación de estos. Por su parte Tirado afirma que:

Los automóviles poco a poco son menos raros. Pueden adquirirse pero no usarse extensamente Cadillacs y Pontiacs son importados y sus propietarios se contentan con transitar por la pocas vías adecuadas existentes en la ciudad. Para 1911 hay solo 589 km de carreteras en el país (...). El empedrado de las calles sustituido en algunos casos por adoquines que mejoran el aseo y aguantarán el nuevo ajetreo de los automóviles que con su peso rompían muchas cañerías de barro.⁷²

Lo que hace evidente que la capital aun no está preparada para la circulación de los automóviles, que en muchas ocasiones causaron grandes estragos a la infraestructura

⁷¹ Desgraciado Suceso en el Ferrocarril del Norte". *El Tiempo* (Bogotá), 13 de enero, 1917.

⁷² Alvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo IV* (Bogotá: Planeta, 1989), 327.

existente, el asfalto usado para pavimentar las calles en muchas ocasiones no lograba el efecto sólido deseado y no era posible transitar por estas calles.

1.8 LA MODA

Desde el período colonial hasta nuestros días la vestimenta era un factor de diferenciación social y con la llegada de la modernización a la capital esta tendencia se hizo aún más notoria. Pero dicha diferenciación no era la única que existía, ya que, por medio de la vestimenta también se lograba distinguir las edades, las diferentes eventualidades a las que se asistían y el oficio al cual alguien estaba dedicado.

Un hecho de gran trascendencia que generó grandes cambios en la indumentaria de los capitalinos fue el progreso de la burguesía quienes tenían los medios para poder adquirir prendas distinguidas y costosas los cuales fueron imponiendo los nuevos requisitos y pautas en lo que a la moda se refiere, además los capitalinos consideraron que había una gran relación entre la decencia y el hecho de estar bien vestido.

Las últimas décadas del siglo XIX trajeron consigo grandes cambios en lo que respecta a la moda femenina, así como una gran variedad de diseños, materiales, decoraciones, colores, texturas y prendas. Según Iriarte y Trujillo:

La moda sigue estrictamente pautas europeas, y especialmente francesas, las damas de la alta sociedad comenzaron a usar unos deslumbrantes sombreros de variados estilos que resaltaron de manera ostensible su elegancia y belleza.⁷³

Se destaca ya entrado el siglo XX en la moda femenina el uso del cabello corto, el uso de ciertos accesorios como blusas, bolsos, guantes, collares, cinturones, sombrillas, cuellos de piel de animales como se evidencia en las siguientes noticias de prensa.

Como evidencia la *Revista Cromos*:

⁷³ Alfredo Iriarte y Carolina Trujillo, *Trajes, Historias y Leyendas de Santa fé* (Bogotá: Fondo de Cultura Cafetero, 1995), 109.

Nuestra segunda modelo representa la más reciente creación de París, el traje de paseo para señoritas, (...) la chaqueta se cruza elegantemente en la parte anterior del talle, cuyas extremidades



están prendidas con hebillas, las mangas son largas y estrechas de modo que los brazos quedan sin movimiento (...). Este traje de una sencillez admirable, se adapta más que ningún otro a nuestra altiplanicie por sus condiciones de abrigo, su color ha de ser un poco obscuro, la tela es pana terciopelo.⁷⁴

IMAGEN 2. Revista Cromos: Elegancias Marzo 1917



IMAGEN 3.

Tomado de: Revista Cromos Julio 1917.

En distinto artículo, esta revista sostiene que:

Parece que las estaciones cambian con rapidez fulminante, a juzgar por la rapidez de nuestros modistas. (...) estamos en pleno mes de marzo llueve y hace frío y ya vemos surgir sombreros florecidos, tules y frágiles muselinas. Muchas elegantes ostentan desde ahora las primeras novedades de la primavera. (...) Bajo el bello sol de mediodía se necesitan trajes frescos y claros,

⁷⁴ "Elegancias". *Cromos*. no. 4 (1917): 207.

sombreros frescos y risueños. Una mujer elegante **¿cómo puede resistir a la tentación si ve las casas de moda atestadas de adorables novedades?**⁷⁵

Respecto al atuendo masculino este también tuvo diferentes cambios, el vestido de paño se siguió usando con regularidad, ahora con colores mucho más claros, y se adhirieron a estos diferentes accesorios como el bastón, el sombrero, el pisacorbatas, los chalecos, la sombrilla y el reloj. Es de gran importancia dentro de los sectores adinerados de la ciudad que la fabricación de los vestidos se hicieran con paños importados, ya que, generan distinción y prestigio.⁷⁶

El sombrero de copa fue reemplazado por el bombín o llamado por los bogotanos *coco*, el cuello de la camisa se volvió duro y tomo la forma de un tubo y eran siempre de color blanco. Apareció también el cuello de *pajarita*, por la forma que le daban las puntas dobladas hacia el frente donde se unían la corbata o el corbatín. El frac y el levitón fueron sustituidos por chaquetas largas las cuales se combinaban con chalecos. El frac no desapareció este quedo reservado para grandes eventualidades como banquetes y actos litúrgicos.⁷⁷

Con la llegada de la modernización además de todos los cambios nombrados con anterioridad se comenzaron a implantar nuevas normas para vestir según la ocasión que poco a poco se fueron haciendo costumbre, las cuales fueron seguidas por las clases más acomodadas, otorgándoles aún mayor distinción y prestigio. Debido a esto, tanto hombres como mujeres siempre que se mostraban en público debían tener cubierta la cabeza con un sombrero; para cada eventualidad había un vestido, los había para las visitas, para las comidas, para los deportes, para ceremonias, para el templo, entre otros. Así mismo existía todo un protocolo respecto al uso de los accesorios: Cómo quitarse los guantes, dónde ubicar debidamente el bolso.⁷⁸

⁷⁵ “Consejo a las Damas”. *Cromos*, (1917): 16.

⁷⁶ María López Uribe, *Salarios, Vida Cotidiana y Condiciones de Vida en Bogotá Durante la Primera Mitad del Siglo XX* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011), 50.

⁷⁷ Alfredo Iriarte y Carolina Trujillo, *Trajes, Historias y Leyendas de Santa fé* (Bogotá: Fondo de Cultura Cafetero, 1995), 109.

⁷⁸ Alvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo IV* (Bogotá: Planeta, 1989), 374.

Pero a pesar de la existencia de estos cambios la gran mayoría de población bogotana, debido a su estado de pobreza no tenían conocimiento de los códigos y preceptos para vestirse. Según sostiene Tirado es raro que tengan más de dos vestidos algunas de estas prendas son monumentos de la habilidad de los remiendos⁷⁹.

Desde las publicaciones de las revistas y periódicos que demuestran un marcado estilo francés e inglés en cuanto a la moda, se registran los constantes. En dichos artículos se dieron pautas y se dieron a conocer las tendencias, colores, accesorios e innovaciones que están a la vanguardia; y también se veían a las mujeres maquilladas, con el cabello corto, faldas altas, sombreros, y con estilizadas prendas.

A partir de la publicidad se asociaba el que los productos fueran importados con la calidad de los mismos, lo que generó distinción y especialización de algunos almacenes, en los cuales había una mayor variedad de objetos que distinguieron a la burguesía.

IMAGEN 4. Tomado de: Semanario El Gráfico, Febrero 1912.

⁷⁹Tirado, “La Nueva Historia de Colombia” , 375.



IMAGEN 5. Tomado de: Semanario El Gráfico, Noviembre 1912



IMAGEN 6.
Tomado de:
Semanario El
Gráfico,
Febrero 1912

1.9 LA INDUSTRIALIZACIÓN

Los primeros vestigios de industrialización se pueden rastrear en la capital a tres décadas de iniciado el siglo XIX. En ella había fábricas de loza, pólvora, peines, sombreros, tejidos, cristales y papeles, algunas de ellas eran extranjeras. A lo largo de la mitad del siglo XIX había un no muy amplio panorama fabril en el que se veían algunos adelantos, con los cuales se podían atender la demanda de los capitalinos en cuanto a la producción de jabones, zapatos y monturas. En amplios talleres se elaboraban licores, perfumes, loza, y cerveza. Por este tiempo uno de los grandes inconvenientes que no facilitaba que se diera un desarrollo industrial fuerte lo constituyó la escases de medios adecuados para el transporte de la mercancía y con los cuales no contaba la ciudad.⁸⁰

Para 1868 aparece la industria molinera, con el primer molino el cual funcionaba por medio del vapor, para 1877 empezó a funcionar la Compañía de Chocolates Chávez con una innovadora y moderna maquinaria la cual provenía de Suiza, y más adelante para 1890 se implantó la fábrica de Chocolates La Equitativa. En 1882 se estableció una fábrica de

⁸⁰ Carlos Martínez, *Bogotá Sinopsis sobre su evolución Urbana 1536 a 1900*. (Bogotá: Fondo Editorial escala, 1976), 138.

tejidos con telares perfeccionados, para 1888 se empieza a dar una gran producción de ácido el cual era utilizado por las industrias esteáricas.

En la capital la producción de cerveza era de tipo doméstico y la producción industrializada la inicia Leo S. Kopp proveniente de Alemania, dando lugar a que en 1889 fuera inaugurada la fábrica de Bavaria que contaba con una moderna maquinaria.⁸¹ Esta empresa tuvo un éxito avasallador, pero debido a la falta de envase truncó en algún momento el crecimiento de la fábrica, pero para vencer dicha dificultad se inauguró la fábrica de vidrio Fenicia en 1897 en la cual se dio comienzo a la producción de botellas.

Una de las industrias que presentó un mayor desarrollo fue la de los tejidos, Urrego sostiene que:

El gran estímulo que recibió esta industria fue el de la creación de la ley 63 de 1886, A través del cual el Consejo Nacional Legislativo autorizó al ejecutivo para comprar implementos de fique y lona de algodón al señor Eugenio López, destinados al ejercito, pero bajo la condición que las telas tenían que ser tejidas en Bogotá. (...) Fueron los establecimientos de los artesanos (...) los que respondieron a los pedidos que hacía el ejército.⁸²

Por otro lado El Periódico *La Civilización* en 1910 registró:

La Compañía Samacá, Fábrica nacional de hilados y Tejidos, elaboran gran surtido y elaboración de telas, Son los tejidos de mayor calidad aún superior a los productos europeos. Fábrica ubicada en la calle San Miguel un. 121 y 123. Lo cual indica que esta industria tiene una gran producción y se tiene como modelo la producción europea.⁸³

En cuanto a la industria cervecera, gracias a la creación de la fábrica Bavaria se logró alcanzar el mayor nivel de desarrollo, el cual se reflejó muy rápidamente en la ciudad como por ejemplo la construcción de los barrios obreros, los cuales marcaron una gran diferenciación espacial entre las clases sociales. Respecto a la diferenciación de las clases, Borja sostiene que:

⁸¹ Martínez, “*Bogotá Sinopsis sobre su evolución*”, 138.

⁸² Miguel Angel Urrego, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-193*. (Bogotá: Ariel, 1993), 69.

⁸³ “Compañía de Hilados y Tejidos”, *La Civilización* (Bogotá), 02 de marzo, 1910, N. 12.

La introducción de la cerveza marcó uno de los puntos centrales tanto de la formación del gusto burgués en la capital como del ahora nuevo modo de distanciarse de los demás. Llama la atención, que por ejemplo en 1894 se produjeran en Bogotá 16 marcas de cerveza (...). Pero no era únicamente la cerveza, pues esta burguesía tenía a su disposición además del vino (...) y una variada oferta de licores finos.⁸⁴

También el vidrio fue un importante indicador del nivel de industrialización y modernización ya que tuvo una gran producción, ya que no se producían tan solo envases, sino utensilios de cocina y otros objetos; aparte de esto permitió incluir las ventanas de vidrio en las viviendas lo que modificó en gran medida la imagen y aspecto de las mismas.

Los chocolates sostuvieron un alto nivel de desarrollo y de consumo, a pesar de que la elaboración del chocolate casero no se abandonó, por los costos era más rentable consumir el chocolate industrial. Existieron varias fábricas de chocolate como las dos nombradas anteriormente y la fábrica de Chocolates Salcedo y Compañía, la cual contaba con una moderna maquinaria para la fabricación de este producto como lo registró el Periódico *La Opinión* en 1910:

La Fábrica de chocolates de Salcedo y Compañía. La cual trabaja con una máquina perfeccionada comprada en Francia caracterizada por su aseo.⁸⁵

Como es evidente, la capital a finales del siglo XIX se encuentra en un marcado atraso en el aspecto industrial. Una vez entrado el siglo XX, lentamente la ciudad se fue viendo modificada con las modernas edificaciones y maquinarias que llegaban a esta. Durante las dos primeras décadas del siglo XX se generaron grandes inversiones en la construcción de carreteras y ferrocarriles lo cual amplió el mercado interno y una mayor comunicación, esto permitió que al finalizar esta década Bogotá contara con el 36% de las fábricas del país.⁸⁶

⁸⁴ J. Borja y P. Rodríguez. *Historia de la Vida Privada en Colombia, Tomo 2*. (Bogotá: Taurus, 2011), 77.

⁸⁵ "Fábrica de Chocolates", *La Opinión* (Bogotá), 15 de diciembre, 1900, N. 10.

⁸⁶ María López Uribe, *Salarios, Vida Cotidiana y Condiciones de Vida en Bogotá Durante la Primera Mitad del Siglo XX* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011), 162.

Finalmente, el desarrollo de este capítulo evidencia los cambios que se dieron en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad a nivel general. A partir de estos, se hizo evidente como la concepción de lo limpio y lo sucio, el habitar la ciudad, las distancias dentro de la misma, el uso del tiempo, la moda, los productos consumidos, los nuevos ritmos de trabajo, el comercio, los nuevos espacios de las viviendas como lo fue el baño y los nuevos utensilios que de aseo que se empiezan a utilizar en este, son cambios de trascendental importancia en la vida cotidiana de los capitalinos debido a que alteran notablemente el pausado ritmo que tenía la capital durante gran parte del siglo XIX.

CAPÍTULO 2

2.1 EL BARRIO LAS NIEVES: CONTEXTO GENERAL

La historia del barrio Las Nieves no se desliga de la historia de la ciudad, la cual fue fundada en 1538 y comenzó a organizar su territorio desde los límites y vistas naturales. En el anterior capítulo fue mencionado que las fronteras internas de la ciudad fueron los ríos San Agustín y San Francisco; que a partir de 1774 se dividió la ciudad en 4 parroquias: La Catedral (núcleo central), Las Nieves (núcleo septentrional), Santa Bárbara (núcleo meridional) y San Victorino (núcleo occidental); que tras la reforma urbana de 1774 las parroquias se convirtieron en 4 cuarteles y en 8 barrios, y en lo concerniente a Las Nieves se subdividió en 2: Oriental y Occidental.⁸⁷

El barrio Las Nieves evidencia unas particularidades distintas de los barrios que nacen de las demás divisiones parroquiales, en el cual poco a poco se fueron desdibujando las marcadas creencias mágico religiosas de la población; se fueron adquiriendo desde mediados del siglo XIX un ordenamiento territorial diferente; se empiezan a desarrollar múltiples oficios y negocios; se dieron procesos de urbanización dados principalmente para clase obrera y artesanal; se dio la implantación de industrias y fábricas; se dio la llegada de una gran cantidad de inmigrantes y por ende se da una fuerte mezcla cultural; se generaron nuevos espacios culturales y de ocio; se generaron problemas sociales; y la organización del espacio producto del proceso de modernización cambió las costumbres y la vida cotidiana de la población como se hará claro en el desarrollo del siguiente capítulo.

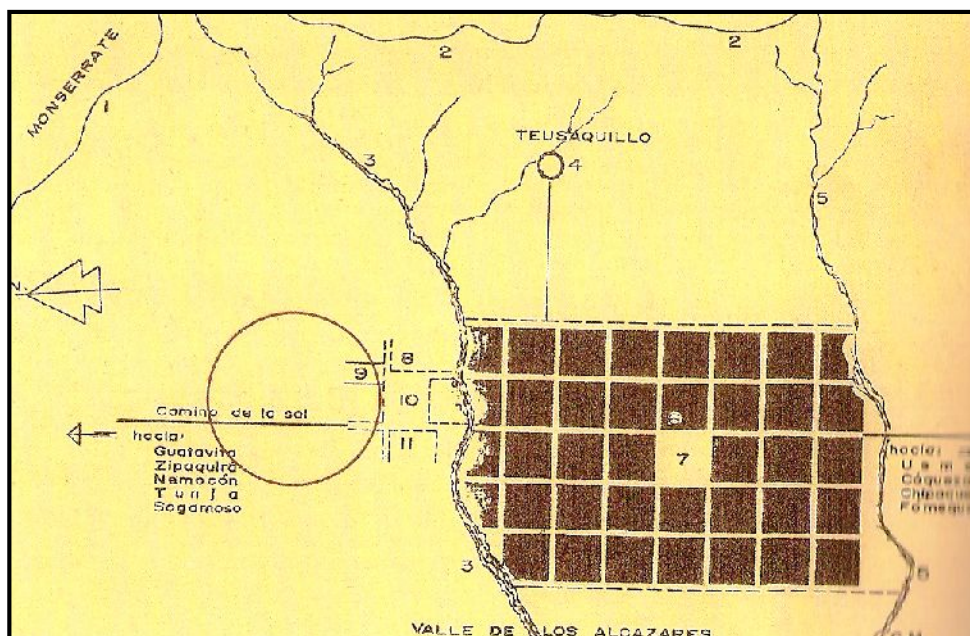
2.2 ORÍGENES DE LA PARROQUIA Y DEL BARRIO

Las Nieves, se constituyó en una de las tres parroquias que rodearía la traza fundacional que correspondía al barrio de La Catedral. Su aparición se remonta hacia el año de 1568, cuando el conquistador Cristóbal Ortiz Bernal miembro del ejército conquistador de Gonzalo Jiménez de Quesada y alcalde ordinario de la ciudad, por devoción construyó una capilla de paja en el extremo norte de la ciudad ubicada actualmente en la carrera 7ª con

⁸⁷ Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 197.

calle 20, el mismo lugar en que hoy se encuentra la Iglesia de las Nieves⁸⁸, como retribución y cumplimiento a una petición hecha a la virgen de Nuestra Señora de Las Nieves. La modesta construcción con techo en paja debió iniciarse en este año cuando arribó de la ciudad de Sevilla una imagen dorada de Nuestra Señora ya que según Hernández y Carrasco en ese año aparecieron registrados pagos y obligaciones en la notaria primera de Santa Fe de parte de Ortiz Bernal con el mercader Luis López Ortiz, por la compra de:

Una campana grande de 14 libras de peso y otra más pequeña, además de acero, llaves, herramientas y cera, sin duda destinadas a para la obra.⁸⁹



PLANO 1.
Plano del trazado fundacional de Santa Fe, 27 de abril de 1539. Se indica el sector del futuro barrio Las Nieves.
ARQ. Carlos Martínez Jiménez, Editorial Escala. Bogotá: Sinopsis de su Evaluación Urbana 1536-1900. Pág. 27

Convenciones: 1 y 2, límites del piedemonte de Monserrate y Guadalupe; 3, Río Vicachá; 4, Teusaquillo; 5, Río Manzanares; 6, Solar para la Iglesia; 7, plaza. “se incluye el área ocupada por la súbita expansión urbana de la ciudad recién fundada, allende el río Vicacha”: 8, sede del primer convento Dominicano; 9, solar que fue ocupado por la casa de los Quesada; 10, Plaza de La Yerba en cuya esquina noroccidental se levantó El Humilladero donde se ofició el 6 de agosto de 1538 la histórica misa; 11, solar que fue de Muños Collantes y posteriormente convento e Iglesia de San Francisco.

⁸⁸ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 18.

⁸⁹ Hernández y Carrasco, *Las Nieves La Ciudad*, 20.

Para las dos últimas décadas del siglo XVI, la población de la ciudad sostenía un marcado aumento lo que generaba la ocupación cada vez más amplia del territorio, dado por el arribo de españoles y europeos, de los indígenas que ahora llevaban una vida marcada por el cristianismo y a la presencia del mercado de los esclavos africanos y al aumento de la población criolla, de mestizos y mulatos. Debido a esto la parroquia de la iglesia de La Catedral no daba basto para cubrir las necesidades de la población de la ciudad por lo que el arzobispo Fray Luis Zapata de Cárdenas aprovechando que existían otras dos capillas ubicadas en los extremos de la ciudad, una al norte de la Catedral en el camino a Tunja y la otra al sur llamada la capilla de Santa Bárbara. Al considerarlas grandes y capaces el arzobispo resolvió iniciar la construcción de dos nuevas parroquias: Nuestra Señora de las Nieves y Santa Bárbara fundadas en marzo de 1585.⁹⁰

Para 1598 la población de la ciudad continuó con su ascendente crecimiento, lo cual fue la causa de que la jerarquía eclesiástica decidiera crear otra parroquia para la ciudad aprovechando la existencia de la iglesia de San Victorino, que fue construida en 1579 y fue ubicada al occidente de Las Nieves. La creación de esta nueva parroquia, tan solo 13 años después de erigirse la de Las Nieves, permite evidenciar el crecimiento del barrio a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Con las tres parroquias ya establecidas se configuró la primera sectorización de la ciudad de Santafé, que dividió la ciudad en tres partes con límites definidos, al norte: con el río San Francisco y la quebrada de la Burbutara, y al sur con el río San Agustín y la quebrada San Juan.

Para mediados del siglo XVII, se dio una consolidación tanto de la ciudad como de las parroquias existentes implantando nuevas obras arquitectónicas de carácter civil y religioso. En Las Nieves se realizaron construcciones a los lados del camino de la salida a Tunja, entre la plaza de San Francisco y la Plazuela de Las Nieves, lo cual estuvo fuertemente relacionado con el arribo a la ciudad de las comunidades franciscana, agustina, dominica y de la Compañía de Jesús. Para 1620 el presidente del Nuevo Reino de Granada, don Juan Borja, autorizó a un miembro de la compañía de Jesús erigir la edificación de las ermitas en el cerro tutelar del barrio y erigir en la cumbre una capilla dedicada a la santa cruz de Monserrate, en la cual existió una tradición de peregrinaje que habían iniciado los

⁹⁰ Hernández y Carrasco, *Las Nieves La Ciudad*, 20.

conquistadores. Años después, el sacerdote Pedro Solís y Valenzuela concibió la idea de fundar un monasterio dedicado a Santa María de la Cruz de Monserrate donde la capilla y la casa conjunta se ampliaron a mediados del siglo XVII junto con la adecuación del camino que iniciaba en la iglesia de Las Nieves. Dichas construcciones monásticas consolidaron aún más la parroquia de Las Nieves la cual no solo dio su nombre a la plazuela, sino también a uno de los cerros tutelares de la ciudad el cual fue conocido como el Monte de Las Nieves hasta mediados del siglo XVIII cuando empezó a llamársele el cerro de Monserrate, debido a las capillas de Nuestra Señora de la Santa Cruz de Monserrate que habían construido los vecinos de barrio según aseguran Rubén Hernández y Fernando Carrasco.⁹¹

Una vez consolidada fuertemente la parroquia de Las Nieves como lo estuvo a mediados del siglo XVII dentro de la ciudad y así mismo dentro de la población se gestó a su alrededor una vida urbana y cotidiana la cual es posible evidenciarse con las actividades cívicas, sociales y culturales congregadas alrededor de sus principales espacios públicos, plazas e iglesias. Los productos nativos que se ofrecían de la plaza de Las Nieves fueron complemento con los de otros tenderos y pulperos como lo fueron los licores y bebidas fermentadas indígenas, lo cual generó que en sus alrededores nacieran las primeras pulperías y chicherías.

Entre los años 1622 y 1643 el cura Jacinto Cuadrado al evidenciar que en el naciente barrio Las Nieves la población aumentaba cada vez más consideró que la pequeña iglesia no podía afrontar las necesidades del vecindario por lo que decidió tumbar dicha construcción para poder erigir en el mismo sitio una iglesia más amplia y sólida, al continuar el crecimiento de la población 22 años después el mismo párroco en 1665 solicitó al cabildo la instalación de una pila de agua que abasteciera al sector mediante 8 pajas de agua y el abastecimiento diario de agua en sus pilas y chorros, estas fueron convertidas en lugares de encuentro y socialización del vecindario, donde los indígenas que eran parte de la servidumbre eran los encargados de llevar el agua a las viviendas, los cuales más tarde

⁹¹ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 26.

fueron suplidos por los aguateros; con el correr de los años la pila se convirtió en el lugar de encuentro del chisme y el rumor.⁹²

Con el aumento de la población se iban marcando entre todos los vecinos la creencia fervorosa en la "Señora de Las Nieves" a quien los fieles creyentes le adjudicaban varios hechos extraordinarios, como lo escribe Ramírez Soto, quien cuenta que para finales del siglo XVII era conocida la anécdota que relata el robo del oro del Capitán José Taléns por parte de unos encapuchados, él y su hija, fieles devotos de la Señora de Las Nieves, prometen a la Virgen que si les devuelve el dinero robado le obsequiarán a su Iglesia una custodia de oro y una lámpara de plata. Tres años después los encapuchados regresaron a su casa y entregaron la bolsa con el dinero robado y los intereses correspondientes, llenos de agradecimiento los Taléns destinan la suma recobrada para cumplir la promesa ofrecida⁹³. Por hechos como este fue tan difundida la fe por esta Virgen que en una de las crónicas de Pedro Ibáñez acerca del año de 1720 al describir la división parroquial de Bogotá la nombran de la siguiente manera "la primera de Nuestra Señora de Las Nieves, imagen milagrosa".⁹⁴

Al ser constante el crecimiento demográfico ya para finales del siglo XIX se dio una segunda sectorización parroquial de Bogotá, la cual llevó a que la jerarquía eclesiástica modificara la sectorización parroquial dada en el siglo XVII, donde se crearon nuevas parroquias y vice-parroquias nacidas de las ya existentes. Por su parte la parroquia de Las Nieves fue dividida por segunda vez para fundar la parroquia de nuestra señora de Las Aguas en el año 1882, donde también nacen la parroquia de Egipto y la vice-parroquia de las cruces.⁹⁵

⁹² Rodolfo Ramírez, *Barrio Las Nieves (1622- 2000) 378 Años de Historia*. (Bogotá: Fundación Creativa Taller, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000), 6.

⁹³ Ramírez, *Barrio Las Nieves*, 7-8.

⁹⁴ Pedro Ibáñez, *Crónicas de Bogotá, Tomo I*. (Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1952), 254.

⁹⁵ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 47.

2.3 LAS CELEBRACIONES RELIGIOSAS DEL BARRIO LAS NIEVES

Las Nieves fue una de las parroquias más antiguas de la ciudad, y entre sus fiestas y celebraciones religiosas se realizaban: Las Octavas que partían de la parroquia para hacer un recorrido por la ciudad, cuando se realizaba este festejo los habitantes del sector resanaban y blanqueaban las casas, y retocar los letreros de las chicherías y demás negocios. Respecto de esta celebración Cordovez Moure en la siguiente cita escribe acerca de la composición social como de las dos facetas de las que se componían Nieves la piadosa religiosa y la profana las cuales se hacen evidentes:

Al aproximarse la fiesta se avenía movimiento desusado en aquellas regiones, producido por el resane y blanquimiento de las casas, en que se notaba que los artífices no pecaban con habilidad en el oficio, porque, por lo general, quedaba más blanco el suelo que las paredes; (...) Desde la iglesia de La Tercera se empezaba a gozar de los perfumes y vapores de aquel barrio en verdadera combustión: los ajiacos, empanadas, longanizas, morcillas, cuchucos, papas chorreadas, chicharrones, tamales, bollos de quiche, encurtidos de la tierra, chicha, pollos a la funerala, pólvora, aguardiente, trementina etc., etc., con todo lo demás que no podemos referir, (...) A las ocho de la noche empezaban los fuegos artificiales con un cohete de doce truenos y unas cuantas culebrillas que descendían caprichosamente: en el acto respondían mil silbidos, agudísimos de los muchachos, con los gritos y llantos de los asustadizos niños que enviaban las madres con las criadas a gozar de aquellas diversiones. La banda de músicos rompía con el bambuco o torbellino y así seguía la quema hasta que entre las nueve o diez de la noche, se retiraban todos a buen dormir, a fin de quedar dispuestos y hábiles para los espectáculos y faenas de los días siguientes (...) La procesión tenía lugar por la tarde (...) Por la noche el barrio era un encanto, aun en los sitios más recónditos. Se armaban bailes y parrandas en casi todas las casas (...) El lunes tomaba el barrio el aspecto de un lugar amenazado de próximo asalto (...) se cercaban las calles y en todas las puertas se ponían trincheras (...) Se preparaban para los tres días de corridas de toros.⁹⁶

Cabe nombrar que las celebraciones religiosas más destacadas de la ciudad fueron la del Corpus celebrada en La Catedral; la de la Santa Cruz; la del señor del humilladero y la de la semana santa, esta última iniciaba con el domingo de ramos donde entraba Jesús al templo y el pueblo iba llevando ramos con adornos, el lunes santo salía la procesión de la iglesia de Las Nieves donde los participantes caminaban muy lentamente con ropas negras y con la

⁹⁶ José María Cordovez, *Reminiscencias de Santafé y Bogotá. Tomos I y II (1835-1918)*. (Bogotá: Librería Americana, 1899), 87-92.

cabeza cubierta con un capuchón que tenía dos orificios para poder ver, el martes santo salía la procesión de Santo Domingo, el día miércoles partía de San Agustín, el jueves se partía de la Veracruz, y el viernes y sábado santos era la adoración de la Cruz y finalmente el domingo de Pascua se llevaban de La Catedral a La Veracruz las imágenes de Nuestra Señora, San Juan y la Magdalena, para encontrar y acompañar al Resucitado.⁹⁷

En el barrio se le rendía culto con extrema devoción a dos vírgenes: Santa Librada patrona de los artesanos⁹⁸ y a la Señora de Las Nieves cuya fiesta se realizaba el 4 de agosto, no obstante de tal devoción, empiezan a darse ciertos cambios en la celebración religiosa, según lo muestra un artículo de prensa del periódico *El Telegrama*:

El 4 de agosto de celebró la fiesta de la Virgen de las Nieves, el señor cura i los vecinos no omitieron nada de lo que pudiera dar esplendor a su SANTA PATRONA. El adorno del templo fue elegante y vistoso, los modernos se empeñaban en quitar de las fiestas religiosas todo lo grotesco propio de los tiempos del fervor ciertamente, pero de poco gusto. En las festividades actuales se consulta la estética i se da a las composiciones esa solemnidad i ese no sé qué que expresa la devoción i el respeto por el arte.⁹⁹

Lo anterior evidencia que para finales del siglo XIX se estaba gestando un cambio en la forma de celebración religiosa de los creyentes la cual era carnavalesca y extravagante, en comparación a las realizadas a comienzos del siglo XIX, las cuales según lo muestra la cita de Cordovez Moure. Siendo, para estos años las celebraciones de los creyentes ya permeados por el proceso de modernización que llevaba varios años dándose en la ciudad, eran mucho más sobrias y solemnes. Lo que muestra que no solo hubo cambios en las formas de celebración religiosa, sino que también lo hubo en la mentalidad de sus habitantes y en el aspecto de la ciudad la cual iba adquiriendo lentamente un carácter más urbano dejando atrás su aspecto de aldea y pueblo debido a la llegada de la modernización.

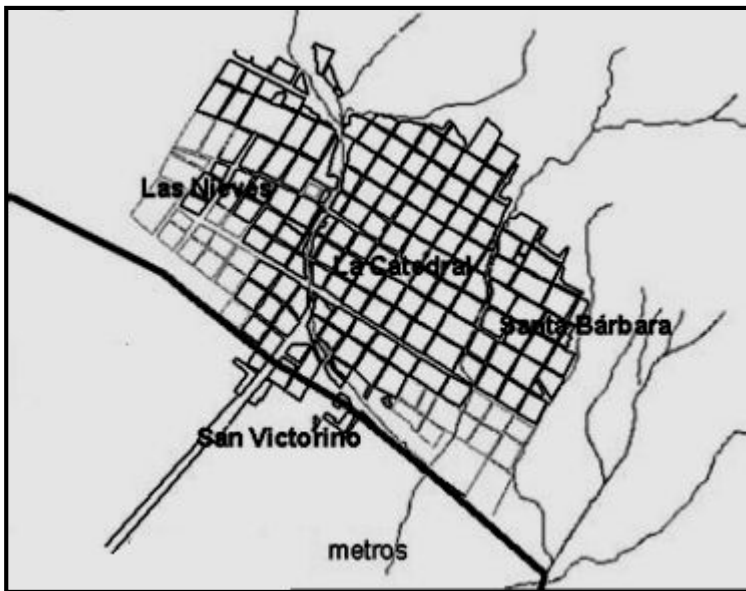
⁹⁷ Cordovez, *Reminiscencias*, 100-102.

⁹⁸ Marcos González. *Fiesta y Nación en Colombia*. (Bogotá.: Cooperativa Editorial Magisterio, 2007) ,64.

⁹⁹ “Celebraciones Religiosas”. *El Telegrama*, (1895): 76.

2.4 BARRIO DE LAS NIEVES DEL OCCIDENTE Y ORIENTE, CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y EL FACTOR DE LA MIGRACIÓN

Al haberse dado un cambio en la estructura urbana de Santafé en la segunda mitad del siglo XVIII, el virrey Manuel Guirior, en cumplimiento de la Real Cédula de febrero de 1774, dictó una instrucción para el gobierno de la ciudad y la realización de una reforma urbana que cambió la sectorización parroquial existente desde hacía 176 años por una sectorización civil. Así la ciudad se dividió en 4 cuarteles y 8 barrios con sus respectivos alcaldes donde el barrio Las Nieves fue dividido en 2 partes: Quedó separado al oriente y al occidente por la vía principal, la carrera séptima, que comenzaba desde el lado norte del puente del río San Francisco y terminaba después de cruzar las quebradas de la esquina de los tres puentes.¹⁰⁰



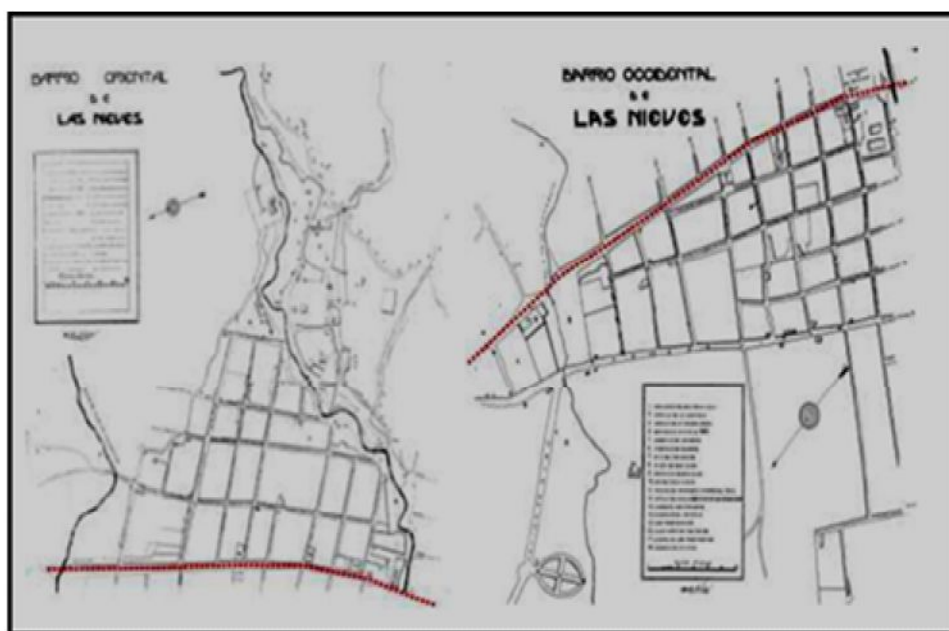
PLANO 2. División de la ciudad antes de 1793

(Tomado de: Historia del Desarrollo Urbano del Centro de Bogotá Pág. 201).

Modificado por la autora 2016

¹⁰⁰ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 37.

El Barrio Oriental de Las Nieves abarcó: Por el sur, desde el pie del cerro de Guadalupe, donde terminaba la población hacia el occidente, hasta el río de San Francisco y curso de éste aguas abajo hasta el puente del mismo nombre; por el occidente, desde dicho puente por la calle principal del feligresado (cra 7^a) hacia el norte hasta la Recolección de San Diego (intersección de la carrera 7^a con calle 26); por el norte, desde la Recolección hasta el pie del cerro; y por el oriente, desde este pie hacia el sur, hasta el primer punto de partida, cubriendo 16 manzanas.¹⁰¹ Mientras que los límites del sector occidental eran: Por el sur, desde el puente de San Francisco, calle que bajaba de éste arrimada al convento del mismo nombre, hasta la Calle del Colegio (Carrera 8A y por ésta a su intersección con la calle que baja del Arco Calle 16), continuando por la misma hacia el poniente hasta el campo (Carrera 13); por el occidente, por el mismo campo hasta el costado occidental de la Recolección de San Diego; por el norte, desde este punto hasta la calle principal del feligresado (Carrera 7); y por el oriente, por esa misma calle hacia el sur hasta el primer punto de partida. La parte poblada del barrio se encerraba en este perímetro cubriendo 16 manzanas.¹⁰²



¹⁰¹ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 10.

¹⁰² Rodolfo Ramírez, *Barrio Las Nieves (1622- 2000) 378 Años de Historia*. (Bogotá: Fundación Creativa Taller, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000, 9.

PLANO 3.

Planos del barrio Oriental y Occidental de las Nieves, según la delimitación hecha para las primeras divisiones administrativas donde la ciudad del año 1774 (línea punteada roja corresponde a la carrera 7ª). Fuente: Rosa, Moisés de la, *Calles de Santafé de Bogotá: Homenaje en su IV Centenario*. Bogotá, Concejo de Bogotá, 1938. Pág. 10.

Ya para finales del siglo XVIII, Las Nieves fue la segunda parte más poblada de la ciudad ya que el primer sector más poblado fue La Catedral. En Las Nieves se concentró desde el comienzo todo el sector artesanal de la ciudad y un alto número de indígenas, donde se dio el mayor número de oficios de humilde labor. Para el siglo XIX se mantenía vigente en Bogotá un segundo núcleo urbano que era la plazuela de San Francisco, el cual fue el eje histórico de la Parroquia de Las Nieves, lo que explica porque era el segundo sector más poblado con 4.929 habitantes lo cual significaba que era el 30% de la población y para 1800 entre Las Nieves y La Catedral reunían el 72% de la población como lo evidencia el siguiente cuadro, lo que hace necesario concluir que Las Nieves era un sector de suma importancia para la capital.¹⁰³

| AÑO | % | PARROQUIA LA CATEDRAL - Número de habitantes. |
|------|----|---|
| 1793 | 42 | 6.739 |
| 1832 | 43 | 12.238 |
| 1835 | 46 | 17.695 |
| 1843 | 46 | 18.455 |
| 1851 | 37 | 11.038 |
| 1881 | 38 | 31.900 |
| 1912 | 23 | 22.331 |

TABLA 2. (Basado en Mejía Pavony pág. 305)

¹⁰³ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 305- 351-352.

Tabla en la cual se evidencia el índice de porcentaje del crecimiento de la población de La Catedral entre 1793 y 1912, estuvo entre el 23 y el 46% sosteniendo un alto crecimiento hasta 1881 contrastado con el año 1912 donde la decrece en un 15%.

| AÑO | % | PARROQUIA DE LAS NIEVES (sector oriental y occidental)- Número de habitantes. |
|------|----|---|
| 1793 | 30 | 4.929 |
| 1832 | 23 | 6.483 |
| 1835 | 23 | 9.037 |
| 1843 | 23 | 9.333 |
| 1851 | 29 | 8.652 |
| 1881 | 31 | 26.343 |
| 1912 | 25 | 24.589 |

TABLA 3. (Basado en Mejía Pavony pág. 305)

Tabla en la cual se evidencia el índice de porcentaje del crecimiento de la población en Las Nieves entre 1793 y 1912 la cual estuvo entre el 23 y el 31 % con una baja sostenida en los años 1832, 1835 y 1843 de un 7% comparado con el año 1793, y donde para 1912 decrece en un 6% en comparación con el año 1881.

Por otra parte, después de la reforma urbana hecha por el virrey Manuel Guirior en 1774, la ciudad fue dividida en cuatro cuarteles y ocho barrios, donde el censo de 1793 citado por Ojeda arroja la siguiente información acerca de la nueva organización de la ciudad por manzanas:

Parroquia de La Catedral (cuartel): El Príncipe (Barrio): 18 manzanas, San Jorge (Barrio): 11 manzanas, La Catedral (Barrio): 15,5 manzanas y Palacio (Barrio): 14 manzanas

Parroquia de Las Nieves (cuartel): Las Nieves Oriental (Barrio) 16 manzanas y Las Nieves Occidental (Barrio) 16 manzanas.

Parroquia de Santa Bárbara (Cuartel y Barrio): 17 manzanas

Parroquia de San Victorino (Cuartel y Barrio): 18 manzanas.¹⁰⁴

Dicha reforma afectó la vida urbana del barrio Las Nieves ya que al ser La Catedral y los 4 barrios que la componen el sector donde se iba a ubicar la población acomodada de la ciudad, las tres parroquias restantes pasaron a ser propiamente periféricas y se convirtieron, principalmente Las Nieves, en los sectores que recibían y concentraban la mayor parte de la población recién llegada a la capital.¹⁰⁵

Según Ojeda, el crecimiento de la población en Bogotá fue generador de conflictos de distinto orden, por una parte, la ciudad empezó a enfrentar problemas sociales como el incremento de los denominados vagos, mendigos, ladrones y prostitutas, debido a lo que muchas veces es denominado como una inmigración incontrolada; y por otro lado se presentó la escasa planificación y control urbano que, en gran medida, ayudó a que la naciente población marginal se ubicara en los barrios periféricos, principalmente en Las Nieves, donde los servicios públicos eran prácticamente inexistentes.¹⁰⁶

Este mismo autor señala que para 1801 en Bogotá, se contaba alrededor de 500 vagos e indigentes, y más de 1.000 habitantes que bien podrían clasificarse en estas categorías, esto preocupó a las autoridades y a la población, ya que, fueron vistos como individuos peligrosos a los cuales era necesario controlar.¹⁰⁷ Frente a esta preocupación suscitada por

¹⁰⁴ Robert Ojeda, *Santafé, Orden y Desordenes Vistos a Partir de la Reformar Urbana de 1774*. (Bogotá: Universidad de los Andes), 2005, 15.

¹⁰⁵ Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 201.

¹⁰⁶ Robert Ojeda, *Santafé, Orden y Desordenes Vistos a Partir de la Reformar Urbana de 1774*. (Bogotá: Universidad de los Andes), 2005, 34.

¹⁰⁷ Ojeda, *Santafé, Orden*, 238.

este nuevo fenómeno social se consideró necesario invertir en el funcionamiento de asilos, refugios y hospicios, lo cual fue una de las características y particularidades del barrio Las Nieves, donde la aparición de segmentos de la población marginales en la ciudad iba en aumento.

Con nuevos pobladores, que en menor o mayor grado de mestizaje llegaban a Santa Fe sin otro recurso para su supervivencia que el de mendigar (...) donde el virrey Pedro Messia de la Cerda atribuía la presencia de vagos ociosos a la (...) misma abundancia de comestibles tan baratos (...) fáciles de adquirir, con poco trabajo encuentran lo preciso para socorrer la vida y descuidarse de trabajar entregados al ocio.¹⁰⁸

Por otra parte, en lo referente a los nombres de sus calles del barrio Las Nieves según afirma Ramírez Soto, a finales del siglo XVIII cada uno de los ocho barrios existentes contaba con un alcalde, el cual debía iniciar sus funciones dando un nombre a cada calle del barrio que tenía a cargo, también debía numerar las casas por manzanas. Los barrios occidental y oriental de esta parroquia fueron el sector de la ciudad que mejor expresó en los nombres de sus calles los hechos de la vida cotidiana dados allí, en contraste con los demás barrios que designaron a sus calles con nombres de santos o en su defecto de los conquistadores, mientras que en Las Nieves se usaron nombres como los de las calles del Buen Ladrón, del Suspiro, del Amor, del Despeño, del Silencio, del Descuido, del Panteón o del Pecado Mortal, entre otros. Calles que tuvieron como particularidad la despaciosa mezcla cultural, y la convivencia entre habitantes del barrio como los españoles, los indígenas y los artesanos.¹⁰⁹

2.5 LAS NIEVES: EL BARRIO DE LOS OFICIOS Y LOS ARTESANOS

El barrio Las Nieves estuvo compuesto por casas de artesanos y por población de bajos recursos, donde los oficios artesanales que venían consolidándose desde el siglo XVII dieron forma a lo que se conocería en el siglo XIX como los sectores de artesanos. Los

¹⁰⁸ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 37.

¹⁰⁹ Rodolfo Ramírez, *Barrio Las Nieves (1622- 2000) 378 Años de Historia*. (Bogotá: Fundación Creativa Taller, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000, 10.

principales oficios que se encontraban en el Barrio fueron: Sastres, plateros, zapateros, talabarteros, molineros, panaderos, orfebres, escultores, pulperos, mieleras y ebanistas. Y más tarde se dio la consolidación del barrio como un sector obrero, quienes conformaron la mano de obra para las primeras fábricas que fueron instaladas en el barrio o que eran ubicadas en los costados occidental u oriental del barrio como fue en el caso de las industrias cerveceras.

Según lo evidencia el censo publicado por el Departamento Nacional de Estadística en 1975, realizado específicamente en el barrio Las Nieves en el año 1780, del cual se extrae la información para elaborar la siguiente tabla que evidencia las ocupaciones y oficios de las familias del barrio para este entonces:

| NÚMERO DE MANZANA | NOMBRE DE LA MANZANA | NÚMERO DE TIENDAS POR MANZANA | NÚMERO DE HABITANTES- PERSONAS REGISTRADAS | OFICIOS DE LOS POBLADORES DE LA MANZANA Y/O TIENDAS |
|-------------------|--------------------------------|-------------------------------|--|--|
| 1 | CALLE 7 DE LAS NIEVES | 26 | 41 | -1 BARBERÍA - 1 MIELERÍA -2 SASTRES |
| 2 | MANZANA SEGUNDA | 11 | 22 | -1 COMERCIANTE |
| 3 | MANZANA SÉPTIMA | 21 | 48 | - 1 MIELERÍA - 1 AMASANDERA |
| 4 | MANZANA VIENTINUEVE | 7 | 31 | - 1 PLATERO |
| 5 | CALLE DE SANTA ANA | 28 | 56 | -2 TRATANTES -UN PINTOR (DISCIPULO) -1 SASTRE |
| 6 | MANZANA Y CALLE DE SAN EMIGDIO | 48 | 142 | -1 CARPINTERO -2 ZAPATEROS -1 SOMBRERERO -1 ALBAÑIL |

| | | | | |
|----|--|----|-----|--|
| | | | | - 1 ESCRIBANO |
| 7 | CALLE TAPADA | 14 | 30 | -1 MUJER SASTRE - 1 ZAPATERO |
| 8 | MANZANA CUARTA | 44 | 154 | - 1 LABRADOR -1 CARPINTERO -1 ASERRADOR - 1 SOMBRERERO - 1 PLATERO - 1 TALABARTERO -1 AMASANDERA |
| 9 | CALLE REAL, CUARTA DE LAS NIEVES | 9 | 19 | -1 CARPINTERO - 1 ALBAÑIL |
| 10 | CALLE DE LAS BAJARES | 26 | 68 | - 1 HACENDADO - 1 MATADOR DE RESES -1 CARPINTERO - 1 FUELLERO - 1 ZAPATERO - 1 ALBAÑIL |
| 11 | CALLE COSTA - MANZANA 38 | 30 | 78 | -1 OFICIAL - 3 ZAPATEROS -3 AMASANDERAS - 1 TEJEDOR - 1 ESCULTOR |
| 12 | MANZANA QUINTA - CALLE TAPADA | 11 | 41 | -1 SOMBRERERO -1 IMPRESOR - 1 LAVANDERA -1 COSTURERO - 1 ZAPATERO |
| 13 | CALLE REAL QUINTA- DE LAS NIEVES | 6 | 31 | - 1 POLVORERO -1 CARPINTERO - 1 PULPERO |

| | | | | |
|----|---|----|----|---|
| | | | | - 1 COSTURERA -1 AMASANDERA |
| 14 | MANZANA SEXTA- DE LA CALLE DEL CHORRO. | 13 | 38 | -1 COSTURERA - 3 ZAPATEROS -1 CARPINTERO - 1 LAVANDERA -1 REVENDEDORA - 1 SASTRE |
| 15 | CALLE DE SAN MIGUEL – MANZANA QUINTA | 9 | 12 | - 1 LAVANDERA -1 AMASANDERO - 1 ZAPATERO |
| 16 | MANZANA SEXTA- CALLE DE LOS BEJARES | 12 | 31 | - 1 SACRISTAN - 1 TABAQUERA (TIENDA) - 1 FUNDIDOR -1 EMPAPELADOR |
| 17 | MANZANA SEXTA- CALLE REAL SEXTA DE LAS NIEVES | 12 | 26 | - 1 TABAQUERA - 1 ALBAÑIL -1 REVENDEDORA DESTERRADA -1 PINTOR |
| 18 | CALLE REAL DE LAS NIEVES- MANZANA TERCERA- CALLE DEL HOYO | 47 | 72 | - 2 PULPEROS - 1 LAVANDERA - 1 TABAQUERO -3 TABAQUERAS -2 PULPEROS -1 LAVANDERA - 1 COSTURERA - 1 REVENDEDOR -1 JORNALERA -1 MIELERÍA - 1 TALABARTERO |

| | | | | |
|----|--|----|----|---|
| | | | | -1 ALBAÑIL - 1 BARBERO - 1 MAESTRO DE ESCUELA - 1 TALABARTERO |
| 19 | CALLE REAL-PENULTIMA DE LAS NIEVES- MANZANA 19 | 35 | 66 | -1 AMASANDERA -1 SOMBRERERO - 1 POLVORERO - 1 FUNDIDOR - 1 ZAPATERO - 1 PLATERO - 1 ALBAÑIL - 1 FUNDIDOR |
| 20 | MANZANA TREINTA Y TRES- CALLE DEL RETIRO | 6 | 17 | - 1 TINTORERO -1 MATAGANADO - 1 ALBAÑIL |
| 21 | CALLE DE SAN LORENZO | 12 | 18 | - 1 ZAPATERO |
| 22 | CALLE DE LA TIERRA VIEJA | 25 | 80 | -4 ZAPATEROS -1 SASTRE - 1 TEJEDOR - 1 CARPINTERO - 1 PLATERO |
| 23 | CALLE DEL AMOR | 6 | 12 | NO FIGURA |
| 24 | MANZANA TERCERA | 11 | 31 | - 3 SASTRES - 1 ZAPATERO -1 CARBONERO |
| 25 | CALLE DE SAN LUIS BELTRÁN | 37 | 78 | - 1 TABAQUERA - 1 ALBAÑIL - 1 PULPERO - 2 SASTRES - 1 HILANDERA |

| | | | | |
|----|--|----|-----|---|
| | | | | - 1 CURTIDOR -1 SOMBRERERO |
| 26 | CALLE REAL- ÚLTIMA DE LAS NIEVES | 18 | 16 | -1 ALPARGATERO -1 ALBAÑIL - 1 EMPAPELADOR - 1 HILANDERA - 1 MANTERO - 1 GUARDA - 1 CONTADOR - 1 LAVANDERA -1 ZAPATERO -1 COSTURERA |
| 27 | CALLE DE NUESTRA SEÑORA DE ARANZASU- MANZANA SEGUNDA | 40 | 119 | -4 HACENDADOS - 1 CONTADOR - 1 PULPERO - 1 AMASANDERA - 2 SASTRES - 2 SOMBREREROS - 1 OFICIAL DE ADUANA -1 COSTURERO |
| 28 | MANZANA 28, CALLE DEL DESPEÑO | 28 | 55 | - 1 HACENDADO - 1 PULPERO - 1 COSTURERA - 1 SASTRE - 1 ZAPATERO - 1 PINTOR - 1 PLATERO - 1 CARPINTERO |
| 29 | SAN PEDRO ALACANTARA | 7 | 6 | - 2 MIELERÍAS |
| 30 | CALLE SAN DIEGO | 5 | 20 | - 1 TABAQUERA - 1 LABRADOR |

| | | | | |
|----|---|----|----|--|
| 31 | CALLE SANTA BARBARA | 6 | 17 | - 1 COSTURERO - ZAPATERO |
| 32 | ARRABALES DEL BARRIO LAS NIEVES QUE NO FIGURA EL NUMERO DE LAS CALLES | 12 | 31 | -1 ZAPATERO - 1 TEJEDORA - 1 CURTIDOR - 1 TALABARTERO - 1 LABRADOR |

TABLA 4. Ocupaciones Y Oficios De Las Familias Del Barrio Las Nieves 1780

Basado en: Censo 1780, Archivo De Bogotá. Publicado por el DANE en 1975.

En esta tabla se evidencia que las actividades económicas realizadas en el barrio fueron netamente artesanales y en consecuencia, algunos oficios y espacios como las tiendas se encuentran en gran abundancia, como lo fueron la carpintería, la zapatería y la elaboración de sombreros. También existían otros oficios que aparecen escasamente como lo fueron los matadores de ganado o los funderos, aun así, todos ellos claves en la elaboración y suministro de productos para la ciudad en su proceso de modernización.

Con base en este censo, Vargas analiza los ingresos de los habitantes del barrio y elabora la siguiente tabla, la cual muestra los bajos ingresos y la precariedad económica en la que se encontraban la mayor parte de los habitantes del barrio quienes trabajaban en los oficios allí practicados¹¹⁰.

| INGRESOS ANUALES DE LOS HABITANTES DEL BARRIO LAS NIEVES, 1780. | | |
|--|------------------------|-------------------|
| Ingresos por año en pesos | No. De personas | Porcentaje |
| 4-7 | 36 | 35.0 |
| 8-10 | 18 | 17.5 |
| 11-15 | 22 | 21.4 |

¹¹⁰ Vargas Giomar. *Los Hijos del Pecado, Legitimidad y Vida Familiar en la Santafé de Bogotá Colonial*. (Bogotá: Universidad Nacional, 1997), 167.

| | | |
|-------|---|-----|
| 16-20 | 7 | 6.8 |
| 21-25 | 9 | 8.7 |
| 26-30 | 3 | 2.9 |
| 31-40 | 5 | 4.8 |
| 41-50 | 3 | 2.9 |

TABLA 5. Ingresos Anuales De Los Habitantes Del Barrio Las Nieves 1780

Basado en: Censo 1780 Tomado de: Pineda Y Gutiérrez.

Se puede evidenciar que el 73.9% de las personas, el grueso de la población del barrio, dispone de entre 4 y 15 pesos anuales para sus gastos, lo que para ese entonces es un presupuesto muy bajo, mientras que el 26.1% de la población disponía entre 16 y 50 pesos anuales, lo cual según Vargas, es un presupuesto aun escaso en comparación con otro tipo de ingresos económicos, por ejemplo, con los que contaban los arrendadores de las tiendas mejor ubicadas, quienes recibían en promedio de 3 pesos mensuales¹¹¹.

Por otro lado es importante aclarar que el uso del término tienda que se aplica en los siglos XVI al XIX difiere ampliamente de lo que es conocido en la actualidad. Para este entonces se hace referencia a la disposición de un espacio arquitectónico, descrito de la siguiente manera:

La tienda que desde los primeros años de la colonia apareció en la ciudad (...) es un término que se usaba para el lugar que buscaba suplir las necesidades de habitar de los santafereños menos favorecidos. Estos espacios eran en sus comienzos, una subdivisión en los pisos bajos de las casas de dos pisos (...) se podían encontrar también tiendas conformadas por la adición de varios espacios interiores de una vivienda con pasillos, patios o habitaciones adicionales (...) el carácter de las tiendas y su localización lo definían dos factores, la estructura arquitectónica en la que se encontraban y el tipo de uso que en ella se desarrollaba.¹¹²

¹¹¹ Vargas, Los Hijos del Pecado, 168.

¹¹² Escovar Wilson, et al. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. (Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.), 391.

El primer factor de las tiendas definía la renta según la localización, y el segundo se relacionaba con el uso que se le podía dar ya que podían ser para colocar peluquerías, chicherías, talabarterías, zapaterías, entre otros; Estas se ubicaban en los sitios periféricos como lo fue el caso del barrio las Nieves y las más distinguidas como oficinas del gobierno eran ubicadas cerca de la plaza mayor. En lo referente al aspecto económico estos lugares fueron de trascendental importancia para el desarrollo comercial de la ciudad ya que promovieron la implantación de nuevas estructuras arquitectónicas como los pasajes comerciales y los edificios de locales que nacieron durante la segunda mitad del siglo XIX. Por otro lado, las tiendas fueron la solución espacial a las necesidades de vivienda y comerciales, resultado del crecimiento demográfico y de las nuevas necesidades y consumos que tienen los habitantes de la ciudad por estos años.¹¹³



IMAGEN 7. Interior de una tienda en la calle principal de Bogotá, con muleros comprando. Acuarela de Joseph Brown 1840. Tomado de: *Tipos y Costumbres de la Nueva Granada*, Malcolm Deas.

¹¹³ Escovar Wilson, *Atlas Histórico*, 391.

Respecto al sector artesanal se puede decir que este se caracterizó por el elevado crecimiento de su población, y por su conciencia social y política muy notable a mediados del siglo XIX en adelante. Cabe aclarar que más que una clase social, los artesanos fueron una categoría que agrupaba distintas poblaciones como: Los pequeños comerciantes y los dueños de los instrumentos de trabajo los cuales estaban concentrados en el barrio Las Nieves.¹¹⁴

El crecimiento de la población en la ciudad y por ende el aumento de sus necesidades hizo aún más necesaria la presencia de los artesanos, quienes para el año 1846 se contaban en el censo 2000 de ellos. Para 1847 se fundó la Sociedad Democrática de Artesanos de Bogotá, liderada entre otros por Ambrosio López quien contaba con una venta de licor en Las Nieves Oriental y era hijo de artesanos¹¹⁵. Esta sociedad tuvo un papel importante en la elección presidencial del general José Hilario López (1849-1853) como también lo tuvo en el golpe militar del general José María Melo (1854). De igual manera durante los inicios del período de la Regeneración los artesanos realizaron la más importante manifestación en 1893. Cabe anotar que, poco a poco los artesanos se fueron convirtiendo en los enemigos políticos de la burguesía comercial, esta última estuvo siendo altamente beneficiada por las nuevas políticas librecambistas y a su vez contribuyó a crear mecanismos de exclusión social por medio de artículos de prensa, donde se catalogaba a estos de inmorales, perezosos y miserables; también se incitó a que las autoridades controlaran los juegos y el consumo de la chicha por parte de los artesanos lo que generó la protesta de 1893 nombrada anteriormente¹¹⁶.

2.6 LA INDUSTRIALIZACIÓN Y EL SECTOR EMPRESARIAL EN LAS NIEVES

Para 1830 varios empresarios intentaron fundar fábricas en Bogotá o en sus alrededores. Las primeras fábricas que se fundaron fueron *La Ferrería de Pacho* en 1823, las fábricas de loza en 1832, fábricas de papel en 1834, de vidrio en el mismo año y de algodón para

¹¹⁴ Mario Aguilera, *Insurgencia Urbana en Bogotá. Motín, conspiración y Guerra Civil 1893-1895*. (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. 1997), 9.

¹¹⁵ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 44.

¹¹⁶ Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 205

1836. Estas fábricas eran de tamaño modesto, sus propietarios pertenecían a la clase alta y según afirman Safford y Palacios, en el mejor de los casos, las fábricas bogotanas de esos años fueron éxitos modestos ya que en su mayoría fueron fracasos y estos fracasos desalentaron a estos primeros inversionistas a continuar invirtiendo. Respecto a los éxitos de las industrias se cuenta el de la ferrería la cual alcanzó a abastecer de hierro a Antioquia y las fábricas de loza de Bogotá atendieron la creciente demanda de la ciudad durante varias décadas. Las demás fábricas no lograron mantenerse por mucho tiempo debido a que se les presentaron varias dificultades, por un lado los primeros empresarios industriales de la ciudad importaban la mayoría de su maquinaria por lo que debían depender de técnicos extranjeros lo cual era demasiado costoso ya que no se contaba en la ciudad con personal calificado para repararlas; por otro lado debido a la pobreza generalizada y a la economía regional estancada era evidente que no existía ningún mercado potencial para estas empresas.¹¹⁷

Dichas fábricas fueron los primeros intentos de las clases altas por llevar a cabo una modernización en el país, panorama que fue cambiando con el correr del siglo XIX en la ciudad y que fue ampliamente reflejado en el barrio Las Nieves en el cual se ubicaron múltiples fábricas y empresas, y en donde se vio claramente reflejada la modernización que empezó a transformar la ciudad, sus ritmos y por ende las formas de vida de sus habitantes.

Para la primera mitad del siglo XIX en la parte oriental de las Nieves surgieron establecimientos manufactureros y fábricas, las cuales aprovecharon la fuerza hidráulica del río San Francisco y la calidad de los terrenos arenosos demarcados por la calle 22 hacia el norte; dando lugar a la creación de fábricas de papel, de tejidos de algodón para el año 1837, la industria de la hilandería de lana nace en 1856. Se establecen chircales para producir adobes, tejas, ladrillos y un horno de ladrillos en 1835 a un costado de la calle 22. Sobre la calle 24, se intentó fundar una fábrica de vidrio en 1891 la cual tuvo que ser cerrada 4 años más tarde debido a que este producto no estaba al alcance de todos y hasta 1897 se inauguró la fábrica de vidrios Fenicia, que nació de la necesidad de proveer botellas a la naciente industria cervecera¹¹⁸. En 1900 se construyó la segunda fábrica de

¹¹⁷ Frank Safford y Marco palacios, *Colombia, País Fragmentado, Sociedad Dividida. Su historia*. (Bogotá: Norma, 2002.), 332-335.

¹¹⁸ Escovar Wilson, et al. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. (Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.), 443.

loza de la ciudad, Faenza, que producía artículos para las empresas eléctricas de Bogotá, ladrillos refractarios y sanitarios; también se localizaron fábricas de velas de sebo y jabones, calzado, yeso calcinado, calzado, una sucursal de la fábrica de chocolates Chaves y locales para los oficios de hojalatería, litografía y grabado, carpintería, ebanistería, imprentas, marmolerías y de la primera floristería¹¹⁹. En la parte occidental de Las Nieves se dio en menor medida la presencia de esta industrialización, ya que, se registraron unas pocas carpinterías, una fábrica de cigarrillos y algunas herrerías.

2.7 LA INDUSTRIA CERVECERA EN LAS NIEVES

En la última década del siglo XIX era destacada la solidez y prosperidad de la cervecería Koop-Bavaria, fundada por Leo S. Koop, el cual se asoció en 1904 con Eduardo Sayer para fundar la “*Fábrica De Cerveza Inglesa Bohemia*” en la cual se produjo además de cerveza, champañas, vino, gaseosas y aguas minerales. También funcionaban las cervecerías “*La Camelia Blanca*” desde 1896, la cervecería “*La Bogotana*” la cual elaboraba una modalidad de cerveza que se llamó la “*Cabuya*” la cual no era muy distinta de la chica pero contaba con una mejor presentación¹²⁰, también estaban en la calle 22 las cerveceras Guzmán y la de licores alcohólicos de José María “Pepe” Sierra, la Florida, cercana al

parque el Centenario, la fábrica de cervezas “*La Mirla Blanca*”, “*la legitimidad*” entre otras.



IMAGEN 8. Koop Bavaria 1900 Bogotá, Oleo: Bavaria Tomada de: Historia de la Cerveza en Colombia (2005)

¹¹⁹ Fernando Carrasco. 2010. “Las Nieves que no se Derriten”. Directo Bogotá, Universidad Javeriana. no. 3: 35.

¹²⁰ Alfredo Iriarte. *Una Breve Historia de Bogotá*. (Bogotá: Oveja Negra, Fundación Misión Colombia. 1988), 184.

La Fábrica Bavaria además de crear la fábrica de vidrios creó otra fábrica cervecera llamada “Tívoli” las cuales generaron una gran demanda de mano de obra tanto en las empresas como en los lugares donde se cultivaba la cebada. Posteriormente en lo que hoy se conoce como el barrio la Perseverancia se construyeron las viviendas para localizar en este lugar a los trabajadores de dichas industrias¹²¹, lo cual estimuló importantes y variados efectos sobre la ciudad y la vida cotidiana de sus habitantes. La construcción, en inmediaciones de la fábrica, de una serie de habitaciones para los trabajadores o viviendas fue una circunstancia que contribuyó a crear una noción nueva para la ciudad: Los barrios obreros¹²²; dichas construcciones fueron impulsadas por la Unión Obrera establecida por sus empleados durante la primera década del siglo XX.

Para mayo de 1891 la fábrica Bavaria fue terminada en tiempo record, debido a que se gastaron menos de dos años en construirla, donde sus edificios fueron una clara representación de la arquitectura industrial alemana del siglo XIX, en este periodo la mayoría de las pequeñas cervecerías tuvieron que ser cerradas o ser vendidas finalmente a las grandes industrias cerveceras, y sumado a esto se dio una gran batalla contra la venta de chicha y guarapo, resultado de una alianza realizada entre el gobierno nacional y las grandes cerveceras.

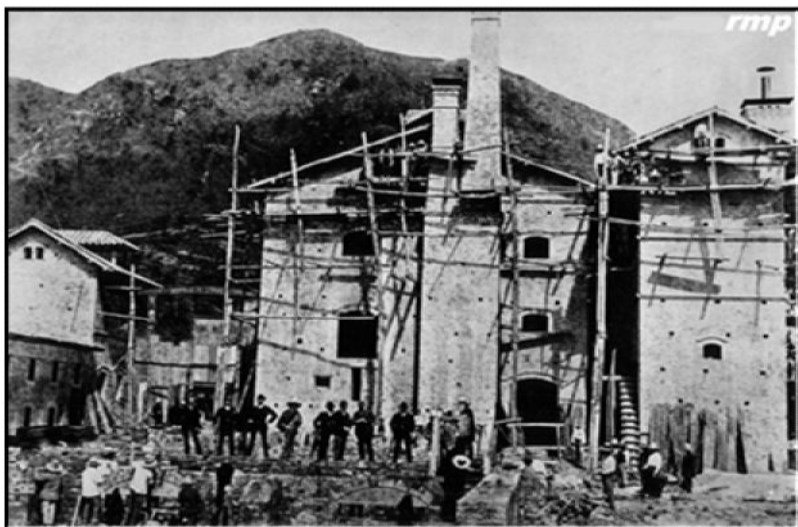


IMAGEN 9. Cervecería Bavaria en construcción 1890. Foto: Bavaria Tomada de: *Historia de la Cerveza en Colombia* (2005)

¹²¹ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 59.

¹²² Urrego Miguel Angel, *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930* (Bogotá: Ariel, 1993), 71.

Cabe destacar que indudablemente las fábricas cerveceras fueron las que le dieron el carácter fabril al barrio con su arquitectura y chimeneas las cuales marcaban un nuevo urbanismo en la ciudad y reemplazaron los campanarios característicos del periodo colonial¹²³, además, en lo que hace referencia a las costumbres burguesas la introducción de la cerveza en el consumo de los bogotanos fue fundamental en la distinción del gusto burgués factor que se convirtió en un nuevo modo de distanciarse de los otros, junto con el vino y una variada oferta de licores finos tanto nacionales como importados a los cuales no podían tener acceso el grueso de la población por sus elevados precios¹²⁴.

Por otra parte, en la ciudad también existieron varios intentos de creación de fábricas de licores como lo fue en 1871 la iniciativa de Antonio Samper y Libordio Zerda entre otros a la cual llamaron *Los Tres Puentes*, cuyo propósito primordial fue procurar sustituir las importaciones de licores como el brandy, la ginebra y principalmente el aguardiente y otros productos como aguas aromáticas y perfumes, los cuales según estos empresarios se fabricaban con materias primas de la América Tropical; dicha fábrica calló en la quiebra debido a la enorme competencia que había entre Bogotá y Cundinamarca en donde se podían contar 406 destilerías caseras de aguardiente, de esto se puede evidenciar que la elaboración casera y familiar de licores como el aguardiente y la chicha afectó la consolidación de industrias, donde como ya fue nombrado anteriormente, Bavaria, por ejemplo, con apoyo del gobierno y demás del cuerpo médico realizarían una fuerte campaña contra la venta de la “Funesta” bebida a la cual hacían responsable de muchos problemas sociales de la ciudad.¹²⁵

2.8 LA FÁBRICA DE VIDRIOS, FENICIA Y LA FÁBRICA DE LOZA FAENZA

Esta fábrica fue la primera en elaborar este producto en Bogotá, nació en 1836 y fue para la época el único ejemplo de empresa financiada por comerciantes que nada tenían que ver con los terratenientes ni miembros del gobierno, fue integrada por Juan María Caballero y Manuel Laverde entre otros. Laverde quien a pesar de contar con la fama de ser muy hábil

¹²³ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 58.

¹²⁴ Jaime Borja y Pablo Rodríguez. *Historia de la Vida Privada en Colombia, Tomo 2*. (Bogotá: Alfaguara, 2011) 37.

¹²⁵ Fernando Carrasco. 2010. “Las Nieves que no se Derriten”. Directo Bogotá, Universidad Javeriana. no. 3: 36.

en los negocios, tuvo que enfrentar con mucha dificultad la problemática de no contar con mano de obra especializada en la ciudad, ni en el país, lo cual fue un problema generalizado para todos los industriales de la época y debido a esto fue necesario importar una variada compañía de obreros franceses que contaban con diferentes saberes.

La fábrica alcanzó a producir botellas, vasos y vidrios para las viviendas, pero para el año 1839 ya no estaba en funcionamiento debido a que, como se hizo referencia anteriormente, el vidrio no estaba al alcance de los escasos recursos económicos de la gran mayoría de la población, y a pesar de que se viera como algo necesario en las viviendas, tras haber sido implementado por casi la mitad de los bogotanos desde la independencia y como debía ser importado¹²⁶, era muy bajo el nivel de consumo.

Para 1896 Silvestre Samper y Simeón Martínez iniciaron una fábrica de vidrios planos, la cual entro en funcionamiento en 1897 con la fuerte competencia de la fábrica Fenicia la



cual fue creada para suplir las necesidades de envase de la empresa Bavaria cuyos propietarios decidieron no depender más del mercado internacional debido a sus altos costos de los envases importados. Esta Fabrica no solo producía los envases para las cervezas, sino toda clase de recipientes que eran vendidos a otras fábricas¹²⁷.

IMAGEN 10. Aviso publicitario de la fábrica Fenicia, donde se evidencian todos los productos que fabricaban y se evidencia una vista general de la fábrica. 1923.

Fuente: "Semanario El Gráfico" citado por *Atlas histórico de Colombia 1538-1910*. (Pág. 447)

¹²⁶ Escovar Wilson, et al. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. (Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.), 447.

¹²⁷ Escovar, *Atlas Histórico*, 447.

La fábrica de loza Faenza fue fundada en el año 1900 por José María Saíz, tenía con varios edificios amplios, higiénicos y cómodos, habitaciones para los obreros y minas para la extracción de arcilla. La empresa contaba con procesos de fabricación clasificados donde los obreros estaban ubicados en departamentos y estos llegaban a especializarse en sus funciones¹²⁸. Esta fábrica fue destacada por el trato que dieron sus propietarios a los empleados, los cuales contaban con asistencia médica, medicamentos y licencias pagas debido a alguna enfermedad¹²⁹.

Para 1912 la fábrica importó máquinas traídas de Inglaterra, lo cual ayudó a perfeccionar la elaboración de sus productos, por lo que obtuvo varios reconocimientos donde se ganó la medalla de oro y un diploma de honor en dos exposiciones en las que participaron. Con dicha maquinaria lograron contribuir a aumentar la producción y cubrir no solo la demanda de la capital sino de todo el país, logrando para sí grandes beneficios económicos, ya que los precios de sus artículos eran mucho más bajos que los de las piezas de loza traídas del extranjero. Esta fábrica funcionó hasta 1920 debido a que su dueño y José María Montoya decidieron “cambiar la faz de la cuadra construyendo un teatro”¹³⁰

que llevó el nombre de la fábrica de loza.



IMAGEN 11. Interior del taller de la fábrica 1920. Tomado de *Atlas histórico de Colombia 1538-1910*. (Pág. 344)

¹²⁸ Fernando Carrasco. 2010. “Las Nieves que no se Derriten”. Directo Bogotá, Universidad Javeriana. no. 3: 37.

¹²⁹ Escovar Wilson, et al. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. (Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.), 444.

¹³⁰ Escovar, *Atlas Histórico*, 444.

2.9 OTRAS INDUSTRIAS DE IMPORTANCIA EN LAS NIEVES: LAS AMASANDERÍAS

La producción y distribución de pan fue una de las actividades económicas más importantes de la ciudad desde la época colonial debido a su alto consumo en la dieta de capitalinos. En el proceso de producción los amasadores, amasaban y fabricaban el pan y los tratantes o revendedores era quienes lo ofrecían a los compradores; la mayor parte de las amasanderías se ubicaban en la acequias de molinos que se desprendían de los ríos San Francisco y San Agustín limitando con los barrios El Príncipe y Las Nieves Oriental, donde en su calle corta habían un gran Número de amasanderías debido a que esta parte del barrio estaba ubicada cerca del molino El Cubo,¹³¹ debido a que gran parte del trigo que llegaba a la ciudad no venía molido muchos panaderos eran dueños de los molinos que se encontraban en la ciudad.



IMAGEN 12. Amasandería en el costado Noroccidental de La Plaza de Las Nieves, 1888.
Tomado de: *Atlas histórico de Colombia 1538-1910*. Pág. 375

2.9.1. LAS FÁBRICAS DE TEJIDOS

La industria de tejidos en algodón se estableció debido a la iniciativa de varios empresarios, miembros del gobierno y terratenientes que para 1837 trajeron las máquinas directamente de Europa, donde los nuevos socios fueron favorecidos por una de las leyes

¹³¹ Escovar, *Atlas Histórico*, 375.

proteccionistas de la época decretadas por el gobierno en la cual se otorgaban privilegios para iniciar una o varias fábricas de algodón y bajo dirección técnica se instaló en Bogotá la tercera fábrica que poseía características industriales.¹³²

La fábrica funcionó entre los barrios de las Aguas y Las Nieves, a la par de esta fábrica funcionó una segunda fábrica de algodón llamada “Lienzos del Norte” la cual quebró en 1850. Para 1856 la fábrica sufrió una renovación de propietarios, personal y maquinaria nuevamente traída de Europa, en ese año inició su producción para lo cual se instalaron sus telares en el hospicio de Bogotá donde emplearon gran cantidad de asilados. Esta fábrica se caracterizó porque su producción estaba dirigida a todos los miembros de la sociedad Bogotana elaborando desde refinados abrigos hasta ruanas, su funcionamiento se dio hasta el año 1888, debido a que fue privada del acceso al río San Francisco y a las dificultades que le acarrea la competencia de las prendas importadas, ya que los productos nacionales no contaban con buena tan buena fama como los importados.¹³³

2.9.2. COMPAÑÍA DE CHOCOLATES CHAVES

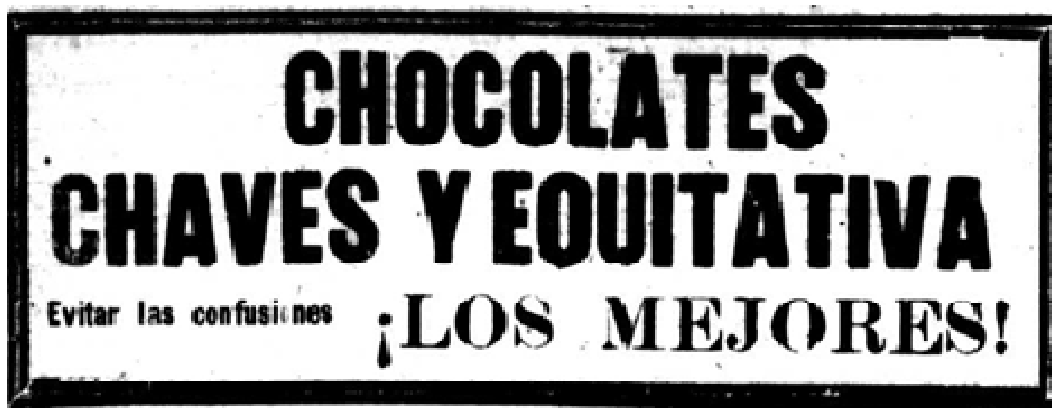


IMAGEN 13. Tomada de: *Periódico El Tiempo* en su edición de enero a mayo de 1913 no 239

¹³² Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 208.

¹³³ Escovar Wilson, et al. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. (Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.), 356-357.

Dentro del Barrio las Nieves Oriental también se ubicó una sucursal de esta compañía, fundada en 1877 que por su volumen de actividades fue la empresa de más importancia en la elaboración de este producto, su éxito fue alto ya que abrió una sucursal en Medellín a comienzos del siglo XX, donde llegó a procesar 500 libras diarias. También en 1890 se fundó en Bogotá Chocolates La Equitativa, que se fusionaría con Chaves en 1905 y 1907, y se estableció en la capital la fábrica de Chocolates La Especial.

2.10 EL COMERCIO EN EL BARRIO LAS NIEVES

Los primeros lugares que permitieron a la ciudad de Bogotá tener una actividad comercial fueron sus plazas públicas, lo que no fue una excepción en el barrio Las Nieves. Este factor fue aún más destacado por la identidad artesanal del barrio lo que hacía que este tipo de comercio fuera más prominente en este lugar.

Respecto a las plazas públicas, también conocidas más popularmente como plazas de mercado, ya que, allí concurrían una vez por semana vendedores que llegaban a la plaza de Las Yervas y la Plaza Mayor principalmente y en segunda instancia a la plaza de Las Nieves y San Victorino. Estos mercados fueron distinguidos por ser lugares de abastecimiento de las clases menos favorecidas, donde el alto consumo de chicha era una de las características de estos días de mercado.¹³⁴

Poco a poco estas plazas fueron teniendo un nuevo significado para los habitantes de la ciudad, ya que después de mediados del siglo XIX, en la plaza mayor fue ubicada en su centro una estatua de bronce del general Simón Bolívar donada por Ignacio París, y ya para el año 1861 fue prohibida la venta de mercado y otras actividades en la plaza, como las corridas de toros.¹³⁵

Según viajeros extranjeros como el sueco Karl Gosselman describe las plazas de mercado de la siguiente manera, cita Escovar:

(...)Entre los personajes que deambulan puede verse el criollo (...) el oscuro mestizo, el indígena amarillento, el mulato oscuro y el negro. (...) llama la atención encontrar manzanas, guindas y fresas

¹³⁴ Escovar, *Atlas Histórico*,368-369

¹³⁵ Escovar, *Atlas Histórico*,368-369

silvestres (...) negocios de carne, grasa, manteca y longanizas. (...) arroz, cebada, yuca, papas, plátanos, limones, zanahorias, flores entre las cuales distinguí rosas y claveles. (...) se consigue ropa gruesa de lana y algodón muy similar a nuestras telas destinadas a la confección de vestidos para las clases más bajas. Aquí es posible encontrar para la venta caballos, mulas y diversos animales (...).¹³⁶



IMAGEN 14. Mercado en la plaza de las Nieves, 1906.
Tomado de: Libro Azul de Colombia Pág. 478

El comercio de la ciudad experimentó significativos cambios al finalizar el siglo XIX e iniciar el siglo XX, así como también lo hizo la capital, en la cual el sector comercial estaba concentrado sectorialmente en unas pocas manzanas, como fue el caso de Las Nieves Oriental. Durante el siglo XX el comercio marcó el nuevo trazado de la ciudad, donde algunos factores como la llegada del tren en 1909¹³⁷, fue signo de una fuerte industrialización. La influencia de los comerciantes y el arribo de múltiples productos extranjeros fueron las claves para la consolidación del mercado interno de Bogotá, lo que la llevó a mostrarse desde las tres últimas décadas del siglo XIX como una ciudad con un proceso de modernización constantemente creciente.

¹³⁶ Escovar, *Atlas Histórico*, 370.

¹³⁷ Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 208.

Por estos años se habían ubicado cerca al parque Santander en los primeros pisos de las viviendas locales con tendencias muy diferentes a las tiendas que fueron nombradas anteriormente, donde se situaron locales de fotografía, bizcocherías, galleterías y almacenes de muebles, pero también se encontraban las tradicionales panaderías y carpinterías características del barrio.

Otra nueva forma de comercio que dada a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, fueron los pasajes comerciales, el primero de estos fue el pasaje Rufino Cuervo el cual rompió con la tradicional manzana de estilo colonial, el cual iba desde el extremo norte de La Catedral hasta donde empezaba el barrio Las Nieves lo que ahora se conoce como la carrera séptima con calle quince, aunque no tuvo un uso comercial, Afirma Ceballos Olga:

Su construcción fue iniciada en el año 1891, y en sus instalaciones funcionó en un comienzo la Asamblea Departamental y el Palacio de la Gobernación según Ordenanza No. 22 de 1914. Su venta a la Nación se realizó según Ordenanza No. 20 de 1928 y posteriormente albergó la sede del Museo Nacional, el telégrafo y algunas otras oficinas gubernamentales.¹³⁸

De lo cual se infiere que este pasaje no tuvo un uso comercial y que su importancia radicó en el aspecto arquitectónico. Entre estos pasajes cabe destacar también el pasaje Veracruz y el pasaje Hernández situados en el barrio La Catedral.¹³⁹ Por su importancia comercial y

por haber sido los primeros en construirse.



IMAGEN 15. Pasaje Rufino Cuervo, Fachada Principal. 1918
Tomado de: Revista Centro de Bogotá. Realidades e imaginarios. Pág. 44.

¹³⁸ Ceballos Olga. 2008. "Edificios Públicos". La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 44.

¹³⁹ Melissa Solarte, Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960 (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 63.

2.11 NUEVAS ARQUITECTURAS: LAS VIVIENDAS EN EL BARRIO

Según afirma Fabio Forero para el año 1900 Bogotá ya había alcanzado los 100.000 habitantes y para poder albergar esta población se dieron vertiginosos cambios en el aspecto físico de la ciudad, entre estos se encontraban la subdivisión de las manzanas coloniales y republicanas, lo cual dio como resultado una gran cantidad de nuevas viviendas. En cuanto a la llegada de inmigrantes se vieron obligados a habitar, como fue nombrado en el primer capítulo, en inquilinatos lo cual fue la respuesta casi automática de la ciudad al inesperado crecimiento de su población, estos y la subdivisión predial explicaban porque a pesar del crecimiento poblacional que experimentó la capital no hubo una notoria expansión urbana ni de las redes de servicios públicos como era de esperarse. Esta subdivisión de las viviendas se caracterizó por ser poco homogénea y no solo se dieron espacios para habitar sino también espacios para la realización de actividades comerciales y artesanales.¹⁴⁰

Por otra parte, en barrios como La Perseverancia y en menor medida en Las Nieves, albergaron familias obreras las cuales vivieron muy cerca de sus puntos de trabajo debido a la marcada industrialización que se vio en ellos. Esta era una población destinada al trabajo y a la producción industrial, donde ese nuevo modo de habitar la ciudad fue una de las principales manifestaciones de la modernización que se estaba gestando y en el barrio Las Nieves, ya que, fue evidente el cambio generado en la vida cotidiana de sus habitantes al tener que cambiar sus rutinas y hábitos debido a las nuevas dinámicas económicas de la ciudad donde nacieron y se transforman las disciplinas urbanas.

Por otro lado, Germán Mejía, nombra dos causas que motivaron la actividad de construcción de viviendas en la ciudad:

Una fue la facilidad de crédito que se generó en la ciudad a partir de 1870 debido a la instauración del sistema bancario y con la preferencia por la inversión de bienes raíces como mecanismo de protección contra la depreciación del papel moneda en el decenio de 1880 (...), lo que permitió que

¹⁴⁰ Forero Fabio *Pre-modernas y Modernas en Bogotá*. (Bogotá: Universidad La Gran Colombia. 2009), 119.

algunos ciudadanos contaran con el capital para construir viviendas (...) Y otra causa, fue que aumentó la actividad constructiva durante las últimas décadas fue el resultado de las medidas de desamortización, lo cual alentó la reconstrucción y subdivisión de las viejas casonas con el fin de aumentar las rentas.¹⁴¹

El barrio Las Nieves no fue ajeno a estas causas que motivaron la construcción de viviendas en la ciudad, y tampoco lo fue respecto a cambios como el arreglo de fachadas, la oferta de alojamientos, la creación de las tiendas y los inquilinatos los cuales se manifestaron ampliamente durante las dos últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Cabe anotar que como lo nombra Eduardo Rodríguez:

Aún en la segunda mitad del siglo XIX, Las Nieves estaba caracterizado por la presencia de lotes dedicados al pastoreo y al cultivo – con chozas y bohíos donde habitaban los indígenas y alojamientos de la clase trabajadora- así como por la paradójica mezcla entre edificios pertenecientes a las comunidades religiosas y tiendas de licor y prostíbulos; los elementos religiosos y las actividades nocturnas pervivieron en medio del barrio que comenzaba a urbanizarse por cuenta de la demanda de nuevos alojamientos.¹⁴²

Dichos alojamientos fueron requeridos en gran medida por la alta tasa de inmigrantes que arribaron al barrio lo cual fue uno de los factores que permitió que en Las Nieves se iniciara el proceso de urbanización y construcción de nuevas viviendas.

Las viviendas construidas en el barrio durante las primeras décadas del siglo XX contaron con tres factores fundamentales que arquitectónicamente eran imprescindibles y aseguraban las condiciones mínimas de habitabilidad. El primero fue que eran predios lo suficientemente espaciosos; el segundo factor fue el seguro aprovisionamiento de agua que otorgaban el río Arzobispo y los acueductos de Agua Nueva y Las Nieves los cuales tomaban sus aguas del río San Francisco; y el tercero fueron las regulaciones reglamentarias de salubridad, higiene y comodidad para la

¹⁴¹ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 34.

¹⁴² Carlos Rodríguez. *Arquitectura de la Vivienda en el Barrio Las Nieves*. (Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano. 2010), 15.

construcción de las viviendas que se dieron desde 1901 en la capital, donde para realizar cualquier construcción se debía realizar un examen que indicara las condiciones higiénicas con las cuales se debía construir. Además poco a poco estos nuevos lineamientos de construcción más higiénicos y completos, incluían en los nuevos predios la incorporación de cuartos de baño, sanitarios y tuberías de desagüe.¹⁴³

En las primeras 4 décadas del siglo XX, específicamente entre 1920 y 1940 se dio otro aspecto que permite comprender las dinámicas de construcción y modificación de las viviendas del barrio Las Nieves: La lectura de avalúos catastrales de las edificaciones de vivienda, las cuales evidencian datos que permiten concluir que gran parte de las viviendas en el barrio, específicamente las llamadas casonas, en este periodo mostraron un gran deterioro y por otra parte fue evidente la implementación de mejoras y arreglos en gran parte de estas edificaciones, lo que también estuvo acompañado de la construcción de nuevos predios.¹⁴⁴

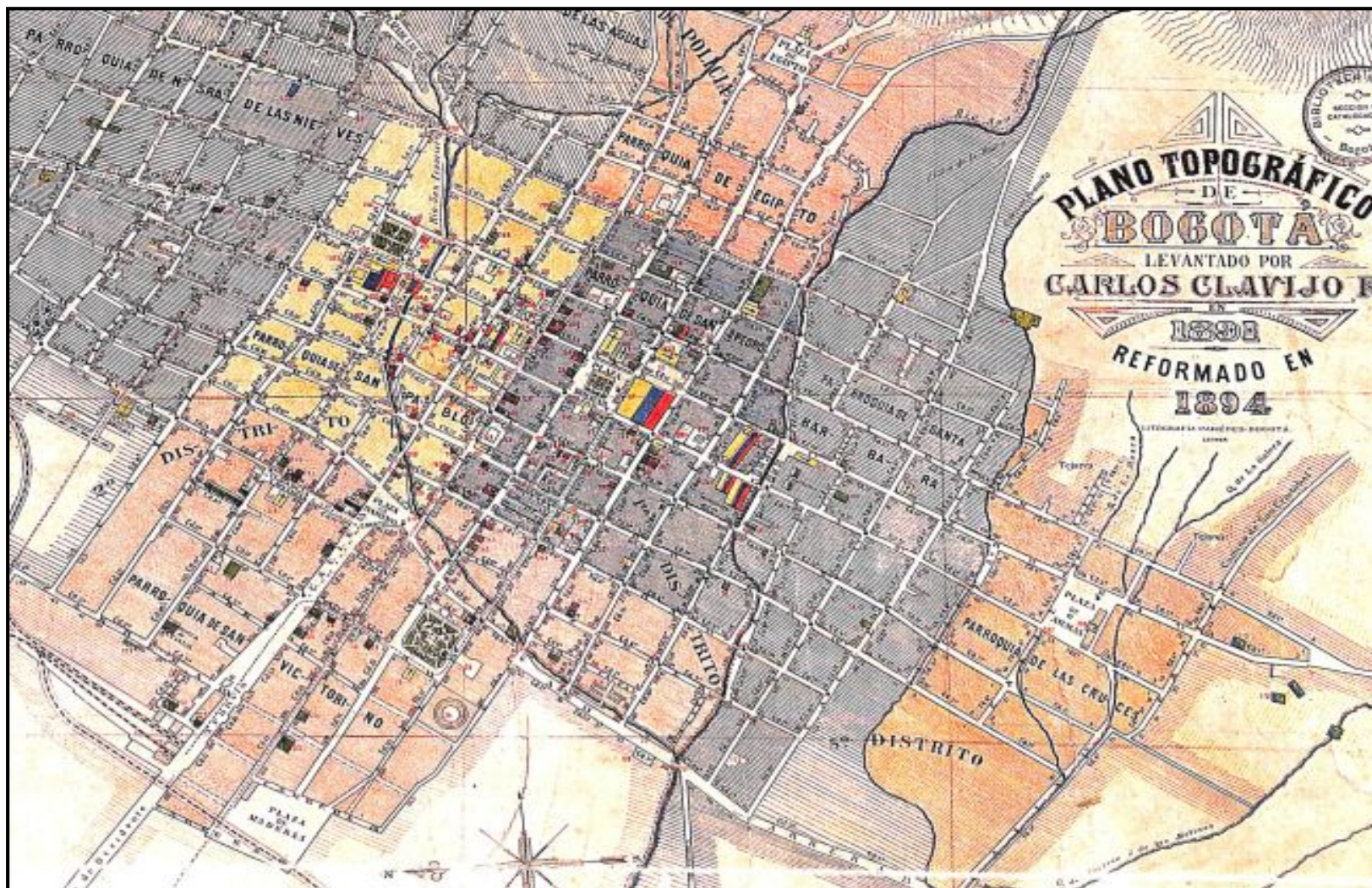
Las reformas mencionadas ponen en evidencia que para finales del siglo XIX y principios del siglo XX el barrio comenzó a experimentar grandes cambios urbanos y un amplio crecimiento poblacional, lo cual se vio reflejado en la transformación y la nueva planeación del espacio de las viviendas del barrio, donde los nuevos equipamientos eran más cómodos, completos e higiénicos, contaban con un abastecimiento seguro de agua. Por otra parte, las grandes viviendas heredadas de la colonia sufrieron un proceso de arreglos y subdivisiones para poder arrendarlas ya fuera para hacer de tiendas, viviendas o locales comerciales, lo cual evidencia las transformaciones y cambios que acompañan el proceso de modernización que se gesta en la capital y en el barrio Las Nieves.

¹⁴³ Rodríguez. *Arquitectura*, 17.

¹⁴⁴ Rodríguez. *Arquitectura*, 19.

Por otra parte la implantación de las nuevas industrias dio una nueva imagen al barrio que adquirió poco a poco un aspecto fabril, en el cual las viviendas fueron adaptadas a los nuevos requisitos habitacionales y comerciales que se generaron con el fenómeno de la migración.

A su vez, surgieron nuevos y acelerados ritmos de vida que iban acordes a los tiempos de trabajo, lo que altera el pausado ritmo de vida de los habitantes del barrio antes de que se hicieran presentes las fábricas. Por otra parte, cambian las concepciones y modos de ver ciertos espacios de la ciudad como lo fueron las plazas y plazuelas lo que poco a poco fue cambiando el modo de habitarla por parte de los capitalinos.



Plano 4. Plano Topográfico de Bogotá (1894). (Tomado de: Atlas Histórico de Bogotá, Cartografía 1791-2007 pág. 48).

CAPÍTULO 3

3.1 PARTICULARIDADES DEL BARRIO LAS NIEVES

Al profundizar en el período de 1890 a 1920 en el barrio Las Nieves, se pueden ver las principales manifestaciones del arribo de la modernización tanto en la ciudad como en el barrio, lo cual le permitió a Las Nieves convertirse en un centro de desarrollo cultural y urbano de la ciudad donde se materializaron nuevos, y emblemáticos espacios públicos y urbanos que transformaron las prácticas cotidianas y culturales de los bogotanos y los habitantes del mismo barrio. A su vez, se pueden evidenciar y revelar las particularidades del barrio que moldearon la identidad de este sector de la ciudad y se demostrará, como se ha venido viendo a lo largo de esta investigación, su importancia como referente de la llegada de la modernización que transformó a la ciudad por este entonces. Dentro de las particularidades encontradas que poseía el barrio durante el período trabajado, se puede encontrar que allí se ubicaban gran parte de los asilos, orfanatos, hospicios y una cárcel de mujeres; tanto fue el auge de este tipo de instituciones en el barrio que fue conocido por este entonces, como el barrio de la asistencia pública, el cual también se caracterizó por la ubicación de un gran número de chicherías y mujeres ejerciendo el oficio de la prostitución. Por otro lado en el aspecto cultural se generaron nuevos espacios dentro de este o en sus límites, como el Parque Santander, el Centenario, la plazuela de Las Nieves, El Camellón de Las Nieves, los Cafés, los hoteles, los cinematógrafos, los salones de cine, el teatro y los circos de toros, los cuales fueron un reflejo de la nueva arquitectura y las nuevas formas de entretenimiento y ocio principalmente de la burguesía, así como también de las clases bajas, como se hará evidente en el desarrollo del siguiente capítulo.

3.2 ESCENARIOS PÚBLICOS

Las plazas y los parques fueron escenarios presentes en el barrio que vivieron grandes transformaciones desde finales del siglo XIX. Las plazas, evidenciaron un gran cambio, al ser el reflejo de un nuevo modo de entender la ciudad debido a que fueron vistas de una forma diferente por parte de los ciudadanos; por un lado, cuando se instalaban en ellas monumentos conmemorativos, se convertían en lugares de culto y representación de los próceres de la nación; y por otro lado, empiezan a tener una connotación diferente cuando

comienzan a contar con jardines, los cuales poco a poco van a ser transformados en parques, estos van a ser espacios para respirar aire puro y van a contar con una importante higienización.¹⁴⁵

Los parques, eran bosques que pasaron a hacer parte de la vida citadina, los cuales, de la misma forma que las plazas eran un reflejo y una manifestación del nuevo orden de la ciudad, el cual estaba basado en la civilidad y la modernización ligada a la idea de progreso que se vio materializado en 1910 con la inauguración del parque de la Independencia. También se encuentran en Las Nieves el parque del Centenario y el parque Santander los cuales fueron renovados espacios públicos con los que contaron los capitalinos.¹⁴⁶

3.2.1. LA PLAZUELA DE LAS NIEVES Y SU PROCESO DE MODERNIZACIÓN

Una vez realizadas las modificaciones de las plazas de San Diego y San Francisco, a la Plazuela de Las Nieves (llamada de Quesada desde el año 1879 en homenaje a los 300 años de la muerte de Gonzalo Jiménez de Quesada), le fueron realizadas varias transformaciones arquitectónicas al estilo republicano, lo cual le dio sus primeros visos de cambio de su marcado estilo colonial.

Para 1891, las autoridades se propusieron ubicar en otro lugar del barrio el mercado y demoler la pila de estilo colonial, para cambiarla por una pila de hierro traída de Nueva York por la compañía de acueducto de Bogotá, la cual fue instalada hacia 1896, donde 10 años más tarde fue reemplazada por una pila mucho más pequeña de la plazuela de San Carlos¹⁴⁷. Por lo que se evidencia que una vez entrado el siglo XX, el uso y significado de las antiguas plazas coloniales se vio ampliamente influido por los cambios llegados con la modernización, donde la aparición del acueducto hizo que estas tomaran un nuevo carácter en el espacio público al dejar de tener la utilidad que tenían en el período colonial y las primeras décadas del siglo XIX, como lo fue el caso de la Plazuela de la Pola y de la

¹⁴⁵ Germán Mejía, *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910* (Bogotá: Ceja, 1998), 188-189.

¹⁴⁶ Mejía, *Los Años del Cambio*, 188-189.

¹⁴⁷ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 51-52.

Plazuela de Caldas, nombre que se le da en 1910 a la plazuela de Las Nieves o de Quesada a partir de la inauguración de la estatua de bronce de Francisco José de Caldas elaborada e instalada para las celebraciones del primer centenario de la independencia. Por otra parte, también se encontraba la plaza de Caro, ubicada en la 7ª con calle 19, en donde se construyó la Academia Colombiana de la Lengua (1916-1919)¹⁴⁸.

Para el año 1917, la Sociedad de mejoras y Ornato de Bogotá, promovió un proyecto para remodelar la plaza, el cual quedó a cargo del arquitecto Escipión Rodríguez, quien entregó la obra el mes de julio de 1918.¹⁴⁹

3.2.2. LOS PARQUES EN EL BARRIO LAS NIEVES

Los parques fueron uno de los aportes más significativos a nivel de la transformación y los cambios dados en el espacio público durante los primeros años del siglo XX. Debido a lo que su presencia en el norte de la ciudad, logró transmitir a los habitantes de Bogotá y a los ideales que impulsaron su construcción, fueron un intento de reproducir las formas del espacio público europeo y más específicamente el estilo de París; además en ellos se realizaban eventos para la clase alta, como presentaciones de música clásica y teatro.

Los primeros parques y jardines públicos de Bogotá son el resultado de la conversión de las antiguas plazas coloniales. Una de sus funciones principales fue la de salvaguardar monumentos de los héroes de las guerras de independencia y símbolos de la patria. En su diseño, tamaño y composición eran comparables con los de Europa, diseñados durante las medidas urbanísticas realizadas de 1853 a 1869 bajo la reestructuración de París hecha bajo Georges-Eugène Baron Haussmann.¹⁵⁰

El primer parque que se realizó en la ciudad fue el de Bolívar, el cual fue la antigua Plaza de la Constitución hoy conocida como La Plaza de Bolívar, el cual para 1860 empezó a ser

¹⁴⁸ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 35.

¹⁴⁹ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 36.

¹⁵⁰ Claudia, Cendales Paredes. Creación y Significado de los Parques Públicos en Bogotá: Un Análisis Desde Finales del S. XIX Hasta 1930. (Consultado: 12 Noviembre de 2015). <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/12.138/4135>, 1-12.

arreglado con la instalación de fuentes luminosas y jardines. En el caso del barrio Las Nieves para 1877 contaba con la Plazuela de San Francisco, la cual fue transformada en el Parque Santander y toma su nombre debido a la instalación de la estatua de Francisco de Paula Santander, siendo decorada con diseños de jardines, bancas, faroles, siembra de árboles y una verja con la que fue encerrada, lo cual significó un hecho importante debido a que se incorporaban en estas mejoras los valores de orden cívico sobre los valores de orden religioso.

Al respecto Hernández y Carrasco afirman:

En la plaza de San Francisco se levantó la estatua de Francisco de Paula Santander, quien había vivido y muerto diez años antes en su casa localizada en el costado norte de la plaza, la cual cambio de nombre desde 1851 por la de plaza Santander. La estatua, la segunda que se instaló en la ciudad, se inauguró (...) en 1877 cuando ya su mercado público se había trasladado al de la Concepción.¹⁵¹



IMAGEN 16. Costado Oriental del parque Santander antigua Plaza de San Francisco.
Tomado de: Álbum Bogotá Colonial Bogotá Moderna, 1938.

Por otra parte, en el mes de julio de 1882 la secretaria de fomento, encargada de las obras públicas de la ciudad, creó un plan de ordenamiento de las plazas en la ciudad, entre ellas la plaza de San Francisco y la de San Diego que se encontraba en las Nieves, donde se

¹⁵¹ Hernández y Carrasco. *Las Nieves*, 50.

decidió iniciar la construcción de un parque según los planos del arquitecto italiano Pietro Cantini, cuyo diseño correspondía al primer parque que se construía en la ciudad. Para 1883 el gobierno decretó destinar la obra del parque como el lugar de la celebración oficial del primer centenario del nacimiento de Simón Bolívar y que por ende llevaría su nombre: Parque Bolívar, el cual aparece en los planos de la ciudad como Parque del Centenario en los planos desde el año 1885.¹⁵²

Al respecto Hernández y Carrasco sostienen:

El mismo decreto de 1883 que dio nombre al parque de Bolívar, ordenó la construcción de cuatro portadas – una por cada país liberado construidas por el arquitecto Mariano Santamaría – y en el centro un quiosco de piedra dentro del cual se colocaría la segunda estatua de Bolívar erigida en Bogotá. El arquitecto diseñó y construyó un templete inspirado en el clásico templo de la diosa Vesta existente en Roma, en el que participaron el decorador suizo italiano Luigi Ramelli y la casa Biondi, de Florencia, para la forja de hierro ornamental. La calidad de su diseño, dimensión y escala urbana, lo convirtieron desde entonces en el más importante monumento arquitectónico construido en Bogotá, que desde lejos superó al monumento escultórico (pedestal- estatua) que se imponía en su espacio público.¹⁵³

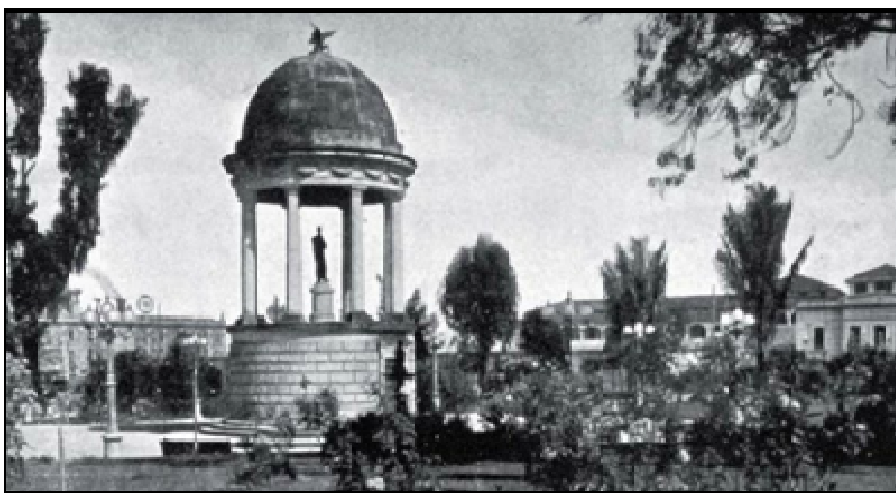


IMAGEN 17. Parque del Centenario con el templete del Libertador, 1929.

Tomado de: Bogotá un Museo a Cielo Abierto, Instituto Distrital De Patrimonio Cultural – Cultura Recreación y Deporte. Pág. 24

Cabe destacar, como el barrio Las Nieves por el año 1910, fue escenario del asombroso proceso de transformación espacial y simbólico, propiciando a que se dieran muchos de los cambios en la vida cultural y las manifestaciones de la modernización en Bogotá, muestra

¹⁵² Hernández y Carrasco. *Las Nieves*, 51

¹⁵³ Hernández y Carrasco. *Las Nieves*, 51.

de esto fue la construcción del Parque el Centenario, el cual traería consigo cambios de orden urbano y social¹⁵⁴ que se relacionaron con la imagen erudita y moderna que se pretendía alimentar desde 1870 en la capital.

Finalmente, apareció el Parque de la Independencia como una forma más clara y definitiva de consolidar estos espacios modernos en la ciudad y así además, afianzar el norte de Bogotá como sitio de entretenimiento donde ir a pasar el tiempo libre. Dicho concepto tomo por esos años una gran importancia y paso a ser el referente de comportamiento civilizado para los capitalinos, y evidenciaba el tiempo que dedicaban los bogotanos para realizar otras actividades que no estuvieran relacionadas con las jornadas laborales y con las acciones encaminadas a la diversión, el ocio y los días en los que no se trabajaba.

Este parque, fue inaugurado el 23 de julio en 1910, para conmemorar el primer centenario de la independencia. Para su apertura se construyeron varios quioscos y pabellones; donde se podían encontrar algunos como el pabellón de las máquinas, el cual emulaba la arquitectura alborada en hierro, el de las bellas artes, el egipcio con detalles decorativos de templos del antiguo Egipto, entre otros. Colón hace referencia a este evento de la siguiente manera:

La celebración del primer centenario de la independencia de Colombia incluyó desfiles militares, inauguración de bustos y monumentos, funciones de ópera y cine iluminación de calles y espacios públicos (...) El programa mismo de los festejos fue una manera de organizar a la ciudadanía en torno a esta gran fiesta de civilización y progreso (...) la exposición nacional de 1910 se limitó a la exposición de productos agroindustriales y artísticos dejando por fuera cualquier tipo de mención a lo precolombino a las culturas indígenas (...) las muestras de los objetos tendían a reunir todo aquello que se consideraba era muestra de desarrollo y progreso (...) los diferentes pabellones de la exposición reunieron una muestra de (...) máquinas (...) que pretendían representar las capacidades industriales y culturales del país. El punto de referencia estuvo definido en todo momento por los logros europeos con lo cual la exposición se convirtió en una manera de equiparar el país con el mundo civilizado.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 18.

¹⁵⁵ Luis Carlos Colón, *La Ciudad de la Luz: Bogotá y la Exposición Agrícola e Industrial de 1910*. (Alcaldía Mayor de Bogotá. 2005), 12-21.

De lo anterior se puede decir que este espacio y el evento en sí mismo fue usado por parte de la elite bogotana como una manera de evidenciar el nivel de progreso, civilidad y modernización alcanzados por la capital y parte sus habitantes, indicadores que estaban altamente influenciados por los ideales europeos por los que se guiaba esta burguesía.

De esta forma se hizo claro que desde finales del siglo XIX se estaban consolidando nuevos escenarios de la vida cultural capitalina: Los Parques del Centenario y la Independencia ubicados en lo para entonces sería el extremo norte de la ciudad, que además se convirtieron en símbolos del progreso y de la modernización. Dichos espacios situados en San Diego, incluían el Parque Santander y la vía que los unía a los dos, la Avenida de la República hoy conocida carrera séptima, para este entonces, fueron referenciados como principales elementos que estructuraban el barrio Las Nieves y que lo caracterizaron por el aire fresco de la naturaleza y enriquecido con la presencia de nuevos y modernos monumentos arquitectónicos, fuentes y esculturas.¹⁵⁶

En lo referente al evento el periódico *EL Ravachol* de Bogotá en su publicación del 31 de julio de 1910 contiene dos noticias, una en la cual se evoca la hermosura del espectáculo, la enorme concurrencia que hubo, la iluminación de los pabellones y su aire civilizador, donde la ciudad estaba entusiasmada como un pequeño París.¹⁵⁷

La Segunda Noticia se tituló *El Centenario y los Desheredados*, la cual hacía referencia a ostentosa fiesta realizada por los potentados, quienes mientras celebraban con música, bullicio y maravillosos banquetes olvidaron los hogares fríos por el hambre y la miseria.¹⁵⁸

¹⁵⁶ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 18-19.

¹⁵⁷ “Inauguración de la exposición del Centenario”. *El Ravachol*, (1910).

¹⁵⁸ “*El Centenario y los Desheredados*”. *El Ravachol*, (1910).

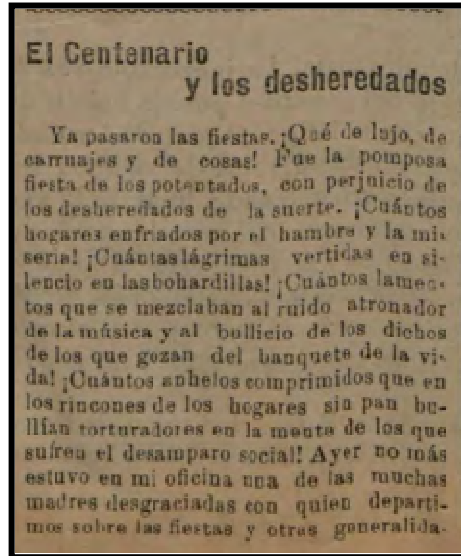
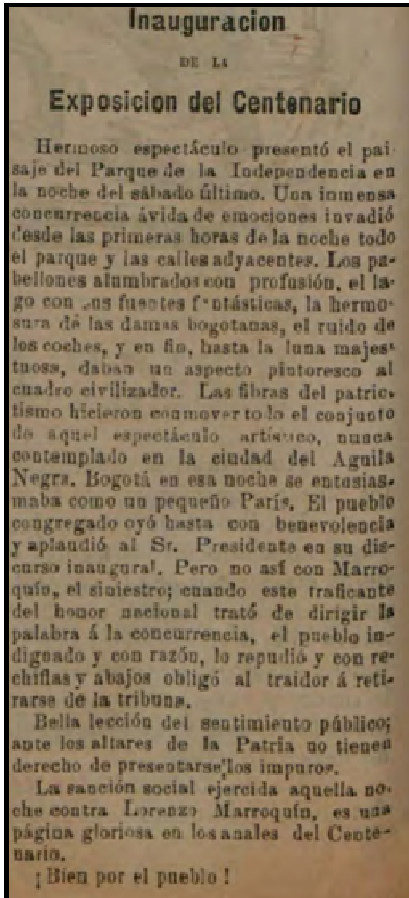


IMAGEN 19.
Tomado de:
Periódico *EL Ravachol* de Bogotá del 31 de julio de 1910

IMAGEN 18. Tomado de: Periódico *EL Ravachol* de Bogotá del 31 de julio de 1910



IMAGEN 20. Tomado de: Periódico *EL Ravachol* de Bogotá del 31 de julio de 1910

3.3 EL CAMELLÓN DE LAS NIEVES

Este espacio fue conocido como la calle Nacional durante gran parte del siglo XIX, para comienzos del siglo XX pasó a ser un espacio de consolidación de las nuevas arquitecturas republicanas y neoclásicas que contó con nuevos sistemas estructurales y modernos materiales, estuvo ubicado en la avenida de la República, desde la calle 16 hasta los límites con el sector de San Diego.¹⁵⁹

Dicho Camellón había sido considerado como la calle más importante del barrio desde el período colonial, llegando a ser durante los últimos años del siglo XIX el único paseo con éxito para la vida urbana de la ciudad a pesar de la existencia de otros que se encontraban en el sector como lo era el Paseo de Agua Nueva y el Camellón del Cementerio. Estos espacios eran vistos por algunos bogotanos con cierto orgullo por ser una aproximación al ideal del espacio público de acuerdo al referente europeo, pero en realidad no se encontraban en muy buen estado.¹⁶⁰

Para el año 1889 se levantó una casa de dos pisos tanto sobre la plazuela como sobre el Camellón de las Nieves la cual fue considerada como la primera casa moderna construida en Bogotá. Esta casa era conocida como la de Campo Serrano porque allí habitaba el político José María Ocampo. Además por este mismo costado de la calle, entre los años 1902 y 1903, se concluyó otra obra que fue representativa del ideal de la modernidad: La Sede De La Compañía De Teléfonos De Bogotá, cuya fachada se extendió hasta la esquina de la carrera novena formando el nuevo costado norte de la plazuela.

3.4 LOS CAFÉS

Durante el siglo XIX el café empezó a formar parte de la cotidianidad de la capital la cual era para este entonces un lugar de encuentro de diversidad cultural. El café clásico

¹⁵⁹ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 66.

¹⁶⁰ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 33.

bogotano se consolidó como un lugar de tertulias por excelencia y en un signo de la modernidad desde finales del XIX. Este lugar fue frecuentado por intelectuales, escritores, hacendados, estudiantes, literatos, pintores y artistas que además, podían gozar de un cierto prestigio según quien fuera su propietario.

Según González no existía placer comparable al de la tertulia acompañada de una taza de café y fue en los años veinte cuando dicho placer se hizo popular en toda la capital, además que representaban la sociedad intelectual bogotana y a la naciente clase media. Durante las últimas décadas del siglo XIX se tomaba café en billares, cigarrerías o cantinas; pero rápidamente los cafés ganaron espacio en la bohemia y el ocio bogotanos. Estos espacios fueron en esencia una forma de sociabilidad de la incipiente clase media bogotana y se distinguía por el prestigio con el que contaban sus visitantes.¹⁶¹

Por otra parte, los cafés eran sitios exclusivamente para hombres, donde se bebía además cerveza, gaseosas, ron y aguardiente¹⁶². Del mismo modo, allí se realizaban negocios y se intercambiaban ideas¹⁶³. Los principales cafés bogotanos fueron el *café Florián*, *el café de Madrid*, *El café Pasaje*, *el Suizo*, *El Martinog*, *La Gran Vía*, *El Central*, entre otros.

En lo referente al Barrio las Nieves hubo dos cafés funcionando allí, según afirma González, uno fue la *Gran Vía*, al cual describe como discreto y célebre, era a su vez restaurante, estaba ubicado sobre la Avenida de la República entre calles 17 y 18, fue inaugurado el 11 de octubre de 1893. El segundo café que funcionó en Las Nieves fue el *Café Suizo*. Este, de igual forma que el anterior, eran descritos como bodega o almacén, por lo que estos espacios tenían muchas funciones al mismo tiempo. El *Café Suizo*, por su parte, ofrecía gran diversidad de productos como vinos y aceites, además de productos

¹⁶¹ Juan González parra. *Los Cafés Tradicionales Capitalinos: Una Mirada a la Cultura del Café*. [file:///C:/Users/trad%20Bal%C3%B3n/Downloads/2156-4272-1-SM%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/trad%20Bal%C3%B3n/Downloads/2156-4272-1-SM%20(3).pdf). (Consultado: 02 de Noviembre de 2015), 22.

¹⁶² Juan González parra, *Los Cafés*, 23.

¹⁶³ Alvaro Tirado Mejía, *La Nueva Historia de Colombia, Tomo IV* (Bogotá: Planeta, 1989), 352.

importados como dulces, cervezas, café, té y bizcochos.¹⁶⁴ Funcionaron como bar hasta las 12 p.m., salón de billar, y se encontraba situado sobre la carrera 7a, frente al Parque Santander.

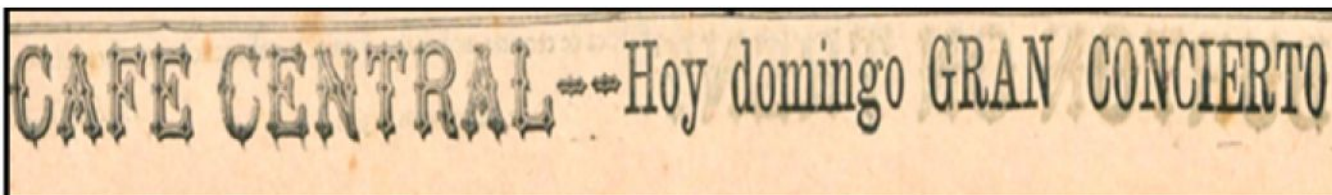


IMAGEN 21. Tomado de: Periódico *EL Porvenir* de Bogotá del domingo 18 de enero de 1903

Este anuncio permite evidenciar los múltiples usos dados a algunos cafés, como lo fue el Café Central, donde además de vender esta bebida se realizaban eventos como conciertos.

3.5 HOTELERÍA

Los primeros hoteles que aparecieron en la ciudad se caracterizaron por ser edificios modernos, lo que se podía traducir en que tenían acceso a muchas comodidades, como el acceso al agua y a la energía eléctrica, además prestaban el servicio de restaurante y lugar de reuniones. En un principio se ubicaron en sitios estratégicos como lo hizo el *Hotel Metropolitano* fundado en 1902, el cual lo hizo muy cerca del teatro Colón y al Ministerio de Relaciones Exteriores para lograr un mayor prestigio.

Los hoteles se caracterizaron por: ser nombrados con los apellidos de sus prestigiosos propietarios, como fue el caso del *Hotel Metropolitano* que años más tarde se llamaría el *Hotel Cote* y del *Hotel Blume*, lo cual se consideraba les daba mayor distinción y reconocimiento; y por adaptar casas para lograr cubrir su creciente demanda¹⁶⁵. Aunque

¹⁶⁴ Juan González parra. *Los Cafés Tradicionales Capitalinos: Una Mirada a la Cultura del Café*. [file:///C:/Users/trad%20Bal%C3%B3n/Downloads/2156-4272-1-SM%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/trad%20Bal%C3%B3n/Downloads/2156-4272-1-SM%20(3).pdf). (Consultado: 02 de Noviembre de 2015), 32.

¹⁶⁵ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 48.

como sostiene Perilla ya para los años 20 hubo importantes avances arquitectónicos en cuanto a la construcción de los hoteles, quien afirma que:

Al sur de la plaza de las yerbas, lugar ocupado posteriormente por el hotel Granada de igual forma en su esquina norte sobre la avenida de la República hoy carrera séptima se levanta el Hotel Regina. Ambos hoteles de factura neoclásica afrancesada, son lugar de reunión de la alta sociedad referenciados como la parte de la *bell époque* bogotana. El Hotel Granada es construido en mil novecientos veinte por los arquitectos Casanovas y Mannheim donde hoy de levanta el edificio del Banco de la República, y viene hacer en muchas décadas referencia obligada de exquisita arquitectura. Es de tendencia francesa renacentista, como muchos otros edificios del centro, es modelo de buen gusto y centro de reuniones de la burguesía bogotana.¹⁶⁶

Por otra parte, entre los primeros hoteles que se ubicaron en el Barrio Las Nieves, de los cuales se halla información son el *Hotel Bogotá* ubicado sobre la Carrera 13 (conocida para entonces como el camellón del tranvía) y en la Colonia entre los barrios Las Nieves, La Catedral y San Victorino según Solarte este hotel se describía como moderno y de servicio esmerado. Continúa Solarte quien afirma que cerca de allí, por la calle 15 estuvo ubicado el hotel de la señora Clara González, el cual fue llamado de la misma manera, lo cual permite entrever que el barrio Las Nieves era un sector de importancia en las dinámicas urbanas y el desarrollo económico de la ciudad¹⁶⁷.

En lo referente al Parque Santander, cabe destacar que alrededor de éste se ubicaron varios hoteles de muy alta categoría, de los cuales se destaca el *Hotel Continental* fundado en 1913 ubicado en la carrera sexta; para la década de los 20 fueron fundados dos destacados hoteles: *El Ritz* y *El Regina*, este último ubicado en la calle 16 con carrera 7ª, fue considerado por parte de la elite como uno de sus favoritos debido a que contaba con un acreditado restaurante, salón de té, departamentos bastante cómodos y lujosos, servicio de bar y orquestas. Respecto al *Hotel Ritz*, fue inaugurado en 1924 y se encontraba ubicado en la calle 17 con la carrera 7ª, siendo conocido como de primera clase, ya que, contaba con

¹⁶⁶ Mario Perilla. *El habitar en la Jiménez con Séptima de Bogotá*. (Bogotá: Universidad Nacional de Bogotá, 2008), 62.

¹⁶⁷ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 49.

todo el confort moderno. Dichos hoteles se caracterizaron por su contribución arquitectónica de estilo francés, contribuyéndose así al aceleramiento del proceso de modernización de la capital. Además que, debido a sus servicios de restaurante con comida europea y formas de entretenimiento sofisticadas: Salón de té y eventos, y salas de lectura y baile, se transformaron en gran medida en clubes sociales, ubicados en zonas de prestigio, con lo cual pretendían mostrar la imagen modernizada de la ciudad a los visitantes extranjeros.¹⁶⁸

Al respecto, el suizo Ernst y Walter Rothlisberger, quien a petición del gobierno de Colombia vino a Bogotá, a regentar en la Universidad Nacional las cátedras de Historia y Filosofía, en 1929 sostuvo que:

Quien llega por primera vez a Bogotá se interesa, como es natural, por las posibilidades de alojamiento. Si bien los hospedajes son caros, lo mismo que en toda Suramérica y en Norteamérica, puede afirmarse en justicia que tanto la alimentación, como el servicio son muy buenos en los mejores hoteles de Bogotá, muchos de los cuales están dirigidos por extranjeros. Las comidas suelen ser excelentes y nutritivas.¹⁶⁹

Quien en su crónica se refiere a Bogotá como una ciudad que se desarrolla incesantemente como ciudad moderna, la describe como soberbiamente asentada en las alturas, donde se alzan modernos edificios realizados con adelantos técnicos.¹⁷⁰

3.6 EL ENTRETENIMIENTO Y EL TIEMPO LIBRE EN EL BARRIO LAS NIEVES

Es de suma importancia reconocer las prácticas que corresponden al entretenimiento y al tiempo libre de los bogotanos de este entonces. Por una parte dentro de las prácticas de entretenimiento se encontraba la asistencia al cinematógrafo, a los teatros, las corridas de toros y la práctica de alguno de los deportes que se realizaban para entonces como lo

¹⁶⁸ Solarte, *Escenarios y prácticas*, 50.

¹⁶⁹ Carlos Martínez. *Bogotá Reseñada por Cronistas y Viajeros Ilustres*. (Bogotá: Escala Fondo Editorial. 1978), 155.

¹⁷⁰ Martínez. *Bogotá Reseñada*, 154.

fueron: El tenis y el polo, entre otros; prácticas que fueron en su mayor parte realizadas por la clase alta capitalina, las cuales se constituyeron como símbolos de la modernización de la ciudad y del cambio notable en el uso del tiempo libre de los bogotanos. Se ha de entender el tiempo libre como aquel tiempo que dedicaban los bogotanos para realizar otras actividades que no estuvieran relacionadas con jornadas laborales.

3.6.1. LAS CORRIDAS DE TOROS

Fueron una de las principales prácticas de entretenimiento dadas desde la colonia, se trataban de un espectáculo que reunía una gran cantidad de personas desde el mediodía y finalizaban alrededor de las seis de la tarde; gozaban de gran popularidad dentro de todas las clases sociales, aunque poco a poco se convirtió en una práctica más concurrida por la élite de la capital.¹⁷¹

Desde mediados del siglo XIX tenían lugar las corridas de toros en cada uno de los barrios en que estaba dividida la ciudad. Empezaban en Las Nieves, seguían en Santa Bárbara y terminaban en San Victorino, para lo cual se aprovechaba la plazoleta del mismo nombre, la cual era suficiente para que pudieran concurrir los habitantes de la ciudad que quisieran hacerlo¹⁷². Existieron varias plazas, como lo fue la plaza de toros en el parque de los Mártires, inaugurada en el año 1890, la cual estuvo a cargo del arquitecto Pietro Cantini. En 1904 se construyó otra plaza de toros en *La Plaza Paiba* y para este mismo año se inauguró el circo de los Toros ubicado en San Diego. También fueron construidas pequeñas plazas como la de *Chapinero*, *la Magdalena*, *San Victorino* y *la Favorita*. Cabe resaltar que durante el siglo XIX, especialmente desde 1846, estas prácticas fueron de suma importancia, especialmente en la celebración del día de la independencia y que además, fueron realizadas principalmente en Las Nieves, San Victorino y Santa Bárbara.¹⁷³

Las corridas de toros se realizaban no solo dentro de la plaza, fuera de ella también se realizaban corridas, donde por ejemplo en la plaza de *San Victorino* estas eran

¹⁷¹ Pablo Páramo y Mónica Cuervo. *Historia Social Situada en el Espacio Público de Bogotá Desde su Fundación Hasta el Siglo XIX*. (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006), 182- 183.

¹⁷² José María Cordovez, *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Tomo III (1835-1918). (Bogotá: Librería Americana, 1899), 201.

¹⁷³ Páramo y Cuervo, *Historia Social*, 183.

acompañadas por el cierre de las entradas y salidas de las calles y el espectáculo inicial era ver a más de 30 hombres montados a caballo que se desplazaban corriendo por toda la arena hasta que llegaba el toro, al que sacaban muy agotado de este espacio. De igual forma, las corridas de toros acompañaban todas las celebraciones que se realizaban en la ciudad, las cuales en su mayoría eran de carácter religioso.

Las corridas de toros pasaron a formar parte de la identidad del Barrio Las Nieves desde el momento en que se construyó la plaza de toros en San Diego, frente al Parque del Centenario, aunque las corridas de toros fueron una práctica que como ya se nombró anteriormente, eran realizadas en el barrio desde el siglo XIX.

3.6.2. LOS SALONES DE CINE Y TEATROS

Los teatros fueron los espacios creados para la proyección de las funciones de cine y la presentación de obras teatrales y musicales, los cuales se ubicaron principalmente al norte de la ciudad en el barrio Las Nieves o muy cerca de este. La primera proyección de cine que se realizó en la capital fue en 1897 en el *Teatro Municipal* que fue construido por la iniciativa del empresario italiano Francisco Zenardo el cual fue inaugurado el 15 de febrero de 1890 con la presentación de una compañía de ópera italiana, este teatro fue considerado como uno de los avances culturales más importantes del siglo XIX para la capital¹⁷⁴, cuyas obras y presentaciones eran concurridas y exitosas como lo corrobora esta publicación en prensa.

El *Periódico el Heraldo* el 9 de febrero 1899 publicó:

Con buen éxito para la empresa y a contentamiento del público, se repitió el martes la graciosa zarzuela *Ztragüeta* y volvió a la escena la chistosa *Revoltoza*. Esta noche se pondrán en escena el Gorro Frigio, la Gran Ría y se estrena la preciosa Zarzuela de autores Bogotanos titulada: *Generales en Campaña*. Se están ensayando de *Herodes a Pilatos* y *Padrón Municipal*.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Escovar Wilson, et al. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. (Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.), 204.

¹⁷⁵ “Teatro Municipal”. *El Heraldo* (Bogotá), no. 733 (1899).

Por otra parte, a partir de ese momento fue muy complejo volver a lograr otra proyección cinematográfica, por el aislamiento cultural en el que entró Bogotá debido a la Guerra de los Mil Días (1899-1902), solo hasta 1907 se volvieron a realizar proyecciones en este teatro y en el en el Parque de la Independencia en 1910 en el cual se hacían exhibiciones constantes del cinematógrafo. *El Teatro el Bosque* el cual era bastante sencillo y estaba ubicado en el Parque La Independencia, también realizó proyecciones constantes por este entonces.

Del mismo modo, al finalizar la exposición del Parque el Centenario, el Pabellón de las máquinas, fue adaptado para la realización de espectáculos de beneficencia, proyecciones de cinematógrafo, presentaciones musicales y teatrales, lo cual llevó a la creación de una nueva tipología arquitectónica específicamente en el barrio Las Nieves: el salón, el cual era un espacio diseñado para las proyecciones cinematográficas, podía ser adaptado para otro tipo de actividades culturales.

En el barrio Las Nieves se construyeron el *Salón Olympia* y *el Teatro Faenza*, los cuales facilitaron el acceso a un público que con dificultad podía concurrir a los demás teatros elitistas, como lo eran *el Teatro Municipal* y *el Teatro Variedades*¹⁷⁶. El 8 de diciembre de 1912 se celebró la inauguración del *Salón Olympia* creado por los hermanos Di Domenico, ubicado en la calle 25 con carrera 9° al costado sur del parque el Centenario, el cual tenía capacidad para recibir 3000 personas, este se convirtió en un lugar altamente frecuentado por distintos públicos donde se proyectaban principalmente películas italianas y francesas¹⁷⁷, en el cual Según Hernández los espacios para los espectadores estaban distribuidos en largas bancas elaboradas en madera, contaba con palcos laterales destinados para los abonados y una galería para el público de escasos recursos, quienes veían la proyección al revés ya que la pantalla se encontraba ubicada en la mitad del salón.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 67-68.

¹⁷⁷ Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 208.

¹⁷⁸ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 68.

Al respecto Carrasco sostiene:

(...) Los del frente al telón eran los elegidos, y los de atrás de la gran tela blanca, los réprobos, obligados a leer los letreros o títulos de las películas al revés (...) durante los intermedios que los adultos gastaban en pasearse entre los pasillos de las butacas, mirando al mayor número de muchachas posibles y hasta estableciendo idilios (...) los de allá tenían la ventaja de ingerir alimentos mucho más sustanciosos que los sofisticados helados, porque solo por unos centavos y en hojas de papel periódico les servían una especie de piquetes abundantes.¹⁷⁹

Este teatro, también conocido como el *Salón Luz*, fue uno de los escenarios cinematográficos que más se destacó debido a que representaba los ideales de cultura y modernización de la época, fue inaugurado el 3 de abril de 1924 en el barrio las Nieves, donde el propietario de la Fábrica de loza Faenza, creó en 1922 la sociedad *José María Saiz & Co.*, para construir un salón nuevo en el lugar de la antigua fábrica que ocupaba el costado norte de la calle 22¹⁸⁰, su estilo arquitectónico estuvo influenciado por el estilo Art Nouveau el cual fue una muestra de la llamada arquitectura republicana (representativa en la ciudad entre 1880 a 1930), buscándose así, otorgar a la ciudad de un estilo sofisticado y moderno. Además llama la atención, el dinamismo y la enorme concurrencia que tenía este lugar, el cual se convirtió en el teatro más importante de la capital.

La creación de estos espacios y las nuevas prácticas que trajeron consigo fueron para los bogotanos, en primera instancia de la clase alta y poco a poco de las clases populares, una nueva forma del uso del tiempo libre, de socialización y de habitar la ciudad, debido a que este tipo de espacios fueron muy escasos en la colonia y durante las primeras décadas del siglo XIX, donde la vida social se llevaba a cabo dentro de las viviendas. Por ende, se hace evidente que la llegada de la modernización generó profundos cambios en la vida cotidiana de los capitalinos de aquel entonces.

¹⁷⁹ Fernando Carrasco. 2010. "Las Nieves que no se Derriten". Directo Bogotá, Universidad Javeriana. no. 3: 38.

¹⁸⁰ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 68.

3.7 PRÁCTICAS DEPORTIVAS

Otras formas de entretenimiento en las que incursionaron los bogotanos, especialmente los pertenecientes a la clase alta por este entonces, fueron las de deportes como el polo, el tenis, el footing, el golf, el skating y el ciclismo, estas se desarrollaron principalmente a las afueras de la ciudad, especialmente en el sector de Chapinero al interior de clubes y del hipódromo¹⁸¹. Espacios como el *Polo Club* que a mediados del siglo XIX se vio fortalecido por las visitas de británicos, junto al *Calcuta Club* creado en 1862, reforzaron las miradas de los miembros elitistas que asistían a estos lugares queriendo imitar las prácticas de los burgueses europeos¹⁸². Como se puede evidenciar en la siguiente noticia:

El Semanario *El Gráfico* en 1911 publica un artículo titulado “Fiesta en el Polo”, el cual dice:

La fuerte lluvia del sábado y domingo impidió que se cumpliera en todas sus partes el programa de la fiesta que el Polo Club organizado para el MATCH de la copa Stronge y el concurso de caballos de Polo.¹⁸³

En lo referente a las prácticas deportivas la *Revista Cromos* en 1910 publicó un artículo titulado “El Footing, el Golf, el Skating”, en el cual se refieren a estas prácticas como deportes estilizados provenientes del modelo francés a seguir por la clase alta; dice:

Las burguesías son las que van de buen grado a pasear, las parisenses que alardean de elegantes aman el Footing (...) el Footing es un deporte y conviene ser deportista. (...) las mujeres de Paris tienen pasión por la marcha (...) este ejercicio encantador permite el refinamiento de la elegancia y no exige ningún penoso adiestramiento. Puesto que basta caminar con gracia como lo hacen las parisenses desde sus primeros pasos.¹⁸⁴

Dentro de estos escenarios de la elite se encontraban también dos de los clubes más destacados en la ciudad los cuales están cerca al parque Santander: el *Jockey Club* creado

¹⁸¹ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 46.

¹⁸² Pablo Páramo y Mónica Cuervo. *Historia Social Situada en el Espacio Público de Bogotá Desde su Fundación Hasta el Siglo XIX*. (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006), 180.

¹⁸³ “La Fiesta en el Polo”, *El Gráfico* (Bogotá), 1 de abril, 1911, N. 34.

¹⁸⁴ “El Footing - El Golf- El Skating”. *Cromos* (Bogotá), 1910, no. 4: 88.

en el año 1902 el cual tuvo distintas sedes, terminando por establecerse frente al parque Santander al igual que el *Gun Club* el cual fue creado en 1882 donde se acostumbraba a realizar importantes banquetes por parte de la clase alta los cuales generalmente eran de carácter político¹⁸⁵.

3.8 LAS CHICHERÍAS

Dentro de los escenarios para pasar el tiempo libre en la capital se encontraban las chicherías, en las que se fabricaba, comercializaba y consumía esta bebida, se hallaban por toda la ciudad especialmente en los barrios populares tradicionales como Egipto, Las Aguas, Belén, San Victorino, San Cristóbal y las Nieves. Las chicherías se ubicaban en cuartos de casas viejas construidas con paja; los viernes, sábados y domingos en la tarde se reunía gente del común donde bebían, hablaban, gritaban y hacían corrillo.¹⁸⁶

Osorio describe claramente cómo eran las chicherías y las viviendas en las que funcionaban:

Al occidente la carrera once, está constituida por una serie de antiguas casas, cuya arquitectura tiene la base rudimentaria de las tapias de tierra pisada, mucho antes de la era del ladrillo y del cemento; cuando tenían que hacerse paredes de un metro de espesor y puertas anchas y bajas con gruesas hojas de madera claveteada (...) son cuartos de los que llamaban ciegos que mantienen en el interior una densa penumbra, aún en el mediodía, dentro de la cual fulgen los tenues reflejos de las botellas enfiladas en las estanterías, por detrás del mostrador, atendidos por la clásica ventera de las leyendas santafereñas, de gordas caderas y sucios brazos, más acostumbrada a ordeñar las vacas que a las sutilezas de la chicha, cuyo expendio está tan prohibido y tan impune como el del aguardiente.¹⁸⁷

En general las chicherías eran los lugares más importantes en donde se divertía la gente pobre, era un sitio de reunión para los obreros al salir del trabajo, representaban un lugar de descanso del trabajo, eran concurridas por los artesanos, los aprendices de oficios, las sirvientas, los vendedores, los aguateros, los mendigos y también las prostitutas; donde

¹⁸⁵ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 53.

¹⁸⁶ María Clara Llano y Marcela Campuzano. *La Chicha, una bebida fermentada a través de la historia*. (Bogotá: Editorial Presencia, 1994), 85-91.

¹⁸⁷ José Osorio Lizarazo, *El Día del Odio* (Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979), 68.

principalmente los días viernes se embriagaban hasta embrutecerse y habían riñas, discusiones y peleas, pero además todas estas personas iban a estos lugares a comerse un plato de cocido, una sopa o una mazamorra.¹⁸⁸

El consumo de esta bebida era un elemento de identidad entre las clases populares de la ciudad, ya que las chicherías fueron el sitio de reunión, comunicación y diversión más importante, además esta bebida tenía una connotación diferente de otras bebidas embriagantes como la cerveza y el aguardiente, ya que, quienes la consumían afirmaban que era nutritiva, que tenía poderes curativos y no daba tanto guayabo como las demás bebidas. Por todas estas características, hábitos de fabricación, venta y consumo de la chicha, las prácticas alrededor de esta bebida eran contradictorias con el ideal modernizador europeo de la clase alta y sus consumos, el cual querían imponer para poder consolidar y fortalecer el proceso modernizador, donde estos ideales que poseían las clases favorecidas apoyadas por el gremio médico, la industria cervecera Bavaria y las autoridades emprendieron una lucha contra el expendio y consumo de chicha¹⁸⁹, puesto que, era considerada como antihigiénica y la causante de muchos problemas sociales como las riñas, peleas, robos, desorden, bullicio, escándalos, prostitución y hasta sus consumidores eran considerados un estorbo en las calles. Si bien, las chicherías en varios momentos se intentaron controlar e incluso erradicar, todos esos intentos fueron fallidos.

Las Nieves por su parte era uno de los barrios que más se destacaba por el funcionamiento de chicherías, afirma Solarte:

Según un censo realizado en los primeros años del siglo XX (aproximadamente durante la segunda década del siglo XX) se habían logrado registrar 177 chicherías (sin contar con las clandestinas) de las cuales 13 se ubicaban en Las Nieves (inspección 2), 11 en Las Aguas (inspección 6) y 30 en San Diego (inspección 7). Se ha encontrado también que la calle 22 de Las Nieves (se menciona también como barrio Fenicia por su cercanía a la fábrica del mismo nombre) al igual que la calle 1 en el

¹⁸⁸ María Clara Llano y Marcela Campuzano. *La Chicha, una bebida fermentada a través de la historia*. (Bogotá: Editorial Presencia, 1994), 92-93.

¹⁸⁹ María Clara Llano y Marcela Campuzano. *La Chicha, una bebida*, 98-99.

barrio San Cristóbal, la calle 10 en San Victorino y la carrera 13 (incluida también en el sector de estudio y por donde pasaba el tranvía) eran famosas por sus numerosas chicherías.¹⁹⁰

Una vez entrado el siglo XIX tanto las Nieves oriental como occidental acogían el 68,8% de los 424 vagos y forasteros censados en la ciudad, también concentraba el mayor índice de delincuencia y prostitución, donde las chicherías servían además de posada y albergues las cuales se habían transformado en tiendas mal afamadas.¹⁹¹

3.9 CÁRCELES E INSTITUTOS DE ASISTENCIA PÚBLICA

Por otra parte, el lento pero constante crecimiento de la población de la ciudad desde el siglo XVI, se caracterizó por tener una notable diferenciación social que propició desde este momento la aparición de segmentos marginales de población. Dicho crecimiento, se vio afectado en parte por la llegada de nuevos pobladores quienes arribaron a la capital sin otro modo para sobrevivir que el mendigar; una de las medidas que se tomó para controlar esta creciente población en la que se incluían: Holgazanes, vagos, ladrones, mendigos, niños huérfanos, mujeres mendicantes y prostitutas, en si “población desviada” como eran llamados por este entonces, fue la reorganización de antiguos establecimientos de caridad existentes desde el siglo XVIII. Estos renovados espacios de asistencia pública fueron ubicados en su mayoría en Las Nieves o en sus alrededores desde la segunda mitad del siglo XIX.¹⁹²

Lo cual puede ver evidenciado con la publicación de *La Guía oficial i descriptiva de Bogotá* en 1858, en la cual se hace referencia a la mendicidad creciente durante la primera mitad del siglo XIX en la capital y la atención pública que se debe prestar a este problema:

¹⁹⁰ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 55.

¹⁹¹ Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. (Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), 59.

¹⁹² Rubén Hernández y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad*, 54.

Apesar de las proporciones que ofrece naturalmente este suelo, i de los medios de subsistencia que franquea a sus moradores, la mendicidad ha hecho progresos. Los pobres verdaderos i los vagos que usurpan este nombre, se van aumentando con asombrosa rapidez; i si el mal no se cura radicalmente, i nos contentamos con aplicarle remedios paliativos, amenaza funestas consecuencias. ¿Qué objeto mas propio de la atencion pública, mas digno de su reflexion i de sus desvelos, que proporcionar el alivio a esta clase de nuestros semejantes, que por no perecer al rigor del hambre, implora con rubor nuestra compasion, i mendiga los cortos auxilios que se mueva a prestarle alguna mano misericordiosa? La sana política ha encontrado siempre mil recursos para extinguir la mendicidad, i el ejemplo de algunas naciones en que se ha conseguido esterminarla, nos hace concebir la misma esperanza.

IMAGEN 22.

Tomado de: *La Guía oficial i descriptiva de Bogotá en 1858.*
Pág. 75



IMAGEN 23.

Tomado de: *La Carrera Séptima. Entre el Parque y la Plaza.* Pág. 29

En este sector fue construida la principal institución de asistencia pública: *El Hospicio Real*, el cual se integró a finales del siglo XVIII con la *Casa de Expósitos Y Recogidas*¹⁹³, fue fundado en 1774 en San Victorino y trasladado en 1918 a la carrera 7 con calles 18 y 19, este proyecto fue resultado de una reforma a dicho edificio realizada por el arquitecto Carlos Camargo Quiñones el cual fue contratista de la recién creada Compañía de Cemento Samper. También se encontraba el *Asilo de Indigentes* (locos y locas), fundado en 1873 sobre la calle 26 entre carrera 6ª y 7ª, el *Hospicio Hermanas de la Caridad* fundado en 1883, la *Casa Asilo de San Javier* fundada en 1888 que se ubicó junto a la Iglesia de Las Aguas, y el *Asilo del Buen Pastor*, sobre la carrera 1 con calle 18.

De acuerdo con esto, El sector de la Nieves tuvo desde el período colonial una “mala imagen” ante el resto de la población de la capital, debido a que la razón por la que se construyeron la mayoría de estas instituciones en éste barrio respondía además a que este fue en algún momento el barrio que concentró los mayores índices de conflictos y delincuencia, por causa de la migración incontrolada que desde finales del siglo XVIII se incrementó por el número de vagos, mendigos y prostitutas en la capital.¹⁹⁴

De esta forma, se hace claro que en este sector de la ciudad o aledaños a él, fueron construidos los nuevos y emblemáticos espacios más significativos con los que contaba la capital, los cuales transformaron la imagen del barrio, los usos y prácticas de estos nuevos espacios en los cuales impero el orden cívico sobre el colonial orden religioso. Respecto a la apertura de estos nuevos espacios transformó el uso del tiempo libre, las formas de entretenimiento y hasta de relacionarse de los habitantes del barrio.

¹⁹³ Rubiano Elkin. 2008. *El Barrio Las Nieves*. La Tadeo, Centro de Bogotá. Realidades e Imaginarios. no. 73: 202.

¹⁹⁴ Melissa Solarte, *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2009), 18-19-55-56.

CONCLUSIONES

En el período de tiempo trabajado en esta investigación, 1890 a 1920, se puede evidenciar que estuvo marcado por la llegada de la modernización al país, principalmente a la ciudad de Bogotá, lo cual se pudo observar con todos los cambios generados a nivel urbano, arquitectónico, técnico e industrial, lo cual transformó las costumbres y el día a día de los bogotanos. Un ejemplo de esto fue la nueva concepción de lo limpio y lo sucio, donde surgen una nueva serie de prácticas de higiene y aseo personal y se comienza a vivir la corporalidad de nueva manera distinta. Debido a esto, también se generan nuevos espacios que se hacen necesarios en las viviendas como el cuarto de baño y se comienzan a utilizar nuevos utensilios de aseo; estos cambios fueron traídos principalmente por las familias pertenecientes a la clase alta, las cuales estaban regidas por el pensamiento modernizador y estaban apropiadas de los valores y elementos simbólicos de la clase alta europea.

En lo referente a los servicios públicos, el alumbrado, logró que los habitantes de la capital poco a poco realizaran actividades nocturnas, como la asistencia al teatro y se lograra una mayor seguridad en los establecimientos comerciales, lo que permitía que los bogotanos tuvieran una mayor participación en la vida comercial y cultural de la ciudad.

En cuanto a los medios de transporte, a pesar de las múltiples problemáticas generadas por el tranvía, fue de gran importancia debido a que fue considerado como propio y representativo de la capital, impuso nuevos ritmos a la población debido a sus horarios de funcionamiento y generó grandes ganancias municipales con las cuales se logró ampliar su cobertura. Por su parte el ferrocarril, en su unión principalmente con Facatativá, Zipaquirá y Girardot logró abastecer a la capital de diferentes materiales, amplió sus relaciones comerciales y en el ámbito social dio un fácil acceso a los bogotanos a la tierra caliente, donde cambia la noción de las vacaciones y se generan el consumo de nuevos productos. Debido a esto se hizo claro por este entonces, el progreso, la organización, el desarrollo comercial y el cambio en las costumbres de la población bogotana.

Por otra parte, en lo referente a los patrones de consumo de la clase alta se hizo claro estos fueron cambiando notablemente para la segunda mitad del siglo XIX, ya que dentro de su pensamiento modernizador el consumo de productos importados representaba la

civilización, lo cual trajo como consecuencia una creciente división entre alta y los demás sectores de la sociedad.

En lo referente a la moda además de los cambios generados en el uso de modelos, materiales, y accesorios cabe destacar que con la llegada de la modernización se generan nuevas normas como son los cambios en el tipo de indumentaria según se valla a realizar una actividad o acudir a un evento, y unos protocolos que indican civilidad y sofisticación los cuales van a ser ampliamente usados por la clase alta capitalina como signo de distinción.

Respecto al objeto de estudio: El Barrio Las Nieves, se pudo hacer evidente que la llegada de la modernización transformó profunda así como también superficialmente la vida cotidiana de sus habitantes, un ejemplo de ello es el cambio que se dio en las celebraciones religiosas a finales del siglo XIX, las cuales empezaron a tomar un carácter más solemne y artístico debido a la mentalidad europeizada y empeño de la clase alta capitalina en civilizar y hacer más sobrias este tipo de festividades.

Por otra parte, en cuanto a la migración, se pudo hacer claro que este fenómeno generó un elevado crecimiento de la población, específicamente después de la segunda mitad del siglo XIX, esto generó que surgiera una población marginal a la cual las autoridades hicieron frente con la apertura de asilos, refugios y hospicios lo cual va a ser una de las particularidades del barrio y algunos de sus sitios emblemáticos.

En cuanto a la industrialización dada en el barrio, allí se congregó un movido sector industrial, resultado de la implantación de empresas, compañías y fábricas o sucursales de estas de gran tamaño e importancia, ocasionando que en primera instancia el barrio tuviera un aspecto fabril y mucho más moderno, ya que dichas las industrias contaron con una nueva arquitectura lo cual marca un nuevo modelo de urbanismo en la ciudad.

Por otra parte como se hizo claro en la investigación, en el barrio se desarrollaban múltiples oficios y se consolidó allí el sector de artesanos desde mediados del siglo XIX. Una vez instaladas las fabricas e industrias estos, se van a convertir en el nuevo sector obrero y van a ser la mano de obra de dichas industrias, lo cual a va ser un nuevo modo de habitar la ciudad, produjo un cambio en la rutina y los hábitos de esta población la cual debió

adaptarse a las nuevas dinámicas económicas, tales como los horarios, ritmos de trabajo y tiempo libre, determinados en ese entonces por los días o tiempos de descanso, lo cual son dinámicas completamente nuevas.

En lo referente a las industrias cerveceras, estas emprendieron una persecución contra la venta de bebidas como la chicha y el guarapo debido a que sus hábitos de fabricación, venta y consumo eran contradictorios con el ideal modernizador de la clase alta, siendo apoyados por esta y por el gremio médico quisieron consolidar y fortalecer el proceso modernizador tratado de erradicar la venta de estas bebidas, las cuales eran un elemento de identidad de las clases populares de la capital y hacían parte de la vida cotidiana de los habitantes como forma de diversión.

Por otro lado, en lo que respecta a la vivienda en el sector, estas sufrieron tres transformaciones importantes después de 1870, las cuales fueron la construcción de nuevas viviendas, el arreglo y la creación de tiendas e inquilinatos. Estas nuevas construcciones, al contar con las condiciones mínimas habitabilidad, como lo eran el espacio, el aprovisionamiento de agua, tuberías de desagüe y las regulaciones reglamentarias de salubridad, higiene y comodidad que se dieron en la capital desde 1901 para la construcción de viviendas, generaban un cambio en la concepción del aseo y las prácticas de higiene de sus habitantes del sector. Además el aumento del uso de las tiendas e inquilinatos dado durante el siglo XIX, fueron la solución espacial a las necesidades comerciales o de vivienda.

En el sector de Las Nieves se consolidaron múltiples reformas y transformaciones como lo fue el convertir la Plazuela de San Francisco en el Parque Santander en 1877, la creación del parque el Centenario en 1885 y el parque la Independencia en 1910, estos espacios empezaron a ser vistos de una manera diferente por los habitantes de la ciudad debido a que en ellos se realizaron la instalación de monumentos conmemorativos, los cuales hacen que estos lugares sean convertidos en sitios de culto y representación. Por otra parte estos parques fueron un intento de reproducir las formas de los espacios públicos europeos especialmente de París, ya que en su diseño, tamaño y composición eran comparables con los de Europa, con los cuales la ciudad logra una imagen moderna.

Estos espacios empiezan a ser vistos como referentes de progreso y civilidad, cambiaron y transformaron la manera de habitar y ver la ciudad por parte de los capitalinos y los habitantes del barrio Las Nieves, ya que encontraron en estos lugares, nuevos espacios para relacionarse a los que podían asistir el grueso de la población, puesto que, fueron allí se pasaban los ratos de ocio y tiempo libre.

En cuanto a los teatros y salones de cine fueron los escenarios que más se destacaron por representar los ideales de cultura y modernización de la época, tanto por las nuevas formas arquitectónicas usadas para la construcción de estos espacios como por las nuevas prácticas que estos que trajeron consigo, lo cual permitió que la población adquiriera nuevas formas de socialización, diversión y esparcimiento.

Finalmente, se pudo evidenciar que con el arribo de la modernización ocurrieron otro tipo de fenómenos, ya que fue posible ver en la población del barrio Las Nieves como los beneficios traídos con la modernización no fueron de igual acceso para todos los capitalinos. Dichas transformaciones apartaron a las ya segregadas clases menos favorecidas de formas de entretenimiento como son las visitas a los clubes, a los restaurantes, los cafés, los teatros, eventos sociales y culturales, ya estos siguen siendo como modo, casi único de diversión, el consumo de la chicha que se resiste a los embates de la modernización, bebida que caracteriza a los habitantes del ahora barrio obrero, también conocido como barrio de la asistencia Pública.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- Cordovez Moure, José María. *Reminiscencias de Santafé y Bogotá. Tomos I y II (1835-1918)*. Bogotá: Librería Americana, 1899.
- Ibáñez, Pedro. *Crónicas de Bogotá, Tomo I, II, III*. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1952.
- Romero, Mario Germán. *Bogotá En Los Viajeros Extranjeros Del Siglo XIX*. Bogotá: Villegas Editores, 1990.
- Martínez, Carlos. *Bogotá Reseñada por Cronistas y Viajeros Ilustres*. Bogotá: Escala Fondo Editorial. 1978.

GUÍA OFICIAL Y CENSO

- BNC, Fondo Vergara 3, pieza 2; Fondo Pineda 510, pieza 2; VFDU1-5504. Guía oficial i descriptiva de Bogotá (1858). Bogotá: Imprenta de La Nación.
- Censo Estadísticas Históricas, 1780 Corresponde al sector del Barrio Las Nieves – Bogotá Archivo de Bogotá. 201-236-0874-1. Publicado DANE 1975.

ARTÍCULOS DE REVISTA

- Santos, Gustavo. “El Arte en Colombia”. *Cromos*, no. 4 (1918).
- Rosny, R. H. “Banco de Bogotá”. *Cromos*, no.25 (1917).
- “Consejo a las damas”. *Cromos*, no.16 (1917).
- “Inauguración De Un Nuevo Barrio”. *Cromos*, no.23 (1917).
- Vélez, Jorge. “Colombia y los Estados Unidos”. *Cromos*, no.12 (1917).
- “El Footing - El Golf- El Skating”. *Cromos*, no. 13 (1917): 88.

- “Elegancias”. *Cromos*. no. 4 (1917): 207.
- “Vistas De Bogotá, Estación Central de los Ferrocarriles”. *Cromos*. no. 4 (1916): 207.
- Valencia, Santiago. “La Virtud”. *Cromos*, no. 4 (1915): 87
- Pascal. “Tuberculosis”, *Cromos*, no.03. (1917): 203.
- “Estética e higiene femenina”. *Cromos*, no. 52. (1919).
- Santos, Gustavo. “El Dibujo en la Escuela”. *Cromos*, no. 38 (1917).

ARTÍCULOS DE PRENSA

- Lozada Santiago, Camargo José (Compilador). “Industrialización”, *La Razón* (Bogotá), 1 de mayo, N. 3, 1910.
- _____, “Educación Moderna”. *La Razón* (Bogotá), 1 Junio, N. 25, (2010).
- Jaramillo, Enrique. “El Acueducto”, *El Conservador, Periódico Político, Industrial y de Variedades*, (Bogotá), 11 de octubre, 1900.
- Revollo Del Castillo, Enrique, “Noticia Mosaicos Hidráulicos”, *El Horizonte* (Bogotá), 19 de enero, 1910.
- Restrepo Mejía, Martín, “Noticia, Baldosines”, *Los Principios* (Bogotá), 5 de enero, 1910.
- “Celebración del Contrato”, *La Ley* (Bogotá), 23 de marzo, 1900.
- “Itinerario para los trenes”, *La Ley* (Bogotá), 23 de mayo, 1900.
- “El Tranvía”, *La Opinión* (Bogotá), 20 de Agosto, 1900.
- “Fábrica de Chocolates”, *La Opinión* (Bogotá), 15 de diciembre, 1900, N. 10.
- “Contratos del Tranvía”, *La Civilización* (Bogotá), 23 de marzo, 1900, 2.
- “Compañía de Hilados y Tejidos”, *La Civilización* (Bogotá), 02 de marzo, 1910, 12.
- “Sodas Americanas”, *La Civilización* (Bogotá), 22 de Marzo, 1910, 13.

- “Seminarios Italianos”, *La Civilización* (Bogotá), 19 de Enero, 1910.
- “Bayer ¡Que Contraste!”. *El Tiempo* (Bogotá), 20 de marzo, 1917.
- “Desgraciado Suceso en el Ferrocarril del Norte”. *El Tiempo* (Bogotá), 13 de enero, 1917.
- Guerrero, Luís. “Ferrocarril al Oriente”. *El Tiempo* (Bogotá), 18 de abril, 1917.
- “Sucesos De La Semana”, *El Gráfico* (Bogotá), 13 de agosto, 1910.
- “Agosto en Broma”, *El Gráfico* (Bogotá), 3 de septiembre, 1910.
- “Tranvía Municipal de Bogotá”, *El Gráfico* (Bogotá), 10 de diciembre, 1910.
- “El Telégrafo Sin Hilos En Colombia”, *El Gráfico* (Bogotá), 28 de enero, 1911.
- “La Fiesta en el Polo”, *El Gráfico* (Bogotá), 1 de abril, 1911, 34
- “Teatro”, *El Gráfico* (Bogotá), 22 de abril, 1911, 22.
- “El Salto el Tequendama”, *El Gráfico* (Bogotá), 2 de febrero, 1911.
- Cano, Fidel. “Mercancías francesas”, *El Espectador* (Bogotá), 4 de enero, 1913.
- _____. “Hotel Europa”, *El Espectador* (Bogotá), 4 de enero, 1913.
- _____. “Sastrería Francesa”, *El Espectador* (Bogotá), 4 de enero, 1913.
- Cano, Gabriel. “El Mejor Surtido de Paños” *El Espectador* (Bogotá), 7 de enero, 1913.
- “Celebraciones Religiosas”, *El Telegrama* (Bogotá), 1895. Pág. 76
- “Inauguración de la Exposición del Centenario”, *El Ravachol* (Bogotá). 31 de julio, 1910. Pág. 2.
- “El centenario y los Desheredados”, *El Ravachol* (Bogotá). 31 de julio, 1910, 2.

FUENTES SECUNDARIAS

- Aguilera, Mario. *Insurgencia Urbana en Bogotá. Motín, conspiración y Guerra Civil 1893-1895*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1997.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. *Historia de Bogotá Siglo XX*. Bogotá: 2000.
- Amézquita, Antonio. *Barrios obreros bogotanos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.
- Arias de Greiff, Gustavo. *La Mula de Hierro*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1986.
- Aspectos Polémicos de la Historia Colombiana del Siglo XIX Memoria de un Seminario*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1983.
- Borja Jaime y Pablo Rodríguez. *Historia de la Vida Privada en Colombia, Tomo 2*. Bogotá: Taurus, 2011.
- Bermúdez, Suzy. *El bello Sexo, la Mujer y la Familia durante el Olimpo Radical*. Bogotá: Uniandes, 1993.
- _____. *Esposas y Amantes. Género, Clase, Etnia y Edad en la Historia de América Latina*. Bogotá: Uniandes, 1992.
- Cardeño, Freddy. *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (localidad los Mártires)*. Bogotá: Alcaldía mayor de Bogotá, 2007.
- Colmenares, Germán. *Aspectos Polémicos de la Historia de Colombia del Siglo XIX. Memoria de un Seminario*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1983.
- Colón, Luis Carlos. *La Ciudad de la Luz: Bogotá y la Exposición Agrícola e Industrial de 1910*. Alcaldía Mayor de Bogotá, 2005.
- De la Rosa, Moisés. *Calles de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Tercer Mundo, 1988.
- Deas, Malcolm. *Tipos Y Costumbres de la Nueva Granada: La Colección de Pinturas Formada en Colombia por Joseph Brown Entre 1825 Y 1841 y el Diario de su Excursión*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1989.

- Empresa de Energía, Bogotá, *Historia de la Empresa de Energía de Bogotá, Tomo 1 años 1896 a 1927*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 1999.
- Escovar Wilson-White Alberto, Mariño von Hildebrand-Margarita y Peña Iguavita César Augusto. *Atlas Histórico de Bogotá, (1538-1910)*. Bogotá: Planeta Corporación La Candelaria, 2004.
- Forero, Fabio. *Las Urbanizaciones Pre-modernas y Modernas en Bogotá*. Bogotá: Universidad La Gran Colombia, 2009.
- Gonzalbo, Pilar. *Historia de la Vida Cotidiana en México*. México: Colegio de México Fondo del Cultura Económica, 2011.
- González Pérez, Marcos. *Fiesta y Nación en Colombia*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2007.
- Guillén Martínez, Fernando. *La Regeneración, Primer Frente Nacional*. Bogotá: Carlos Valencia editores, 1986.
- Gutiérrez Eugenio y Cely Vargas. *Historia de Bogotá Siglo XIX*. Bogotá: Villegas Editores, 1988.
- Habermas, Jurgen. “Modernidad versus Posmodernidad”, en *Colombia el Despertar de la Modernidad*, ed. Habermas, Jurgen y Jorge Orlando Melo 17-23 (Bogotá: Foro Nacional por Colombia, 1991)17-23.
- Hernández Rubén y Fernando Carrasco. *Las Nieves, la ciudad al otro lado*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. *La Energía en Bogotá 111 años de Historia*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008.
- Iriarte, Alfredo. *Una Breve Historia de Bogotá*. Bogotá: Oveja Negra, Fundación Misión Colombia. 1988
- Iriarte Alfredo y Carolina Trujillo. *Trajes, Historias y Leyendas de Santa fé*. Bogotá: Fondo de Cultura Cafetero, 1995.

- Jaramillo, José Manuel. *Historia Institucional de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá*. Bogotá: Secretaría general de la alcaldía mayor de Bogotá.
- León, Jorge. *Conociendo la localidad de La Candelaria: Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos*. Bogotá: Secretaría distrital de planeación, 2009.
- López Uribe, María. *Salarios, Vida Cotidiana y Condiciones de Vida en Bogotá Durante la Primera Mitad del Siglo XX*. Bogotá: Ediciones Uniandes, 2011.
- Llano, María Clara, Marcela Campuzano. *La Chicha, una bebida fermentada a través de la historia*. Bogotá: Editorial Presencia, 1994.
- Martínez, Carlos. *Bogotá Sinopsis sobre su evolución Urbana 1536 a 1900*. Bogotá: Fondo Editorial escala, 1976.
- Martínez Delgado-María, Alejandro Burgos Bernal y Ximena Bernal. *La Carrera Séptima Entre El Parque y La Plaza*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, 2012.
- Mejía, Germán. *Los Años del Cambio, Historia Urbana de Bogotá, 1820-1910*. Bogotá: Ceja, 1998.
- Mejía, Germán, Cuellar Marcela. *Atlas Histórico de Bogotá, Cartografía 1791-2007*.
- Melo, Jorge Orlando. *La Evolución Histórica de Colombia (1830-1900)*. Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1979.
- Montezuma, Ricardo. *La ciudad del tranvía (1880-1920) Bogotá, transformaciones urbanas y movilidad*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2008.
- Ojeda, Robert. *Santafé, Orden y Desordenes Vistos a Partir de la Reforma Urbana de 1774*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.
- Ortega, Alfredo. *Ferrocarriles Colombianos Vol. 4*. Bogotá, 1920.
- Osorio Lizarazo, José. *El Día del Odio*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979.

- Páramo Pablo, Mónica Cuervo. *Historia social situada en el espacio público de bogotá desde su fundacion hasta el siglo XIX*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2006.
- Peralta, Victoria. *El Ritmo Lúdico y Los Placeres de Bogotá*. Bogotá: Ariel. 1995.
- Perilla, Mario. *El habitar en la Jiménez con Séptima de Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Bogotá, 2008.
- Posada Callejas Jorge. *Libro Azul de Colombia, Historia Condensada de la República*. New York: Printed by the J. J. Little y Ives Company, 1918.
- Puyo, Fabio. *Bogotá*. Madrid: Madfre editorial, 1992.
- Ramírez Soto, Rodolfo. *Barrio Las Nieves (1622- 2000) 378 Años de Historia*. Bogotá: Fundación Creativa Taller, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2000.
- Ramírez Vallejo, Catalina. *Bogotá un Museo a Cielo Abierto, Guía de esculturas y monumentos conmemorativos en el espacio público, Vol. 1*. Bogotá: Instituto Distrital De Patrimonio Cultural, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008.
- Rey, Pilar. *Bogotá 1890-1910. Población y transformaciones urbanas*. Bogotá: Territorios, 2010.
- Rodríguez, Carlos Eduardo. *Arquitectura de la Vivienda en el Barrio Las Nieves*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2010.
- Safford Frank, Marco Palacios. *Colombia, País Fragmentado, Sociedad Dividida. Su historia*. Bogotá: Norma, 2002.
- Sánchez, Elias. *La Higiene Durante el Periodo de la Regeneración (1886-1905): El posicionamiento de los médicos profesionales frente a los empíricos y la población bogotana*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.
- Solé, Carlota. *Modernidad y Modernización*. México: Anthropos editorial, 1998.
- Solarte Melissa. *Escenarios y prácticas culturales modernas en Bogotá Barrio Las Nieves y las Rutas Culturales de 1910 a 1960*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2009.

- Suárez, Adriana. *La Ciudad de los Elegidos: Crecimiento Urbano Jerarquización Social y Poder Político, Bogotá. (1910-1950)*. Bogotá: Cep – Banco de la República, 2006.
- Tirado Mejía Alvaro. *La Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta, 1989.
- Urrego Miguel, Angel. *Sexualidad, Matrimonio y Familia en Bogotá, 1880-1930*. Bogotá: Ariel, 1993.
- Urrutia Miguel, Mario Arrubla. *Compendio de Estadísticas Históricas de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, 1970.
- Vargas Giomar. *Los Hijos del Pecado, Legitimidad y Vida Familiar en la Santafé de Bogotá Colonial*. Bogotá: Universidad Nacional, 1997.
- Viviescas Fernando, Fabio Giraldo. *Colombia el Despertar de la Modernidad*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, 1991.
- Zambrano, Fabio. *Historia de Bogotá Siglo XX*. Bogotá: Villegas Editores, 1988.

ARTÍCULOS ELECTRÓNICOS

- Danais, Ricardo. “Historia de la Cerveza en Colombia”. *Historia de la Cocina y la Gastronomía*. <http://www.historiacocina.com/es/cerveza-colombia>. (Consultado el 21 de Septiembre de 2015).
- González parra, Juan. “Los Cafés Tradicionales Capitalinos: Una Mirada a la Cultura del Café”. [file:///C:/Users/trad%20Bal%C3%B3n/Downloads/2156-4272-1-SM%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/trad%20Bal%C3%B3n/Downloads/2156-4272-1-SM%20(3).pdf). (Consultado el 02 de Noviembre de 2015).
- Malagón Pinzón, Miguel. “La Regeneración, la Constitución de 1886 y el Papel de la Iglesia Católica”. *Revista Civilizar*, Bogotá, nº 11, Universidad Sergio Arboleda, 2006, http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/revista11/regeneracion_constitucion.pdf. (Consultado el 11 Octubre de 2015).

- Claudia, Cendales Paredes. “Creación y Significado de los Parques Públicos en Bogotá: Un Análisis Desde Finales del S. XIX Hasta 1930.” <<http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/12.138/4135>>. (Consultado: el 12 Noviembre de 2015).

ARTICULOS DE REVISTAS ACADEMICAS

- Rubiano, Elkin. “El Barrio Las Nieves”. La Tadeo, Centro de Bogotá. *Realidades e Imaginarios*. no. 73 (2008): 197.

-Malagón, Miguel. “La Regeneración, La Constitución De 1886 Y El Papel De La Iglesia Católica”. *Revista de difusión científica*, Universidad Sergio Arboleda. no. 11, (2002): 78.

- Londoño, Santiago. “La Industrialización del Cacao en el Siglo XX. De la Artesanía a la Gran Industria”. *Credencial de Historia*, no. 130, (2000): 23.

- Berdugo, Elber. “Industrialización en Bogotá 1830-1916”. *Número Monográfico Sobre Espíritu Empresarial y Creación de Empresas*. (1999): 28.

- Ceballos, Olga. “Edificios Públicos”. La Tadeo, Centro de Bogotá. *Realidades e Imaginarios*. no. 73 (2008): 44.

- Carrasco, Fernando. 2010. “Las Nieves que no se Derriten”. *Directo Bogotá, Universidad Javeriana*. no. 3, (2008): 34.